

EL MES EN LA CASA DE NARIÑO



PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

Abril de 1999



ANDRÉS PASTRANA ARANGO

32048
P17m
t9ej.2

EL MES EN LA CASA DE NARIÑO

ABRIL DE 1999

ANDRÉS PASTRANA ARANGO

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA

ISSN 0124-227X

ÍNDICE TEMÁTICO

• ECONOMÍA

- 11 LIDERAZGO PARA RECUPERAR EL EMPLEO**
Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango, con motivo de la instalación del Foro de Proantioquia
- 79 EL CAMBIO SE HACE CON HECHOS CONCRETOS**
Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango, con motivo de la clausura del foro "El Sector Energético y Minero colombiano"
- 99 ALIANZA PARA EL DESARROLLO Y EL EMPLEO**
Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango, con motivo de la reunión con inversionistas extranjeros

• LUCHA CONTRA EL NARCOTRÁFICO

- 23 NUESTRO COMPROMISO VA MÁS ALLÁ DE NUESTRAS FRONTERAS**
Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango, con ocasión de la instalación de la V Conferencia Internacional sobre tráfico de cocaína

• CULTURA

- 33 EL LIBRO HUMANIZA AL HOMBRE**
Discurso del presidente de la República Andrés Pastrana Arango, con ocasión de la XII Feria Internacional del Libro de Bogotá
- 71 LOS ESPEJOS RECUPERADOS DEL SEÑOR CUERVO**
Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango, en el Instituto Caro y Cuervo

• DESARROLLO SOCIAL

- 39 RIENDAS FIRMES PARA NO PERDER EL RUMBO**
Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango, en su alocución televisada del 8 de abril de 1999

• **PAZ**

47 HUELLA CON NOTABLES SENTIMIENTOS EN EL CORAZÓN DE LOS COLOMBIANOS

Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango, con ocasión del comienzo de la campaña "Deja tu huella en el siglo XX" promovida por la Cruz Roja colombiana

• **POLÍTICA SOCIAL**

51 EL OPTIMISMO DE LOS COLOMBIANOS MOTOR DEL CAMBIO

Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango, con ocasión del inicio de la campaña "Los colores y sabores de la esperanza"

• **RELACIONES INTERNACIONALES**

57 EL CARIBE, GRAN ESPACIO DE ENCUENTRO DEL MUNDO

Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango, en la ceremonia de apertura de la II Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Asociación de Estados del Caribe

• **DEFENSA Y SEGURIDAD**

63 EL SOLDADO COLOMBIANO: ELEMENTO HUMANO DE INIGUALABLE VALOR

Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango, con ocasión del Cuadragésimo Octavo Aniversario del Comando General de las Fuerzas Militares

• **EDUCACIÓN**

67 LA EDUCACIÓN PÚBLICA NO VA A DESAPARECER, NO VAMOS A PRIVATIZARLA

Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango, en su intervención televisada del 22 de abril de 1999

87 EDUCACIÓN: FORMACIÓN PARA LA VIDA Y LA CONVIVENCIA

Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango, con ocasión de los 10 años de la Fundación Santillana

• **JUSTICIA**

95 JUSTICIA: PRIMER REQUISITO DE LA CIVILIZACIÓN

Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango, con ocasión de la instalación de la Corte Suprema de Justicia en el Palacio de Justicia

• **DOCUMENTOS VARIOS**

- 109 MENSAJE DE AMOR Y ESPERANZA PARA EL PUEBLO DEL EJE CAFETERO**
Discurso de la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, en la Gobernación de Risaralda
- 113 EL ESPACIO DE LA EDUCACIÓN TRASCIENDE LOS LÍMITES DE LOS COLEGIOS**
Discurso de la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, en la inauguración del Colegio Centro Integrado Educativo Compartir "Bochica"
- 115 EL SOL DE LA ESPERANZA BRILLARÁ PARA TODOS LOS COLOMBIANOS**
Discurso pronunciado por la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, en la Federación Nacional de Cafeteros durante la ceremonia de donación de la Mitsubishi a la Asociación Nuevo Futuro de Colombia
- 119 INTERPRETANDO LAS VIVENCIAS DE UN PUEBLO**
Discurso de la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, con ocasión del XXXII Festival de la Leyenda Vallenata
- 123 EL GOBIERNO DE COLOMBIA RECHAZA AFIRMACIONES DEL SECRETARIO ADJUNTO DE LOS ESTADOS UNIDOS**
Comunicado
- 127 EL GOBIERNO CONFIRMA SECUESTRO DE AVIÓN DE AVIANCA**
Comunicado
- 129 EL GOBIERNO DE COLOMBIA CONDENA ACCIÓN DEL ELN CONTRA CIVILES INDEFENSOS**
Comunicado
- 131 DE LA OFICINA EN COLOMBIA DE LA ALTA COMISIONADA DE NACIONES UNIDAS PARA LOS DERECHOS HUMANOS SOBRE LA TOMA DE REHENES DEL AVIÓN DE AVIANCA**
Comunicado de prensa
- 133 DISPOSICIÓN DEL GOBIERNO NACIONAL EN RELACIÓN CON LOS HECHOS OCURRIDOS CON EL AVIÓN DE AVIANCA**
Comunicado del Gobierno Nacional
- 135 DEL GOBIERNO NACIONAL A LA OPINIÓN PÚBLICA COMO RESULTADO DE LAS ACCIONES DISPUESTAS ANTE EL ACTO TERRORISTA DEL ELN**
Comunicado

- 139 DE LA COMISIÓN INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS SOBRE EL SECUESTRO DEL VUELO NÚMERO 9463 DE AVIANCA**
Comunicado de prensa
- 141 EL GOBIERNO DEL ECUADOR HACE PÚBLICA SU CONDENA AL SECUESTRO EN COLOMBIA DEL AVIÓN DE AVIANCA**
Boletín de prensa
- 143 EL GOBIERNO DE BOLIVIA EXPRESA SU CONDENA AL SECUESTRO DEL AVIÓN COMERCIAL EN COLOMBIA**
Comunicado oficial
- 145 QUE SE PRESERVE LA VIDA E INTEGRIDAD DE LOS SECUESTRADOS, OBJETIVO CENTRAL DEL GOBIERNO NACIONAL**
Comunicado de la Presidencia de la República
- 147 APOORTE DE TODOS LOS COLOMBIANOS, INDISPENSABLE PARA LOGRAR UNA NUEVA REALIDAD**
Mesa de Diálogo del Gobierno - Farc-Ep, Comunicado No. 4
- 149 AGENDA PRELIMINAR PRESENTADA POR EL GOBIERNO A LAS FARC**
Santa Fe de Bogotá, D.C., 21 de abril de 1999
- 155 MENSAJE SOLIDARIO A FAMILIARES DE SECUESTRADOS**
Mensaje del presidente Andrés Pastrana Arango
- 159 ANÁLISIS A TRAVÉS DE COMISIONES**
Mesa de Diálogo del Gobierno - Farc-Ep, Comunicado No. 5
- 161 LA PROPUESTA DE PAZ DEL GOBIERNO ESTÁ FIRME**
Declaración pública
- 163 OBJETIVO SUPREMO: LA PAZ**
Comunicado conjunto
- 165 CRECE REPUDIO INTERNACIONAL: PAX CHRISTI CONDENA SECUESTRO DE PASAJEROS DEL AVIÓN DE AVIANCA**
Comunicado de la Organización No Gubernamental holandesa, Pax Christi
- 167 NECESARIO LLEGAR A UN ACUERDO DE AGENDA COMÚN**
Mesa de Diálogo del Gobierno - Farc-Ep, Comunicado No. 6
- 169 EL MES EN GRÁFICAS**
-

DISCURSOS

DOCUMENTOS VARIOS

EL MES EN GRÁFICAS

Quemé, 20 de agosto

Querido amigo: he pensado que lo primero que me he hecho a mi vida, después de haber estado en el extranjero, es escribirte una carta para la familia y al mismo tiempo para el gobierno, para el desarrollo del país. En estos días me he dado cuenta de que el desarrollo es un concepto muy amplio y que abarca muchos aspectos de la vida humana. Por eso, me he decidido a escribirte una carta que te informe de lo que he visto y aprendido en el extranjero, y que te ayude a entender mejor el mundo que nos rodea.

En mi viaje he visto muchas cosas que me han impresionado. He visto la vida de las personas en el extranjero, he visto cómo se organizan las cosas, he visto cómo se relacionan entre ellos. He visto que el desarrollo no es solo una cuestión de dinero, sino que también es una cuestión de valores, de cultura, de educación. He visto que el desarrollo es un proceso que requiere tiempo y esfuerzo, pero que vale la pena. He visto que el desarrollo es algo que todos podemos contribuir a lograr, si trabajamos juntos. Por eso, me he decidido a escribirte una carta que te informe de lo que he visto y aprendido en el extranjero, y que te ayude a entender mejor el mundo que nos rodea.

LIDERAZGO PARA RECUPERAR EL EMPLEO

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango,
con motivo de la instalación del Foro de Proantioquia*

Medellín, 6 de abril de 1999

Queridos amigos:

Quiero agradecerles la invitación que tan generosamente me han hecho a este foro. Siempre he considerado a Proantioquia como un espacio ideal para la discusión y el análisis de los temas de mayor importancia para el desarrollo del país. Es este un espacio en el que las ideas se discuten con seriedad y en el que siempre se encuentran interlocutores dispuestos a examinarlas con una buena dosis de realismo y creatividad.

Como todos ustedes lo saben, estoy comprometido con la construcción de la Colombia próspera que todos anhelamos: un país con una economía que crezca con solidez y en forma sostenida, basada en un sector productivo fuerte, dinámico y capaz de competir en los mercados internacionales; un país con una economía moderna y flexible que sea capaz de generar empleo estable y bien remunerado para sus ciudadanos; un país con un sector productivo que genere riqueza y mejor calidad de vida para todos; un país con un sector público transparente y eficiente, libre de corrupción y dedicado a apoyar a sus gobernados; un país que asegure el acceso a la educación, a la salud; en fin, un país en que la prosperidad económica respalde la

democracia y ahuyente para siempre los fantasmas de la guerra, la pobreza y el desempleo.

Pero este país lo construimos, día a día, cada minuto en cada acción de mi gobierno, con decisión y liderazgo. Es una tarea compleja en la que se requiere persistencia y trabajo duro y en la que no hemos vacilado a la hora de tomar las grandes decisiones. Si cedemos a las tentaciones de corto plazo y caemos en el facilismo irresponsable que tanto daño nos hizo en los años anteriores, perderemos el rumbo.

Nuestro plan de choque contra el desempleo y para reactivar la economía empezó el pasado 7 de agosto. Y es exactamente el mismo que vamos a recorrer a lo largo de estos cuatro años. No es un camino fácil. Pero vamos en la dirección correcta. Estamos en la senda que nos conducirá a una Colombia en la cual a los colombianos siempre les va bien. En esa Colombia creceremos con tasas superiores al 5% como deben hacerlo los países que salen adelante.

El entorno internacional es, todos lo saben, extremadamente difícil. Basta mirar al Ecuador, a Venezuela o al mismo gigante brasileño para darnos cuenta de que la crisis que empezó en Asia hace dos años se propagó como pólvora hacia toda América Latina. El crecimiento de las economías latinoamericanas no sólo fue muy bajo en 1998 sino que se avecinan francas recesiones para este año. Brasil espera una tasa negativa de crecimiento del 4% del PIB, Ecuador del menos 3%; Venezuela, menos 2.5% y Argentina, menos 3%. Incluso Chile, el país que ha estado a la vanguardia en el buen manejo económico en la región, espera crecimiento nulo. No se trata de hacer del mal de muchos consuelo de tontos, sino de entender el difícil contexto internacional que presiona a todos nuestros vecinos, que limita los flujos de comercio y del cual es imposible sustraerse.

Aunque algunos están afanados por que el país olvide la tragedia que significaron los cuatro años que antecedieron a mi gobierno, no podemos perder de vista lo ocurrido: el desempleo se duplicó hasta el 16%, el déficit fiscal se cuadruplicó hasta el 6% del PIB, el déficit en cuenta corriente creció de manera sostenida hasta alcanzar un nivel récord de 6.6% y el endeudamiento público se multiplicó hasta alcanzar niveles exagerados. En otras palabras, la casa se descuadernó.

El desarreglo de las finanzas públicas llevó a que se arrinconara al sector privado impidiendo su acceso al crédito barato. El año pasado los bonos del tesoro experimentaron un incremento de 4 billones de pesos, suma superior a todos los préstamos otorgados al sector privado.

Hay que tener en cuenta que, en un ambiente como el descrito, la reactivación de la producción y el empleo no se logra de la noche a la mañana. La experiencia de países que han recuperado el dinamismo luego de períodos oscuros de desbalance y falta de credibilidad indica que las medidas correctivas toman un lapso antes de tener efecto. Y muestran también que las secuelas negativas que dejan los años de desarreglo fiscal e institucional no desaparecen de un día para otro. Chile y México corrigieron sus desequilibrios y se orientaron por la ruta de la estabilidad y el crecimiento. Pero en la transición debieron soportar, como nos sucede en la actualidad a los colombianos, un aumento en sus tasas de desempleo y tensiones en el sector financiero.

Mi gobierno está decidido a superar esta ardua etapa con la mayor prontitud. Pero la aplicación del remedio debe sentar las bases para corregir el origen de la enfermedad. No debe servir solamente para aliviar los síntomas. Ya es muy costosa para el país la política del irresponsable crecimiento del gasto público improductivo que nos llevó a la crisis actual. Hay que atacar de raíz los problemas. Aun cuando esto implique un período de convalecencia. Lo que es inaceptable es atribuir las dolencias de la convalecencia a la cura que estamos aplicando y no a la enfermedad que nos proponemos erradicar.

Las empresas y los hogares han sentido con más rudeza la situación de desorden económico en las altas tasas de interés a las que nos enfrentamos durante el año pasado. Tasas de interés de créditos del 60%, las tasas reales más altas de toda la década, deterioran la cartera bancaria y destruyen riqueza. ¡Esas tasas de interés no las resiste nadie! Generan quiebras, pesimismo, desesperanza y desempleo.

Las tasas de interés muy altas reflejaron la voracidad del sector público por tragarse el limitado ahorro. La sentida necesidad de crédito

del sector privado, la inestabilidad y las dificultades del sistema financiero y la incertidumbre frente a la tasa de cambio también ayudaron al alza de las tasas.

En contraste, tasas de interés bajas, como las que nos propusimos conseguir y efectivamente conseguimos promueven la inversión y el empleo. Tengo que decir que estoy satisfecho de los resultados. En ese momento, cuando la tasa de captación del sistema financiero era de 35% también había incrédulos. Hoy esa tasa se encuentra en el 24%. Y vamos a llevarla más abajo, a niveles del 20%. Para que vuelva a tener actualidad el viejo dicho paísa "Come más que la plata al 20".

Sé que más importante que bajar las tasas es mantenerlas abajo. Ese es el reto. Y ese es mi compromiso. Para otorgarle plena credibilidad a este compromiso quiero repasar qué hicimos para reducirlas.

En primer lugar, recuperamos la credibilidad en el manejo de las finanzas públicas.

Este año, por primera vez en seis años, la tendencia creciente del déficit del gobierno se va a revertir. Esta seriedad y credibilidad nos permitió conseguir financiación externa en medio del apretón más grande de los mercados internacionales en los últimos cincuenta años. En los Estados Unidos obtuvimos 2 mil millones de dólares del Banco Interamericano de Desarrollo y del Banco Mundial. Y hace algunas semanas colocamos 500 millones de dólares en los mercados de capitales internacionales. La Diplomacia por la Economía rinde sus frutos de manera contundente.

A mediados del año pasado era claro que perdíamos el año frente a las agencias internacionales. Con el esfuerzo de los primeros meses de mi gobierno, Colombia fue uno de los poquísimos países que sostuvo su calificación. Además, gracias a que rápidamente aseguramos la financiación externa necesaria, le hemos devuelto la tranquilidad al mercado cambiario.

Reducir el déficit y, simultáneamente, financiarlo en buena parte con recursos externos nos permitió disminuir la presión sobre el ahorro interno. Por ejemplo, mientras que en 1998 la diferencia entre los

bonos del tesoro -los TES- colocados en el sistema y los que se amortizaron fue de 4 billones de pesos, en 1999, esta diferencia será cercana a cero.

Para dar una idea de la magnitud de la cifra del 98, de cuánto ahorro le quitó el sector público al sector productivo, hay que decir que estos recursos superan todos los préstamos otorgados por el sistema financiero durante el último año.

El logro de los recursos externos, la decisión para una reducción en los gastos del Estado y la menor presión sobre el ahorro doméstico han permitido una caída sin precedentes de la tasa de interés, de cerca del 40 por ciento desde el mes de noviembre hasta la fecha. Este es un monto récord en la historia económica reciente. Nos propusimos bajar las tasas de interés y lo conseguimos. Ese es el cambio que Colombia requiere.

Pero lo más importante está por venir. En vista de la reducción de la inflación al 13.5 por ciento debemos prolongar la disminución de las tasas de captación. Y además debemos sostener dicha reducción. Y cuando hablo de sostener tasas de interés bajas, estoy hablando no sólo del año de 1999 sino de todo mi gobierno. Hoy me comprometo ante los cientos de miles de trabajadores que se quedaron sin empleo, ante los deudores del UPAC que vieron cómo su deuda se disparaba por culpa de las altísimas tasas de interés, ante los empresarios que buscan señales claras para volver a invertir en el país, a mantener unas tasas de interés bajas y estables. Y me comprometo a que el país no volverá a sufrir la incertidumbre y los elevados costos financieros que padecemos hace algunos meses.

Para que el país transite por la senda de unas tasas de interés estructuralmente bajas que permitan sentar las bases de una economía generadora de empleo, no podemos tirar por la borda la política de equilibrar las finanzas públicas sino por el contrario, debemos asegurar su equilibrio también en el mediano y largo plazo, tomando las difíciles decisiones que ello implica.

Sabemos muy bien que las tasas de interés no tienen efectos mágicos sobre la economía. Pero la credibilidad en la reducción sostenible

de las tasas de interés permite reactivar la inversión, el crecimiento, el empleo y la fe en Colombia. Con el proceso de ajuste hemos logrado sentar las bases para la reactivación de la economía.

Los resultados del año pasado nos muestran dos sectores especialmente afectados: la construcción, con un crecimiento negativo del 18%, y el sector financiero, con un decrecimiento del 13%.

Sin un sector financiero solvente es prácticamente imposible echar a andar una auténtica reactivación. El dramático deterioro de este sector nos llevó a decretar una emergencia económica el pasado mes de noviembre, precisamente para evitar la extensión de la crisis que pusiera en peligro los ahorros de los colombianos.

Mi gobierno encontró en estado calamitoso el sector cooperativo y la banca pública.

Encontramos igualmente un dramático ascenso en la cartera morosa del sistema UPAC.

La emergencia buscó movilizar los activos improductivos que constituyen la mayor carga del sector financiero, y la creación de líneas para capitalizar a los intermediarios financieros y para aliviar a los deudores hipotecarios.

La decisión de la Corte Constitucional limitó los alcances de la legislación de emergencia. Por fuera quedaron los mecanismos, utilizados ampliamente en todos los países del mundo durante crisis similares, para movilizar activos improductivos.

La sentencia trajo la paralización del mercado interbancario al igualar la tarifa de la contribución a todas las operaciones cubiertas por el gravamen, convirtiendo al Banco de la República en el proveedor de liquidez de única instancia, no obstante que su función constitucional es la de ser prestamista de última instancia.

Estamos utilizando la emergencia hasta donde nos permitió la Corte; pero no vamos a desistir en nuestro indeclinable empeño de fortalecer, acorde con las prácticas internacionales y sin ningún privile-

gio, al sector financiero. Sabemos que esta es una de las claves de la reactivación del empleo.

En cuanto al sector de la construcción, entendimos la necesidad de rescatar la confianza perdida ante la burbuja especulativa que dominó a esta industria durante los últimos años. Por eso consideramos que no era suficiente con generar alivios a los deudores, sino que nos hemos concentrado en rescatar la credibilidad del público en la compra de vivienda. De allí que les hemos ofrecido a los deudores la posibilidad de pasarse a un sistema atado a la inflación, hemos eliminado los sistemas de amortización de cuotas "supermínimas" que terminaban por elevar de manera desproporcionada las cuotas a los pocos años y hemos desarrollado esquemas de titularizaciones de cartera que permitirán que los recursos de largo plazo del país se destinen en mayor proporción a la cartera hipotecaria.

El sistema UPAC les ha permitido a más de dos millones de hogares colombianos, de todos los estratos, contar con su propia vivienda. Se han tomado las medidas para corregir el rumbo que permita volver a contar con un mecanismo para que muchos más compatriotas tengan vivienda propia sin los sobresaltos creados en los últimos años.

Las bajas tasas de interés y el retorno de la confianza en las hipotecas hacen posible que los subsidios para vivienda sean complementados por créditos hipotecarios que, hasta hace pocos meses, eran inalcanzables para las familias.

El gobierno destinará 100 mil millones de pesos este año para subsidios de vivienda de interés social. Estos recursos, complementados con otros provenientes de las Cajas de Compensación, créditos del Fondo Nacional de Ahorro y de las Corporaciones de Ahorro y Vivienda, y el ahorro de las familias, permitirán la construcción en este año de ochenta mil viviendas de interés social. Estos recursos están acompañados de las inversiones por más de un billón de pesos que invertiremos en la reconstrucción del eje cafetero.

El mismo principio de complementar recursos para lograr una política de gran alcance se aplicará también en el sector de agua potable

y alcantarillado. De lo que se trata es de crear un esquema financiero apuntalado en los aportes del presupuesto nacional para acelerar la iniciación de proyectos integrales, entre otras, en las siguientes ciudades cuyos proyectos se encuentran listos para arrancar: Barranquilla, Cartagena, Pereira, Montería, Riohacha, Buenaventura, Poyapán, Ipiales, Soacha. Adicionalmente, Bogotá y Medellín adelantarán megaproyectos de saneamiento básico, para lo cual apalancarán sus recursos mediante créditos otorgados por Findeter.

Con el nuevo entorno de tasas de interés y el decidido apoyo del Gobierno Nacional, estas ciudades y sus empresas de servicios públicos podrán iniciar obras inmediatamente y desarrollar inversiones superiores a uno y medio billones de pesos en tres años.

La construcción de vías y, en especial, las concesiones viales constituyen el tercer eje de la orientación de la inversión del Gobierno. Venimos trabajando desde el Ministerio de Transporte en un acelerado plan para finalizar los estudios que permitan la ejecución de un ambicioso plan de obras liderado por el sector privado. Los ferrocarriles del Atlántico y el Pacífico, las concesiones de La Línea, de las mallas viales del Valle y de la Costa Caribe, de la Central del Norte y muchas otras están ya adjudicadas o muy cercanas a su adjudicación. Los proyectos ya en ejecución superan los mil millones de dólares y las que se adjudicarán en el transcurso del año alcanzan una cifra similar adicional.

La reactivación de la economía pasa también por la reactivación del campo. La revaluación del peso ha sido durante esta década una pesada carga para nuestra agricultura sepultando muchos de nuestros cultivos transitorios y las expectativas de nuestras inmensas posibilidades exportadoras. El Gobierno promovió el ajuste en la banda cambiaria y está poniendo de su parte para impedir que retorne esta absurda tendencia revaluacionista. Que quede claro: el Gobierno considera inaceptable que la tasa de cambio siga cayendo como ha sucedido en las últimas semanas.

Con una tasa de cambio adecuada es posible revivir muchos de nuestros cultivos transitorios. Pero no es suficiente. Por eso estamos trabajando en cultivos como el algodón y el maíz amarillo. Gracias a

mejoras tecnológicas recientes, el país podrá sustituir muy pronto sus importaciones por producción local. El Gobierno ofrecerá un subsidio directo a estos y otros cultivos, lo cual permitirá llegar a una producción anual de 50.000 toneladas de fibra de algodón y de 300 mil toneladas de maíz.

Sin llegar a esquemas proteccionistas, y respetando la integración con nuestros vecinos, hemos tomado medidas para proteger la producción nacional en este complicado trance. El freno a las importaciones de leche o las investigaciones que se han iniciado para evitar triangulaciones o subfacturaciones, no son el retorno a la economía cerrada sino la aplicación activa de los elementos de política dentro del marco de la OMC que mi gobierno está dispuesto a utilizar al máximo.

Para impedir la importación de bienes a precios inferiores a los que rigen en los mercados internacionales, bien conocida en los casos de textiles, confecciones y calzado, hemos adoptado precios mínimos oficiales de importación y, con posterioridad a diciembre de este año, unos precios de referencia que garanticen que la producción nacional no se vea afectada por el lavado de activos o por la competencia desleal.

Colombia ha promovido también ante la Comunidad Andina una decisión que permita controlar los incrementos sustanciales de importaciones para aquellos productos en que la producción comunitaria se esté viendo afectada. De ser aprobada, esta decisión permitirá incrementar el arancel externo común hasta los niveles permitidos por la OMC.

En épocas difíciles como esta, debemos reconocer también que muchos de nuestros problemas estriban en que históricamente hemos sido muy complacientes con el contrabando. El contrabando es un delito tan grave como el lavado de activos y el narcotráfico. Merece, por consiguiente, un tratamiento similar. Ha llegado la hora en que digamos "no más" a quienes engañan al resto de los colombianos poniendo en peligro la estabilidad de nuestras más caras instituciones económicas.

Hemos sido permisivos con el contrabando inclusive con normas que supuestamente apoyan a los municipios de frontera. Por esto debemos revisar la operación de las unidades aduaneras, establecidas por decreto en años anteriores, que se han convertido en foco de contrabando. Le vamos a proponer al Congreso la revisión de la ley 191 de 1995, que creó las Unidades Especiales de Desarrollo Fronterizo, que también se han convertido en un mecanismo de evasión del IVA y de entrada de contrabando al país.

Mientras logramos esta última revisión, el Gobierno reglamentará esta ley determinando un consumo máximo de productos básicos sin pago de este impuesto para las regiones que hoy constituyen estas unidades especiales.

Al país le ha quedado suficientemente clara mi indeclinable voluntad política de luchar contra el flagelo del contrabando. Es hora de que cada colombiano entienda el efecto perverso que nos ocasiona y que nos unamos en una gran cruzada nacional para rechazarlo. Sin contrabando, será posible recuperar miles de empleos perdidos.

Quiero ser muy enfático: vamos por el camino correcto. El rumbo que Colombia escogió cuando resulté elegido con la mayor votación de nuestra historia republicana. Propuse un cambio profundo y fundamental que transformara nuestra economía dejando atrás un pasado de desorden e improvisación. Con el equipo económico trazamos unos objetivos definidos y claros. Evacuamos las etapas de manera cuidadosa pero decidida. Vamos a cosechar los frutos de una actitud prudente pero firme. No vamos a cerrar la economía ni a desbordar el gasto público como algunas voces irresponsables lo han sugerido. Nuestro compromiso es con la generación de empleo, es con el futuro, es con el cambio, no con el pasado.

Esta es una labor que no va a depender sólo del Gobierno. Por eso no es gratuito que haya elegido a Antioquia para reafirmar mi compromiso con la generación de empleo y la reactivación. Estamos saliendo adelante. Y necesitamos del tesón y del espíritu emprendedor de empresarios como ustedes, que han demostrado que las crisis se convierten en oportunidades. Que han demostrado que son capa-

ces de sobreponerse a la adversidad y que nunca han sido inferiores a los retos que les ha puesto Colombia.

Hoy el país los llama nuevamente para que asuman conmigo el reto de generar empleo y sacar adelante nuestra economía. Quiero invitarlos a que enfrentemos este reto y a que, con el liderazgo de mi gobierno, con reglas de juego claras, con tasas de interés estructuralmente bajas y con un Estado menos burocratizado y más eficiente se conviertan ustedes desde hoy en ejemplo de iniciativa, pujanza, optimismo y esperanza para el resto de los colombianos.

NUESTRO COMPROMISO VA MÁS ALLÁ DE NUESTRAS FRONTERAS

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango,
con ocasión de la instalación de
la V Conferencia Internacional sobre tráfico de cocaína*

Cartagena de Indias, 7 de abril de 1999

Apreciados amigos:

El mundo entero lo sabe: Colombia está comprometida a fondo en la lucha contra el tráfico de drogas ilícitas.

Las cifras son contundentes: sólo en lo que va corrido de este año 12.184 hectáreas de hoja de coca y 3.892 hectáreas de amapola han sido fumigadas, más de 13 toneladas de cocaína pura, base de coca y bazuco, 41 toneladas de hoja de coca, 13 toneladas de marihuana prensada y 2.000 kilos de opio, morfina y heroína han sido incautados a lo largo del territorio nacional. Así mismo 2.929 toneladas de precursores químicos sólidos y 556.404 galones de precursores químicos líquidos han sido decomisados.

Hemos destruido 59 laboratorios clandestinos de producción de drogas ilícitas. Se inutilizaron 26 pistas clandestinas, 191 medios de transporte entre aeronaves, vehículos y lanchas rápidas que eran utilizados en esta actividad ilícita y hemos capturado a 535 personas involucradas en el tráfico de estupefacientes.

Nos propusimos la tarea de cambiar a Colombia y lo estamos logrando. Como nunca antes, el país ha demostrado su compromiso

en la lucha contra el problema mundial de las drogas. Los colombianos hemos demostrado que somos abanderados en la lucha contra el tráfico de drogas ilícitas.

Como presidente de Colombia, tengo el gran honor de instalar aquí, en Cartagena de Indias, la V Conferencia Internacional sobre Tráfico de Cocaína: los países del mundo nos hemos reunido para evaluar los resultados alcanzados en materia de lucha contra el tráfico de estupefacientes. Quienes participamos en esta reunión queremos tener en consideración los logros obtenidos para así establecer nuevos propósitos en esta dura tarea de combatir el problema mundial del tráfico de drogas.

En Colombia hemos sufrido las más duras consecuencias de la producción, el tráfico y el consumo de drogas: la cultura del dinero fácil asumida por unos pocos y promovida por quienes comercian con la droga maldita ha causado profundas cicatrices a nuestra sociedad.

En el plano económico el daño que este flagelo nos ha dejado es alarmante. Los colombianos hemos visto cómo el ingreso de los dineros del narcotráfico ha influido negativamente al encarecer el valor de nuestra moneda ante el mundo y ha deteriorado la competitividad de nuestras exportaciones.

Los colombianos también hemos sido víctimas de un espejismo. El problema mundial de las drogas ha creado en el mercado laboral, una oferta de trabajo inestable y sin garantías, en perjuicio del trabajo estable que sí nos ofrecen las actividades bajo la ley.

El lavado de activos, como delito inherente al tráfico de drogas, afecta la estructura de la propiedad y provoca un aumento del contrabando, causando así un deterioro en las bases económicas del país y contribuyendo al desempleo.

Quiero que nos mantengamos alerta. Esta práctica corrupta merece especial atención: el lavado de dinero compromete redes internacionales, y posee cuantiosos recursos de capital ilícito, que les permite adquirir tecnología moderna, armamento sofisticado y contratar al personal requerido para realizar sus propósitos.

Es imprescindible robustecer la investigación financiera con el fin de obtener los datos provenientes de las actividades del crimen organizado. Con un eficiente banco de datos al servicio de la lucha contra las drogas, será posible la recolección de las pruebas que permitan la denuncia de este tipo de delitos y facilite la extinción del dominio de los bienes obtenidos por esta vía ilícita.

Este es el escenario apropiado para convocar a los representantes de los países participantes en la Conferencia a considerar la importancia de la firma de un convenio que permita a todos los que enfrentamos este flagelo, perseguir las propiedades adquiridas con las utilidades del tráfico de drogas ilícitas, a través de mecanismos como la extinción del dominio o de otros similares que resultan eficientes en este empeño.

El problema mundial de las drogas también ha causado un inmenso daño ecológico a lo largo de nuestro territorio, afectando importantes reservas naturales únicas en el mundo. Los cultivos ilícitos han destruido 1'074.000 hectáreas de selvas, bosques de niebla, y zonas de páramo para su establecimiento. La depredación de la naturaleza es tan irracional que se destruyen cinco hectáreas de bosques para cultivar una hectárea de coca o amapola.

Se estima que cada año 200.000 galones de herbicidas, 16.000 toneladas de fertilizantes químicos y 100.000 galones de venenos usados en estos cultivos contaminan las aguas y los suelos de Colombia, afectando peligrosamente el equilibrio de nuestro ecosistema.

No hay duda de que las actividades asociadas con los cultivos ilícitos deterioran el patrimonio natural de la humanidad. La destrucción y modificación de los hábitats, la deforestación, la contaminación por la descarga de residuos químicos empleados como precursores en la producción de la cocaína y la heroína, son todos factores que destruyen nuestro medio ambiente.

Ante un entorno ambiental deteriorado sobrevienen el conflicto social y la violencia.

Y con dolor tengo que recordar cuánto hemos padecido los colombianos a causa de esa violencia, que se ha llevado la vida de ciudada-

nos inocentes, jueces, políticos, periodistas, funcionarios del Estado y miembros de nuestros organismos de seguridad.

Hoy, cuando estamos haciendo el cambio, los colombianos queremos aportar nuestros esfuerzos de la manera más eficiente en la lucha contra el problema mundial de las drogas. Mi gobierno, en su compromiso indeclinable con el cambio, ha puesto en marcha el Plan Nacional de Lucha contra la Droga.

Este Plan estratégico se ha impuesto el cumplimiento de seis objetivos principales: el Desarrollo Alternativo, la Reducción de la Oferta de Drogas, el Fortalecimiento Jurídico e Institucional, la Reducción de la Demanda, la Gestión Ambiental y la Política Internacional.

Cada uno de esos objetivos estratégicos tiene un marcado contenido social y es fiel a los principios de integralidad, autonomía, corresponsabilidad, multilateralidad y consenso. Nuestro Plan es la respuesta clara y efectiva del Gobierno a la comunidad internacional, y es la carta de presentación de Colombia en su lucha contra este flagelo mundial.

Quiero hacer énfasis en la importancia del Programa de Reducción de la Oferta de Drogas, que busca, por un lado, combatir la producción, el tráfico y la distribución de estupefacientes, y por el otro, desmembrar la infraestructura que sirve de soporte al negocio del problema mundial de las drogas.

Mi gobierno es consciente de que la erradicación debe ir acompañada por un programa de desarrollo alternativo, que asegure a largo plazo la solución a las profundas dificultades sociales y económicas que padecen nuestros indígenas y campesinos, involucrados infortunadamente, en la producción de cultivos ilícitos.

El programa de desarrollo alternativo contempla la conservación y recuperación de áreas frágiles de importancia ambiental, la creación de la infraestructura para el desarrollo rural y el apoyo a los pueblos indígenas. Este plan está concebido de tal manera que promueva condiciones para propiciar la generación de empleo y la construcción de una paz firme y duradera.

El Programa busca disminuir la participación de las poblaciones vinculadas a los cultivos ilícitos, mediante procesos regionales y locales de construcción de alternativas sociales y económicas legales, y en beneficio de toda la comunidad.

También es prioritario el tratamiento al creciente consumo de drogas. Hemos creado el Programa Presidencial para Afrontar el Consumo de Drogas -RUMBOS-. Los objetivos de ese programa centran todos sus esfuerzos en la búsqueda de medios efectivos para detener el incremento del consumo de drogas, y de estrategias sanas y productivas para evitar el consumo. Sus áreas de trabajo son la prevención, el tratamiento, y los problemas conexos al consumo de sustancias psicoactivas.

Por otro lado, y porque quiero entregar en las manos de nuestros jóvenes el país que hemos imaginado cuando nos decidimos por el cambio, estoy convencido de que la política de prevención del consumo de drogas debe empezar por la capacitación con los funcionarios del Estado que permanecen más cercanos a quienes son vulnerables de caer en el consumo de drogas. Es por esto que la Policía Nacional ha llegado hasta las mismas escuelas para desarrollar programas contra el consumo que han tenido un gran impacto en los jóvenes y sus familias.

En 1998, nuestro Programa de Capacitación trabajó con 18.047 niños, 1.017 docentes y 10.960 padres de familia en temas relacionados con la prevención de la drogadicción.

Todos los programas de mi gobierno se han encaminado a promover un cambio en la cultura a partir de la consolidación de valores, el refuerzo de la participación comunitaria, y el compromiso del Estado y las comunidades mismas.

Quiero resaltar también algunos de los hechos más relevantes que se han realizado en de nuestras instituciones: la creación de la Unidad de Información y Análisis Financiero; la fusión de las unidades especializadas de Lavado de Activos y de Extinción del Derecho de Dominio de la Fiscalía General de la Nación; el fortalecimiento de la Unidad Especial para la Prevención del Lavado de Activos de la

Superintendencia Bancaria. También se ha creado un batallón antinarcóticos en el Ejército Nacional destinado a apoyar el trabajo que viene realizando la Policía.

En aras de fortalecer la legislación vigente sobre este tema, estamos llevando a cabo una evaluación y compilación de la normatividad colombiana en materia de drogas ilícitas, con el objetivo de actualizar el Estatuto de Estupefacientes para que esté de acuerdo con los cambios que ha sufrido el problema mundial de las drogas, tanto en Colombia como en el resto del mundo.

Ya lo he dicho, pero quiero repetirlo: Colombia ha transitado el camino suficiente para presentar al mundo una política criminal coherente destinada a erradicar el problema mundial de las drogas de su territorio. Una política basada en unos organismos de seguridad que conocen el problema tal vez como ninguna otra institución en el mundo. Una política que cuenta con una legislación que incluye mecanismos como la extradición, la extinción de dominio y el control al lavado de activos. No daremos tregua en ningún frente.

Porque nos duele a todos la penosa realidad de las drogas, quiero contarles la impresión que me dejó ver la foto que hace unos días publicó una revista colombiana de una joven holandesa inyectándose heroína en una estación del metro. Ese triste impacto nos queda cada vez que vemos a un ser humano, en cualquier parte del mundo, que consume droga.

Sentimos que esa situación nos toca, no porque se pueda confirmar que esa droga maldita sea originaria de estas tierras.

Independientemente de su procedencia, quiero reiterar ante ustedes que ningún colombiano es indiferente a esa situación. Que ante esos hechos sentimos angustia y reafirmamos nuestro compromiso.

La existencia del consumo no justifica, óigase bien, por ningún motivo, que se produzcan o trafiquen drogas en nuestro territorio.

Hago un llamado a la comunidad internacional, para que asuma compromisos internos y busque una mayor coordinación tanto en

la prevención, como en la lucha contra una actividad ilícita que es de carácter internacional.

En el pasado mes de octubre, con oportunidad de la visita de Estado que realicé a los Estados Unidos, suscribí con el presidente Clinton la "Alianza contra las Drogas Ilícitas" entre los dos países.

Allí abrimos paso a una nueva etapa de cooperación y mutuo entendimiento en las áreas ya contempladas en el Plan Nacional de Lucha contra la Droga, y en áreas nuevas como la prevención integral, el control al desvío de precursores químicos y el tráfico ilícito de armas.

Es así que en los últimos meses los gobiernos de ambos países hemos fortalecido el trabajo conjunto en áreas como el control al lavado de activos, la erradicación de cultivos ilícitos, el fortalecimiento de las políticas de justicia, la interdicción y la capacitación del personal -de la Policía y de las Fuerzas Militares- involucrado en operaciones antinarcóticos.

Hoy reunidos aquí en Cartagena de Indias, quiero reiterar que Colombia ha asumido su responsabilidad frente al tráfico de cocaína.

Hemos liderado gestiones internacionales para promover un control más amplio de los precursores químicos, provenientes de países industrializados.

Hemos sido artífices de una propuesta con alcance internacional para controlar dos sustancias fundamentales para el procesamiento de la cocaína y la heroína: el permanganato de potasio y el anhídrido acético.

Colombia es parte activa del diseño de un mecanismo de evaluación multilateral, el cual estimará los logros individuales y colectivos del hemisferio en la lucha contra las drogas.

Durante la celebración en días pasados de la Comisión de Estupeficientes de la ONU, los países miembros aceptaron una resolución propuesta por mi gobierno que prevé la creación de una red de con-

trol de cultivos ilícitos de alto nivel tecnológico con sistemas avanzados de observación de suelos y control remoto vía satélite. Esa iniciativa es prueba de que nuestro compromiso va más allá de nuestras fronteras.

Estamos satisfechos con la decisión de la Comisión de Estupefacientes de adoptar el primer plan de acción de las Naciones Unidas para reducir la demanda mundial de drogas con medidas concretas para frenar y prevenir el consumo de esas sustancias en el planeta.

Nuevamente quiero hacer público el reconocimiento a la invaluable labor que cada uno de los miembros de la Policía ha realizado, contribuyendo así al bienestar no sólo de los colombianos, sino de la población mundial.

Aplaudo también el valor y la entrega de los miembros de la Interpol, organismo que coordina los esfuerzos internacionales para hacer frente a este azote de la humanidad.

Y si queremos ver pronto a esa Colombia, en paz, en la que los colombianos puedan vivir con el recuerdo de la reconciliación y un presente de tolerancia y convivencia, no podemos ser indiferentes a la apreciación que nos hiciera Pino Arlacchi, el director del Programa Antidrogas de la ONU: convenzámonos de que la mejor forma de combatir a los carteles de la droga en Colombia es construyendo la paz.

Lo he dicho: el peor enemigo de nuestra paz es el narcotráfico. El problema mundial de las drogas lastima seriamente las posibilidades de la convivencia pacífica y del progreso.

Podemos demostrar que mientras construimos la paz, no descuidamos nuestra lucha contra el problema mundial de las drogas.

Señoras y señores: reiteremos nuestro compromiso de aunar políticas e iniciativas en todos los ámbitos inherentes a esta lucha. Que sea esta la ocasión de fortalecer nuestras acciones conjuntas y derrotar definitivamente a quienes trafican drogas ilícitas. Las generaciones del mañana nos lo agradecerán.

Aprovechemos este momento histórico en el que los países de todo el mundo estamos acordando una estrategia conjunta. Que el trabajo de esta reunión fructifique, y sea un aporte importante en generación del empleo y la construcción de la paz de Colombia.

EL LIBRO HUMANIZA AL HOMBRE

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango, con ocasión de la
XII Feria Internacional del Libro de Bogotá*

Santa Fe de Bogotá, D. C., 7 de abril de 1999

Siempre que saco tiempo para releer algún libro de mi biblioteca personal me pregunto qué sería del ser humano sin los libros. Qué sería de nosotros sin ese amigo incondicional que está dispuesto a abrir generosamente sus páginas para acompañarnos en la soledad, para invitarnos a descubrir mundos insospechados y permitirnos abrir la mente a la imaginación, para recordar la historia y construir sobre sus cimientos un mejor porvenir más justo y en paz.

Daniel Pennac nos descubre con gran acierto en su libro *Como una Novela* a los distintos lectores y la necesidad que tenemos de leer: "Están aquellos que nunca han leído y que tienen vergüenza de ello; los que ahora no tienen tiempo para leer y que cultivan la nostalgia; los que no leen novelas, sino libros útiles, sino ensayos, sino obras técnicas, sino biografías, sino libros de historia; están aquellos que leen de todo y no importa qué; aquellos que 'devoran' libros y cuyos ojos brillan; los que sólo leen los clásicos, señor, porque no hay mejor crítico que el filtro de tiempo, los que pasan su madurez releendo, y los que han leído al último fulano y al último Zutano, porque, señor, hay que mantenerse al día... Pero todos, todos en nombre de la necesidad de leer (...) Hay que leer para vivir; es más, esta necesidad absoluta de leer es lo que nos distingue de la bestia,

del bárbaro, del ánimo ignorante, del sectario histérico, del dictador triunfante, del materialista bulímico".

Son los libros quienes humanizan al hombre. A través de ellos aprendemos, nos informamos, satisfacemos nuestra curiosidad y deseo de conocer. ¿Quién puede imaginar hoy en día la economía sin *La Riqueza de las Naciones*, la biología sin *El Origen de las Especies*, la política sin *El Príncipe*, la filosofía sin *El Discurso del Método*?

Los libros son también nuestros cómplices para evadirnos de la realidad, para distraernos, para recrear nuestro espíritu, para escaparnos hacia lugares insospechados donde encontrar un refugio. Como decía Montesquieu: "No he tenido una pena que una hora de lectura no me hubiera quitado".

¿Quién no se ha aventurado con Ulises, luchando al lado de Aquiles o deshecho entuertos con Don Quijote? ¿Quién no se ha rendido ante Dulcinea, descendido a los infiernos con Virgilio o subido al cielo con Beatriz?

Leer es un acto de creación permanente que demanda la imaginación del lector. La lectura de un buen libro es, como decía Maurois, "Un diálogo incesante en el que el libro habla y el alma contesta".

Nuestra civilización, moderna, posmoderna, o como quiera que la queramos llamar, tiene por cimientos a los libros. Sin su sabiduría se derrumbarían fácilmente todas las instituciones que los hombres hemos inventado a través de la historia con el propósito de lograr una vida más digna, libre y en paz.

El mismo Borges nos recuerda cómo el emperador chino Shih Huang Ti, el mismo que ordenó la construcción de la Gran Muralla, dispuso que se quemaran todos los libros anteriores a él. Tres mil años de sabiduría de una de las razas más antiguas convertidos en ceniza por la voluntad de quien quería refundar la historia comenzando por él mismo; manifestación clara del más ambicioso anhelo de poder y dominación.

Hoy vale la pena volver sobre este hecho histórico de singular significación para recordar la importancia cardinal de la palabra escrita

para la supervivencia de una sociedad democrática. Qué es la democracia sino la posibilidad del debate abierto y tolerante, del intercambio libre de posiciones y la posibilidad de dejar en remojo las ideas esperando a que les llegue su momento.

Por ello nada más peligroso para la vida de la democracia que tratar de "silenciar las plumas" u "ordenar quemar los libros" de todos aquellos que defienden desde distintas perspectivas sus legítimos puntos de vista. Sin la libertad de expresión la democracia es una simple ilusión.

Por otra parte, nuestra civilización con su revolución en el campo de la electrónica y las telecomunicaciones ha propiciado versiones apocalípticas acerca del futuro del libro. No pocos fanáticos de la tecnología se encuentran ansiosos de firmar su acta de defunción. Yo por mi parte estoy convencido de que nada reemplazará al libro.

Disfrutaríamos igual una lectura sin la posibilidad de doblar las esquinas de las páginas, de subrayar frases, de escribir en los márgenes de los libros nuestros pensamientos. La belleza de los libros no sólo se encuentra en su contenido sino también en su forma, su color, su tamaño, su cubierta, su textura.

A pesar de que el libro está muy lejos de desaparecer, es importante no perder de vista las posibilidades que ofrece la tecnología moderna para la ampliar la difusión del conocimiento humano. Cada día aparecen nuevas páginas de internet dedicadas a temas literarios y al estudio y la divulgación de obras de los más diversos autores. Existen así mismo grupos de discusión en donde personas de las más diversas latitudes pueden reunirse en verdaderas tertulias virtuales.

El adecuado aprovechamiento de la tecnología es un increíble instrumento para facilitar el acceso al conocimiento y a la educación. Basta con pensar en las posibilidades que tendría un joven colombiano de algún pequeño municipio de nuestra patria, en el que no existe biblioteca, quien sólo con una línea telefónica y un computador podría ingresar al universo de conocimientos que nos ofrece la tecnología moderna de la internet.

Al escoger el tema *libro y ciudad* como el eje central de la feria del libro este año, se ha abierto un importante espacio para aportar ideas y reflexionar acerca del papel de la ciudad de cara al tercer milenio. Como alcalde de Bogotá llevé a cabo un programa de descentralización de la Biblioteca Distrital mediante la creación de 19 bibliotecas escolares en distintas zonas de la capital. Estoy convencido de que impulsar la cultura en las ciudades es la mejor manera de incentivar el comportamiento cívico de los ciudadanos.

Ahora, desde la Presidencia de la República continúo trabajando en este propósito. Mi Gobierno es consciente de la importancia que tiene la industria editorial para la cultura y el desarrollo del país. Por ello hemos venido adelantando un trabajo importante con el propósito de fortalecer su desarrollo. Por una parte, con ocasión de la última reforma tributaria, mantuvimos la exención del pago del IVA y del impuesto a la renta para las empresas editoriales dedicadas a la publicación de libros y revistas de carácter científico y cultural.

Por otra parte, el pasado 25 de febrero lanzamos el *Programa Antipiratería* cuyo propósito es fortalecer la lucha contra el contrabando y la producción de obras falsificadas. Mediante el trabajo conjunto entre el Gobierno Nacional y el sector privado hemos desarrollado una estrategia para la protección eficaz de los derechos de autor y los derechos conexos.

Durante el pasado mes de marzo el Grupo de Propiedad Intelectual del DAS incautó más de 1.500 obras, evitando así pérdidas por más de 250 millones de pesos para la industria editorial. Porque estoy convencido del efecto negativo que tienen la falsificación y el contrabando en el empleo, vamos a continuar y a intensificar los operativos de esta naturaleza. No vamos a seguir tolerando que personas al margen de la ley se roben el trabajo honesto de miles de colombianos.

La defensa de la propiedad intelectual cobra cada día una mayor importancia para el desarrollo del comercio internacional, el crecimiento económico y la generación de empleo. Por eso ha llegado la hora de ponerle fin a la convivencia de los colombianos con los

productos piratas. Como tuve oportunidad de decir con ocasión del lanzamiento del Programa Antipiratería quiero que las generaciones futuras sólo conozcan de piratas y corsarios en los cuentos para niños.

La feria del libro se verá muy enriquecida este año con la participación de Gran Bretaña como país invitado de honor.

Siempre he sido un gran admirador de la literatura británica. Desde niño me acompañaron J.R.R. Tolkien con *El Señor de los Anillos*, C.S. Lewis con *Cartas a un Diablo Novato* y Rudyard Kipling con *El Libro de la Selva*, entre otros. Más tarde fueron Charles Dickens, G.K. Chesterton, Oscar Wilde, Samuel Beckett, George Orwell, Bertrand Russel y, por supuesto, el inigualable Shakespeare.

Al volver sobre el tema central de la feria, vale la pena recordar los bellísimos poemas *The Waste Land* y *Choruses from The Rock* del magistral escritor inglés T.S. Ediot en los que habla de Londres la "ciudad guardada por el tiempo, donde el río fluye con flotaciones foraneas".

Quiero felicitar a la Embajada Británica y al Consejo Británico por su participación en esta feria. Este esfuerzo es sin duda una demostración más de los lazos cada vez más fuertes que unen a nuestros dos países.

Al venir a la Feria del Libro uno no puede dejar de sentir emoción al ver cómo ella ha crecido y se ha internacionalizado cada vez más. Gracias al trabajo de sus organizadores y en particular de la Cámara Colombiana del Libro, la Feria se ha convertido en un lugar de encuentro obligado de toda la industria editorial de habla hispana. A todos aquellos que han hecho realidad este sueño quiero hacerles llegar mi sentimiento de admiración y mis más sinceras felicitaciones.

La vida del hombre será siempre incompleta sin la amistad de un buen libro; sin su compañía, caminaremos cojos por este mundo. Por eso, como decía Flaubert: "¡Lee para vivir!".

RIENDAS FIRMES PARA NO PERDER EL RUMBO

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango,
en su alocución televisada*

Santa Fe de Bogotá, D. C., 8 de abril de 1999

Colombianas y colombianos:

Trabajamos para brindarles a todos ustedes una vida más próspera, más pacífica y más agradable. Y creando las oportunidades que todos mis compatriotas se merecen.

Desde que comenzamos nuestra tarea de cambiar el país, el pasado 7 de agosto me comprometí a mantenerlos informados del desarrollo de nuestras responsabilidades. Hoy, en esta breve charla, quiero contarles cómo vamos en temas tan importantes como la generación de empleo y la reactivación económica.

Esta es una tarea compleja; pero, como ustedes han visto, no hemos vacilado un solo instante a la hora de tomar las decisiones. Tenemos las riendas firmes en las manos, y no perderemos el rumbo. Hay gente que quiere que el país siga igual. Que no cambie. Mi gobierno está empeñado en una transformación de verdad, profunda y fundamental. Y la estamos haciendo. El cambio comenzó y nada lo va a detener.

Nuestro plan para ordenar y reactivar la economía comenzó desde el pasado 7 de agosto. Y ese es el mismo plan que se va a ejecutar

durante mi período de gobierno. El plan tiene metas claras y medibles. Nunca dijimos que sería una tarea fácil ni que lo lograríamos de un día para otro. Pero vamos en la dirección correcta.

Aunque aquellos que están afanados en que el país olvide el desastre que significaron los cuatro años que antecedieron a mi gobierno, no podemos olvidarnos de lo que pasó: el desempleo se subió hasta el 16%, duplicándose; el déficit fiscal se cuadruplicó; y el endeudamiento público se multiplicó hasta alcanzar niveles exagerados. En otras palabras, la casa se descuadernó.

Pero debemos tener claro que tanto desastre no se cura de un día para otro. La medicina debe curar la enfermedad y no sólo debe servir para aliviar los síntomas. No se trata de tomar aspirina para el cáncer. Hay que atacar de raíz los problemas. Aun cuando esto implique un período difícil como el que hoy afrontamos. Les repito que no se trata de soluciones inmatiatistas.

Queremos prosperidad a largo plazo y estabilidad consistente para el futuro.

Ustedes en sus hogares y en las empresas han sentido con particular crudeza la situación que padecimos el año pasado, principalmente por las altas tasas de interés que llegaban casi al 60%, las más altas en mucho tiempo.

¡Esas tasas de interés no las aguanta nadie! Generan quiebras, pesimismo, desesperanza y desempleo. En contraste, tasas de interés bajas, como las que nos propusimos lograr y efectivamente ya logramos, promueven la reactivación de la economía y la generación de empleo.

Debo decir que me gustan los resultados que hasta ahora hemos obtenido, pero debemos hacer más. Desde que comenzamos nuestra administración, hemos logrado bajar sustancialmente la tasa de interés. Hoy se encuentra en el 24% y vamos a llevarla más abajo, a niveles del 20%. Esto, ayudado por la baja inflación, beneficia a todos los colombianos.

Pero más importante que bajar las tasas, es mantenerlas abajo. Ese es el desafío y ese es el compromiso en el que estamos trabajando. Para otorgarle plena credibilidad a este compromiso, quiero contarles qué hicimos para reducirlas y qué estamos haciendo para continuar por este camino.

Recuperamos la credibilidad con un manejo serio y ordenado de las finanzas públicas. Este año, por primera vez en mucho tiempo, la tendencia creciente del déficit fiscal está bajando. Es decir hoy el Gobierno gasta sólo lo que puede gastar.

Esta seriedad y credibilidad nos permitió conseguir financiación externa en medio del apretón más grande de los mercados internacionales en los últimos cincuenta años. En mi viaje a los Estados Unidos obtuvimos 2 mil millones de dólares del Banco Interamericano de Desarrollo y del Banco Mundial. Hace algunas semanas colocamos 500 millones de dólares en los mercados de capitales internacionales. Y en nuestra visita a Europa garantizamos y reorientamos recursos por un monto de 500 millones de dólares.

A mediados del año pasado era claro que perdíamos el año frente a las agencias internacionales que le definen a la banca mundial a qué países se les puede prestar plata. Pero gracias al esfuerzo de los primeros meses de mi gobierno, Colombia fue uno de los pocos países que sostuvo su calificación de manera tal que hoy nos siguen prestando plata.

La Diplomacia por la Economía rinde sus frutos de manera contundente. Como consecuencia de ella tenemos inversiones que comienzan a llegar. Los empresarios internacionales ya consideran a Colombia dentro de sus planes de expansión. Otros comienzan a oír buenas noticias sobre nuestra patria, nuestras capacidades y nuestras oportunidades.

En Estados Unidos, México, Cuba, Marruecos, Suramérica y España impulsamos más negocios, más mercados y más empleo.

Estos nos indican que debemos continuar en el desarrollo de la Diplomacia por la Economía. Porque haciéndolo conseguimos más empleo, más recursos y más progreso para nuestros compatriotas.

El logro de obtener recursos externos y la reducción en los gastos del Estado, entre otros, han permitido una caída sin precedentes de la tasa de interés. Esta disminución es un récord en la historia económica reciente. Cumplimos nuestra palabra. Ese es el cambio que lidero para Colombia.

Hoy voy a ir más allá: ante los miles de trabajadores que están sin empleo, ante los deudores del UPAC que vieron cómo su deuda se disparaba por culpa de las altísimas tasas de interés, ante los empresarios que buscan señales claras para volver a invertir en el país, quiero reiterar mi compromiso de mantener unas tasas de interés bajas y estables.

Apoyados en las bajas tasas de interés, mi gobierno trabaja en áreas fundamentales que van a significar más oportunidades de empleo: en vivienda y servicios públicos, en agricultura, en obras públicas y en comercio exterior. Así lo definimos en el día de hoy en sesión del Consejo Nacional de Política Económica y Social.

Destinamos 100 mil millones de pesos este año para subsidios de vivienda de interés social. Estos recursos, complementados con otros provenientes de las cajas de compensación, créditos del Fondo Nacional de Ahorro y de las corporaciones de ahorro y vivienda, y el ahorro de las familias permitirán la construcción en este año de cerca de cien mil viviendas de interés social. Con esta generaremos más de 300.000 empleos.

Estos recursos están acompañados de las inversiones por más de novecientos ochenta mil millones de pesos que destinamos a la reconstrucción del Eje Cafetero.

Cerca de dos millones de familias tienen hoy vivienda gracias al UPAC; pero los cambios lo habían vuelto imposible de pagar. Hemos hecho las modificaciones necesarias para que la cuota no crezca más de lo que crece el salario. Los colombianos volverán a contar con un buen sistema de crédito para que puedan comprar, con confianza, sus viviendas.

Para generar más empleo adelantaremos proyectos de construcción de acueductos y alcantarillados. Lo que buscamos es acelerar la ini-

ciación de proyectos integrales en ciudades como Barranquilla, Cartagena, Pereira, Montería, Riohacha, Popayán, Buenaventura, Ipiales y Soacha.

Adicionalmente, Bogotá y Medellín adelantarán megaproyectos de saneamiento básico, para lo cual contarán, en parte, con créditos otorgados por Findeter. Hoy ya estamos trabajando en este plan en más de 180 municipios.

Con las tasas de interés bajas y con la plata que el Gobierno va a aportar, estas ciudades y sus empresas de servicios públicos podrán iniciar obras de forma inmediata y desarrollar inversiones superiores a uno y medio billones de pesos en tres años generando más oportunidades de empleo.

La construcción de vías y, en especial, las concesiones viales constituyen otro eje de la orientación de la inversión del Gobierno para generar más empleo. Venimos trabajando desde el Ministerio de Transporte en un acelerado plan para finalizar los estudios que permitan la ejecución de un ambicioso plan de obras liderado por el sector privado. Los ferrocarriles del Atlántico y el Pacífico, las concesiones de La Línea, de las mallas viales del Valle y de la Costa Caribe, de la Central del Norte y muchas otras están ya adjudicadas o muy cercanas a su adjudicación. Los proyectos ya en ejecución superan un billón quinientos mil millones de pesos y las que se adjudicarán en el transcurso del año alcanzan una cifra similar adicional. Y debo decirles, que, mediante los mecanismos de contratación descritos, creamos empleo sin gastar más plata de la que tiene el Gobierno.

La reactivación de la economía debe hacerse también con la reactivación del campo. La revaluación del peso ha sido durante esta década una pesada carga para nuestra agricultura sepultando muchos de nuestros cultivos y las expectativas de nuestras inmensas posibilidades exportadoras. Con una tasa de cambio adecuada es posible revivir muchos de nuestros cultivos como el algodón y el maíz para defender el campo. Pero no es suficiente.

Mi gobierno dará subsidios directos a cultivos transitorios como el algodón y el maíz para así sembrar nuevamente cultivos que se

habían perdido en Colombia. También daremos apoyo a cultivos permanentes que puedan ser rentables para nuestros campesinos.

Estamos impidiendo la importación de bienes a precios inferiores a los que rigen en los mercados internacionales porque no vamos a permitir la competencia desleal. Esto lo estamos haciendo en casos como los textiles, confecciones y calzado, adoptando precios mínimos oficiales de importación.

Con posterioridad a diciembre de este año, fijamos unos precios de referencia que garantizan que la producción nacional no se vea afectada por el lavado de activos o por la competencia desleal, dando así oportunidades de crecimiento y, por lo tanto, de empleo a estos sectores industriales. No se trata de volver a una economía cerrada y proteccionista, de lo que se trata es no permitir la competencia desleal.

En épocas difíciles como esta, debemos reconocer también que muchos de nuestros problemas estriban en que hemos sido muy complacientes con el contrabando. El contrabando es un delito tan grave como el lavado de activos y el narcotráfico y sigue produciendo mucho desempleo.

Ya iniciamos acciones decididas destinadas a defender lo nuestro en la lucha contra el contrabando. Es hora de que cada uno de ustedes entienda el efecto perverso que nos ocasiona, y que nos unamos en una gran cruzada nacional para acabarlo. Con contrabando, será imposible recuperar miles de empleos perdidos. Antes de comprar contrabando piensen que esa compra afecta el empleo de los colombianos.

Quiero que me escuchen bien: sé que las cosas no son fáciles, pero aquí estamos gobernando, y sé para dónde voy. Propuse un cambio de rumbo que transformara nuestra economía, y estoy cumpliendo mi palabra. Me comprometí a enfrentar la crisis y a sacar al país adelante. Y eso es exactamente lo que estoy haciendo.

Trabajamos con decisión y energía. No vamos a cerrar la economía ni a desbordar el gasto público como algunas voces irresponsables lo han sugerido. Con el equipo económico trazamos unos objetivos

definidos y claros. Vamos a cosechar los frutos de una actitud prudente pero firme.

Mi compromiso por el cambio se cumple día a día, hora tras hora y minuto a minuto. Con un empresario internacional promoviendo nuestras posibilidades comerciales. Con un campesino que reemplaza su cultivo ilícito por uno lícito. Con un pequeño industrial para que pueda competir en condiciones de igualdad, sin contrabando. Con los trabajadores diseñando fórmulas para progresar en armonía social. Con mi equipo de gobierno buscando soluciones y proponiendo alternativas para la paz, la economía y el desarrollo. Con todos ellos, y con todos los colombianos, realizo mi tarea de gobernar.

Quiero darles las gracias a los muchos compatriotas que a diario me envían sugerencias constructivas y me cuentan de sus proyectos para generar empleo. Esta es la actitud positiva que debemos tener todos los colombianos. Sólo así, con optimismo y energía, construyendo y no destruyendo les podremos entregar un mejor país a nuestros hijos.

Reafirmo mi decidida voluntad de generar empleo y de reactivar la economía. Porque estamos saliendo adelante. Tal como lo habíamos comentado, desde mis primeras charlas con ustedes, nos faltan todavía unos meses difíciles. Pero los invito a ser optimistas y a tener esperanza. Necesitamos del tesón y del espíritu emprendedor de todos los colombianos que han demostrado que son capaces de sobreponerse a la adversidad y que nunca han sido inferiores a los retos que les ha puesto el destino. Con la ayuda de cada uno de mis compatriotas y con la guía del buen Dios de Colombia sé que lo vamos a lograr.

Que Dios los bendiga, que Dios me bendiga.

HUELLA CON NOBLES SENTIMIENTOS EN EL CORAZÓN DE LOS COLOMBIANOS

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango,
con ocasión del comienzo de la campaña
"Deja tu huella en el siglo XX"
promovida por la Cruz Roja Colombiana*

Santa Fe de Bogotá, D. C., 14 de abril de 1999

Hace más de 130 años, escribía Henry Dunant, en su *Recuerdo sobre Solferino*, acerca de la importancia de la vida de los seres humanos y de la barbarie de la guerra.

Conmovido por la desolación que sus ojos veían, tras la batalla que se libró al norte de Italia, Dunant sintió "el deseo de aliviar un poco las torturas de tantos desdichados, o de reavivar su ánimo abatido, la forzada o incesante actividad que uno se impone en circunstancias tales, dan una nueva y suprema energía que produce algo semejante a una sed de socorrer al mayor número posible de nuestros prójimos". Esas palabras solidarias y fraternas sirvieron de inspiración al movimiento internacional de la Cruz Roja.

Sus principios fundamentales inspirados en los preceptos de humanidad, imparcialidad, neutralidad, independencia, voluntariado, unidad y universalidad, han permitido que la Cruz Roja tienda una mano firme a la humanidad desvalida, en guerra o desamparada.

En nuestro país, la Cruz Roja Colombiana ha sido ejemplar en la prestación de sus labores humanitarias. Y ha sido también sensible al conflicto armado y al proceso mediante el cual los colombianos estamos construyendo la paz.

Nos ha invitado por eso a participar en una campaña que quiere dejar esa huella de comprensión mutua, de amistad y de reconciliación entre los colombianos.

Y veo con buenos ojos este noble gesto que busca sensibilizar a la población colombiana, hacia actitudes cotidianas en contra de la violencia. Que quiere establecer un proceso pedagógico, especialmente dirigido a nuestros niños y jóvenes. Que tiene como estrategia promover programas de organización individual y colectiva, que promuevan acciones no violentas.

Sé que esta campaña arrojará resultados perdurables. Las generaciones del mañana sabrán que lo que hacemos ahora rindió sus frutos. Que los ideales que defendimos hoy eran justos. Que las metas que cumpliremos con sacrificio dignificaron la existencia de todos.

Hoy cada uno de nosotros vino dispuesto a dejar una huella que servirá de ejemplo para que se elimine la violencia de las manos de toda la humanidad. Al dejar nuestra impronta, evocamos los más puros sentimientos de solidaridad, pertenencia e igualdad presentes en los corazones de todos los colombianos. Esa es la única manera de decir para siempre adiós a la violencia que tanto dolor y tanta injusticia nos ha causado.

Esta gran cruzada convocada por la Cruz Roja Colombiana tiene el noble propósito de unir las manos de más de un millón de compatriotas que quieren dejar a sus hijos, y a los hijos de sus hijos el testimonio de su adhesión a la paz.

Quiero resaltar la labor entusiasta que viene cumpliendo Nohra, quien ha acompañado esta campaña motivada por la urgente necesidad de trabajar por la educación de los niños de escasos recursos económicos.

Como presidente de todos los colombianos, quiero invitar al país entero a que se una a esta gran empresa. Quiero invitarlos para que dejen plasmada su huella: que cada mano que quede marcada en el papel exprese nuestro manifiesto rechazo a la violencia.

El Gobierno Nacional reafirma la condena al acto terrorista realizado por el Ejército de Liberación Nacional al secuestrar la aeronave el pasado lunes. No acepto ni aceptaré que mediante crímenes atroces como este o mediante demostraciones inútiles de fuerza se prive de la libertad a inocentes ciudadanos y mucho menos aún con el propósito de obtener ventajas, reivindicaciones o beneficios. Mi gobierno ha puesto en marcha un proceso de paz que busca la solución política al conflicto por la vía del diálogo y la negociación; por eso rechaza ese acto inaceptable, y exige la inmediata e incondicional liberación de los rehenes.

Actos como este constituyen una grave y deliberada violación a las normas más elementales del Derecho Internacional Humanitario, y contradicen por completo los compromisos que el ELN ratificó unilateralmente ante la sociedad civil y la comunidad internacional para no secuestrar niños ni ancianos.

Estamos hoy aquí, porque sabemos que la paz de Colombia no da espera. La huella imborrable que dejaremos dará testimonio que pasamos al siguiente milenio, con la certeza de haber construido las bases de la convivencia. Esas huellas nos recuerdan lo absurdo de la muerte, nuestra condena a la guerra, nuestro rechazo a la violencia.

Quiero manifestar la enorme gratitud del pueblo colombiano hacia nuestra Cruz Roja, institución que construye la paz "de la mano" de todos nosotros.

Tengo fe en los frutos que recogeremos quienes trabajamos hoy por la paz de Colombia. Estoy convencido de que el mensaje de vida de esta noble causa dejará también su huella en nuestros corazones.

Y por eso a la vuelta de unos años, cuando los colombianos del mañana se pregunten por el origen de las huellas que hoy estamparemos, alguien recordará que hubo una vez en Colombia "una mano más una mano", que se unieron para construir la paz, y que tras ese esfuerzo, floreció la reconciliación.

Porque la paz y el empleo van de la mano, dejemos también la huella profunda del empleo para todos: el esfuerzo que hoy hacemos

por poner la casa en orden, por procurar que cada colombiano tenga un trabajo digno y adecuado a sus necesidades, es la clave de una sociedad en paz.

Confío en que conoceremos esa nueva Colombia, porque con la ayuda de todos estamos sembrando la semilla de la vida. Por eso los invito a que unamos nuestras manos y trabajemos por un presente mejor, con más empleo y justicia social y por un mañana en el que las huellas que hoy dejamos sean el símbolo de una tradición de paz.

EL OPTIMISMO DE LOS COLOMBIANOS MOTOR DEL CAMBIO

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango,
con ocasión del inicio de la campaña
"Los colores y sabores de la esperanza"*

Santa Fe de Bogotá, D. C., 15 de abril de 1999

Apreciados amigos:

Creo que ustedes están de acuerdo con lo que les voy a decir. Los colombianos tenemos una extraña costumbre. Cuando alguien nos saluda y nos pregunta cómo estamos, nuestra reacción inmediata es contestar "más o menos", o "ahí en la lucha" pero pocas veces decimos "muy bien".

Yo sé que todos tenemos problemas, que las cosas no siempre son fáciles, que cada día es un reto por salir adelante. Lo que no entiendo -y en eso coincidimos muchos- es por qué razón el pesimismo se apodera de nuestra forma de ver la vida.

Como presidente de todos los colombianos, sé que nuestro país vive momentos difíciles, pero quien menos le ayuda es quien declara, por impaciencia, por desesperación o por mala fe, que esas circunstancias son definitivas. Salimos de un pasado incierto, pero hemos iniciado el cambio y retomado la senda hacia un puerto seguro donde existen un presente y un futuro mejores.

Para recorrer ese camino es preciso que quienes hoy se sienten abatidos, se llenen de pasión por lo que hacen. Que recuperen la fe por

un mañana mejor. Que sientan que el cambio ya empezó. Y que es decisión de cada uno acelerar los resultados finales.

Asumamos con optimismo y esperanza nuestra meta, la de una Colombia en paz, con justicia social y con empleo para todos. Así, avanzaremos firmes y decididos hacia nuestro destino.

Alguien alguna vez lo dijo: Los pesimistas no son sino espectadores. Los optimistas son los que transforman al mundo. El optimismo de los colombianos es el motor del cambio, por eso es urgente que modifiquemos la manera de relacionarnos entre nosotros mismos. Sólo si convocamos nuestro espíritu luchador y perseverante; sólo si damos por fin la justa dimensión a las adversidades, podremos esperar un país donde de nuevo sea motivo de orgullo y de grandeza trabajar para salir adelante.

Quiero darles un ejemplo concreto. El 7 de agosto muy pocas personas eran optimistas frente a la situación económica del país. Pero junto con mi equipo nos dedicamos con optimismo a trabajar para poner la casa en orden, lograr la recuperación económica y volver a crear empleo.

El escenario era muy difícil, todos ustedes lo saben. Las tasas de interés eran inmanejables, el déficit fiscal enorme, la confianza internacional en Colombia se había perdido y el desempleo se desbordaba.

Pero ante todo, confiamos en Colombia y no nos dejamos contagiar del pesimismo. Hoy los resultados son claros. La tasa de interés bajó drásticamente, con nuestra diplomacia por la economía logramos recuperar la credibilidad y la confianza. Tan sólo hoy, colocamos 500 millones de dólares en bonos en excelentes condiciones del mercado y con una demanda que superó el 400% de los bonos ofrecidos.

Hoy la economía inicia su camino hacia la recuperación. El optimismo ha sido y será parte fundamental en este cambio. Aguardemos así nuestro destino, sin mirarlo de reojo, y sin dudar nunca del alcance de nuestras propias fuerzas:

Tenemos un país con gente inigualable, formidable en recursos, capaz de grandes empresas. Nuestros trabajadores y nuestra clase empresarial son hombres y mujeres luchadores, preparados y capaces.

Tenemos inmensas riquezas por explotar. Miles de jóvenes, muchos de ellos con admirables esfuerzos y sacrificios, se educan en nuestros colegios y universidades. Hemos recuperado la imagen de Colombia ante el mundo.

Demos el primer paso, para que se nos borre el miedo, para que inmediatamente empecemos a soñar con el país que queremos: un país sereno, creador, próspero, pacífico, con empleo y justicia social.

Con el transcurrir de los años, y el mejorar de nuestra querida Colombia, nos daremos cuenta de que los tiempos no son malos ni buenos por sí mismos. Que es nuestro modo de ver lo que hace que así nos parezcan.

Hoy cuando estamos reafirmando nuestra convicción y nuestra esperanza por una Colombia mejor, he recordado unas bellas palabras que encontré hace poco en un libro.

El protagonista de esa novela nos cuenta que todos los días Dios nos da junto con el Sol, un momento en el que es posible cambiar todo lo que nos hace infelices. Todos los días tratamos de fingir que no percibimos ese momento, que ese momento no existe, que hoy es igual que ayer y será igual que mañana.

Pero, señala el narrador de la historia, que quien presta atención a su día, descubre el instante mágico. Puede estar escondido en la hora en que metemos la llave en la puerta por la mañana, en el instante de silencio después del almuerzo, en las mil y una cosas que nos parecen iguales. Ese momento existe. Un momento en el que toda la fuerza de las estrellas pasa a través de nosotros y nos permite hacer milagros. Ese instante mágico del día nos ayuda a cambiar, nos hace ir en busca de nuestros sueños.

Quiero compartir ese relato con todos los colombianos porque nos da una lección de vida y de optimismo. Quisiera que cada uno de nosotros, en el lugar de Colombia que estemos, no importa la edad, ni la condición, ni la ocupación, dediquemos un instante al día a reflexionar con esperanza sobre el futuro.

Si queremos lograr las metas que nos hemos propuesto, necesitamos un ambiente apropiado, para que el aire que respiremos esté cargado de aspiraciones positivas de cada uno de los colombianos. Como dicen los jóvenes de ahora "metámonle energía positiva".

Pero para que ese ambiente se dé, debo referirme específicamente a quienes laboran en los medios de comunicación. Ellos, más que nadie, los dueños, sus editores, su redactores, sus periodistas, sus camarógrafos y fotógrafos, tienen la responsabilidad pública de dar a conocer las noticias, de comunicar, de mostrar la realidad tal y como es. Por eso les hago una cordial invitación para que se comprometan con optimismo y confianza, ayudando desde su trabajo a reafirmar los valores de la nueva Colombia.

Ya hemos agotado nuestro vocabulario de palabras que describen la muerte, la catástrofe y la desilusión. Usemos ahora el diccionario de las palabras que nos dan aliento, que nos invitan a trabajar, y nos recuerdan que en la vida hay cosas buenas por las cuales luchar.

Quiero que recordemos la anécdota del Libertador Simón Bolívar en el Perú, cuando, postrado por la enfermedad y frente a un ejército enemigo poderoso y aparentemente imbatible, le contestó con admirable optimismo y entereza a alguien que le preguntaba qué pensaba hacer. Vencer fue su única y contundente respuesta.

Tomemos esa costumbre. Ya hemos comenzado. En el inicio de esta campaña, hemos hecho el deber de mostrar la cara buena que tienen las cosas si se les mira de esa manera. Hoy hemos probado los sabores de la esperanza. Hoy hemos visto que los colores del futuro que queremos los colombianos van desde el intenso de la perseverancia, hasta los pasteles del amor.

No puedo terminar estas palabras sin referirme al desafortunado secuestro de varios civiles por parte del ELN. Lo rechazo de manera enérgica. Quiero reiterar mi total convicción de que la paz no puede ser el resultado del chantaje y que mi Gobierno no cederá ante crímenes atroces. Pido al Ejército de Liberación Nacional que libere inmediatamente a los secuestrados, ya que lo ocurrido va en total contravía del anhelo inquebrantable de los colombianos por vivir en paz.

No es la razón de la fuerza lo que produce resultados de reconciliación, sino justamente la fuerza de la razón. No es causando dolor, consternación y tristeza en hogares de conciudadanos y de extranjeros con lo que se construye una Colombia llena de progreso y de justicia social.

Quiero agradecer en el nombre de todos los colombianos a Postobón, a la junta directiva del Grupo Ardilla Lülle, a su presidente, al personal que labora en sus empresas, que hoy hace un alto en el camino para invitarnos a trabajar por un futuro mejor.

Gracias por haber traído a oídos de los colombianos de fines de este siglo la fe en un mañana mejor.

Mantengamos la frente en alto, que nos permite, un pasado y un presente cargados de triunfos. Y desde hoy hagamos el esfuerzo de esperar siempre un promisorio porvenir, porque ese es el fruto que vamos a cosechar ahora que estamos trabajando por un país en paz, con justicia social y con empleo para todos.

Y que la próxima vez que alguien nos pregunte cómo estamos, podamos contestar con entusiasmo y sinceridad: "¡muy bien, saliendo adelante!".

EL CARIBE, GRAN ESPACIO DE ENCUENTRO DEL MUNDO

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango, en la ceremonia
de apertura de la II Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno
de la Asociación de Estados del Caribe*

*Santo Domingo de Guzmán, República Dominicana,
16 de abril de 1999*

"Es para mí un honor tomar la palabra, en esta especial ocasión, para en primer lugar y en representación del Grupo de los Tres, expresar agradecimiento al gobierno y al pueblo de la República Dominicana, en cabeza de nuestro compañero y amigo el señor presidente Leonel Fernández, por su amable y cordial bienvenida a esta II Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Asociación de Estados del Caribe.

El primer punto que quiero destacar en la apertura de esta Cumbre es que el Caribe ha sido y continúa siendo el gran espacio de encuentro del mundo. En el Caribe sucedió el histórico Encuentro de Dos Mundos, el europeo y el americano, hace más de 500 años. Fue en las playas de una hermosa isla de las Bahamas donde Cristóbal Colón se encontró con el diferente mundo americano y fue en islas y costas de este mar Caribe, donde se inició una nueva etapa de la Humanidad y donde se hizo realidad ese espíritu del descubrimiento y el encuentro.

Así, con un perfil de confianza razonada en el futuro de las naciones del Caribe, es como venimos aquí, justamente a Santo Domingo, que hunde sus raíces centenarias en la remota hazaña del encuentro

de dos mundos, y que condensa, con hidalguía, cuanto el Caribe significa. En Santo Domingo sentimos el orgullo de ser parte de su presente, de su historia y de su mañana. Fue en el Caribe, y como lo indica el lema que caracteriza a este hermoso país donde nos encontramos en el día de hoy, donde todo comenzó.

Desde entonces, pueblos y culturas han hallado en esta región el espacio geográfico para construir un mundo valioso y mágico de diversidad cultural, racial y lingüística. Sobre todo, el Caribe es el espacio de encuentro de actitudes ante la vida que hace de la región un lugar único y diferente.

Permítanme expresar como colombiano, que el Nobel de literatura Gabriel García Márquez representa cuanto el Caribe significa en su esplendor de condiciones humanas, de colores, y sabores, de paisajes y de rostros. En las páginas de sus libros se refleja la fuerza calidoscópica de una región, la mezcla de lo concreto y lo mágico, la nostalgia y la leyenda, así como la historia misma.

El proyecto histórico de crear la Asociación de Estados del Caribe fue un compromiso decidido de nuestros gobiernos de reafirmar la alta valoración que concedemos al Caribe como lugar de encuentro de mundos, culturas y sistemas de integración regionales.

La Asociación de Estados del Caribe sirve para cristalizar un proyecto continental integracionista, combinando aportes convergentes. En este sentido la Asociación tiene un papel complementario valioso para avanzar en los esfuerzos para solidificar una auténtica cultura regional de cooperación en lugar de las tendencias aislacionistas agotadas.

La Asociación es, además, el mejor mecanismo para responder a las exigencias de un mundo más interrelacionado y una efectiva manera de mejorar nuestro posicionamiento ante el devenir mundial.

Para Colombia es un honor haber sido el sitio de reunión de los Jefes de Estado y de Gobierno el 24 de junio de 1994, día de conmemoración del natalicio del Libertador Simón Bolívar, para la firma del

Convenio Constitutivo de la Asociación y ser por esta condición el país depositario del mismo.

Desde la perspectiva del Grupo de los Tres, nos motivan la solidaridad histórica que Colombia, junto con México y Venezuela, tenemos por Centroamérica y el Caribe Insular, por su desarrollo y por sus potencialidades que forman parte de nuestro destino común.

La Asociación de Estados del Caribe se presenta como un espacio que permite ampliar los niveles de comercio e inversión de todos los países ribereños, en búsqueda de lograr un desarrollo acorde con la preservación del medio ambiente y los recursos naturales de la Cuenca del Caribe.

Para el Grupo de los Tres es importante conseguir un verdadero mecanismo de cooperación de la región. Son metas importantes en relación con los países de la Cuenca: aumentar las cifras comerciales y el flujo de inversiones; profundizar los contactos financieros y el turismo; fortalecer la cooperación en materias de interés común como la conservación del medio ambiente y el problema mundial de las drogas; promover la concertación de posiciones en diversos foros políticos y económicos; y establecer un mecanismo de cooperación regional orientado a atender los desastres naturales.

Identificar las relaciones culturales e intensificar el intercambio en dicha materia permitirán alcanzar la verdadera integración de nuestras gentes para que sean ellas las principales beneficiarias de las políticas de integración caribeñas.

Por lo anterior, este especial encuentro de Jefes y de Gobierno de la AEC será ocasión privilegiada de hacer un balance crítico, real y objetivo de lo realizado desde Puerto España en 1995 y mirar de manera conjunta hacia el nuevo milenio, con objetivos profundos y compromiso renovado para consolidar la integración de la Cuenca del Gran Caribe.

Tal como lo soñaba el Libertador Simón Bolívar, hemos vuelto a mirar hacia nuestro siempre cercano mar Caribe y ahora nos vinculamos decididamente a él, reconociendo en primer lugar la multi-

plicidad de lenguajes y de signos culturales y humanos presentes en la región.

Colombia recibió de México, en junio de 1998, la Secretaría *Pro-Tempore* del Grupo de los Tres, y es para mí un honor en el desempeño de esta función destacar las oportunidades que este mecanismo brinda en materia económica, política y cultural para toda la región del Gran Caribe.

Los grandes temas identificados en I Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno en Puerto España y que serán renovados en esta Cumbre como son el turismo, el transporte y el comercio, a la par de una estrategia común frente a los desastres naturales, son elementos de coincidencia de gran importancia para nuestra labor futura.

Pero también, y frente al siglo XXI, es necesaria una renovada estrategia para una mejor inserción de la región en un sistema económico internacional globalizado, y una definitiva inclusión de las dimensiones sociales y políticas en la integración con una amplia y activa participación de los actores sociales y las comunidades del Caribe.

Nuestro compromiso tiende a corregir el relegamiento en que se colocó al Caribe en los primeros prospectos integracionistas que se ceñían solamente a Latinoamérica, y a atraer a grandes naciones industrializadas a participar en una empresa compartida de desarrollo y progreso más equitativo.

Estimados señores Jefes de Estado y de Gobierno, amigos todos:

Nuestras metas y objetivos refrendados aquí en Santo Domingo requieren no sólo un seguimiento adecuado del Plan de Acción y las decisiones que ratificamos y adoptamos. También es necesaria una voluntad optimista. En medio de cualquier dificultad, hay que demostrar que hemos sobrepasado la época del aislacionismo o del simple declaracionismo integracionista. La Asociación de Estados del Caribe debe marchar con audacia y paso seguro, con coherencia y espíritu avizor.

Somos conscientes de que la Asociación, como mecanismo de integración, representa un gran reto por su heterogeneidad, diversidad cultural y política y asimetría en tamaño y nivel de desarrollo.

No obstante, este reto constituye a la vez una oportunidad única para dar una respuesta regional a las tendencias de cambio global y hemisférico, que le dé al Caribe el lugar que se merece a regional, continental y mundialmente.

Estamos frente al desafío histórico de demostrar al mundo que somos una región con identidad de Gran Caribe, dueños de un espíritu caribeño multicultural.

En un mundo de conflicto, el Caribe es el mejor ejemplo de convergencia. El Caribe debe seguir siendo el lugar de encuentro, donde son posibles la tolerancia y el respeto a las diferencias.

Como los exploradores de un pasado que se confunde con la leyenda y el misterio, está trazada la carta de navegación, esta vez con brújula certera.

EL SOLDADO COLOMBIANO: ELEMENTO HUMANO DE INIGUALABLE VALOR

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango,
con ocasión del cuadragésimo octavo aniversario
del Comando General de las Fuerzas Militares*

Santa Fe de Bogotá, D. C., 20 de abril de 1999

Reunirnos hoy para celebrar los cuarenta y ocho años del Comando General de las Fuerzas Militares es motivo de gran alegría. Y lo es, porque durante todos estos años él ha sido un instrumento fundamental para el trabajo que las Fuerzas Armadas han desarrollado en defensa de la soberanía nacional y las instituciones democráticas.

Gracias al esfuerzo y a la dedicación de las Fuerzas Armadas, el país ha logrado mantener una Colombia que es símbolo de democracia en toda América Latina.

Quienes integran las Fuerzas Armadas saben bien la enorme responsabilidad que tienen con el pueblo colombiano. Él ha depositado en ellas el monopolio de la fuerza para que sea ejercido bajo el imperio de la Ley.

Siempre me gusta recordar las célebres palabras del señor expresidente Alberto Lleras Camargo cuando al referirse a la importancia fundamental de las Fuerzas Armadas sostenía: "Los ejércitos vienen a ser el más alto, puro, noble servicio nacional. No se entra a ellos por la paga, ni por ningún estímulo pequeño, sino porque se va a servir, de la manera más peligrosa, y porque se va a vivir en fun-

ción de la gloria, con una constante perspectiva de muerte. ¿Para qué? Para que los demás vivan en paz, siembren, produzcan, duerman tranquilos, y sus hijos y los hijos de sus hijos sientan que la Patria es un sitio amable y bien guardado".

En días pasados realicé una de las visitas más gratas que puede realizar un presidente. Estuve en la región de Urabá en un puesto de mando hablando directamente con las unidades comprometidas en combate. Nunca olvidaré a un oficial al otro lado del radio dando parte a su Presidente con la voz firme y valiente diciendo "estoy listo y sigo adelante".

Las Fuerzas Militares han sabido entender con un gran sentido de responsabilidad esta misión y por eso han venido adelantando un importante proceso de reestructuración, cuyo propósito es consolidar el apoyo y la credibilidad de la nación con el estamento militar.

Con las tareas que hemos emprendido en la institución estamos mejorando la calidad del recurso humano a través del desarrollo personal y la cultura institucional. Vamos a tener un mejor soldado, un mejor suboficial, un mejor oficial, más dispuesto y capaz de enfrentar los retos de la nación colombiana.

Por eso las Fuerzas Militares también se han propuesto la reestructuración, la tecnificación y la actualización de la inteligencia militar.

Las operaciones que llevan a cabo las Fuerzas Militares están siendo cada vez más exitosas. Vamos a continuar profundizando su modernización mediante el fortalecimiento de su capacidad operacional a través de un nuevo concepto estratégico. Esto lo vamos a acompañar de un aumento en la eficiencia en las labores logísticas y administrativas.

Ya estamos viendo resultados satisfactorios en este campo. Recordemos por ejemplo la tranquilidad con la que los colombianos pudimos viajar por las carreteras del país durante la Semana Santa, o cómo importantes delincuentes han sido capturados y puestos a disposición de la justicia.

Los colombianos vamos a recoger con orgullo los frutos de esta reestructuración porque contamos con un elemento humano de inigualable valor: el soldado colombiano, quien con su entrega y su dedicación a la patria nos garantiza el éxito del cambio. Un soldado que se destaca porque cultiva valores como el amor a la patria y la disciplina. Un soldado que día a día defiende la soberanía y arriesga su vida para devolvernos la paz y la tranquilidad.

Una sociedad próspera y prevalece cuando tiene la capacidad de asimilar los retos del cambio. La reestructuración y el fortalecimiento de nuestras Fuerzas Militares son el reto que tenemos los colombianos para defender la democracia y buscar una salida hacia la paz.

En este proceso de reestructuración su Comando General está desempeñando un papel vital. Su liderazgo constituye la mejor garantía del éxito de este proceso.

El Comando General cumple además la delicada misión de coordinar las operaciones conjuntas de las tres fuerzas. En él se reúnen los hombres del Ejército, la Armada Nacional y la Fuerza Aérea que velan por la responsabilidad de mantener como un todo la soberanía nacional.

Su acertada labor ha permitido intercambiar esfuerzos, coordinar recursos y maximizar la utilización de los medios disponibles en la lucha que el Estado adelanta para el mantenimiento del orden público.

Hechos como los registrados en Mitú, a finales del año pasado, mostraron su importancia y su eficiencia y es precisamente por ellos que en su labor cotidiana se refleja la frase de Gandhi cuando afirmaba que "la fuerza no proviene de la capacidad corporal sino de la voluntad férrea".

Siempre he contado con el respaldo incondicional de las Fuerzas Armadas y he conocido el liderazgo y el compromiso que tienen con la paz y el progreso del país. Por esta razón deseo hoy, al celebrar el cuadragésimo octavo aniversario del Comando General de las Fuerzas Militares, rendirles un muy merecido homenaje de reconocimiento a su labor.

Señor general comandante de las Fuerzas Militares, señor general jefe del Estado Mayor Conjunto, señores generales comandantes de fuerza, soldados de Colombia:

Ustedes no han sido inferiores al compromiso que la nación colombiana les ha demandado, han entregado lo mejor de sus vidas para ver un país justo y en paz. Como lo dice la Medalla al Valor que hoy imponemos "ustedes desafían la muerte para salvar nuestra patria".

Como Presidente, en nombre de todos los colombianos, les expreso nuestro más profundo sentimiento de gratitud por este sacrificio en estas palabras: "ustedes son la patria misma".

LA EDUCACIÓN PÚBLICA NO VA A DESAPARECER, NO VAMOS A PRIVATIZARLA

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango,
en su intervención televisada*

Santa Fe de Bogotá, D. C., 22 de abril de 1999

Niños de Colombia, padres de familia y demás compatriotas:

Ayer, mientras miraba un noticiero de televisión, observé cómo un niño de unos diez años se preguntaba si mi gobierno se preocupaba lo suficiente de su educación. Ante todo, me sentí triste e indignado al ver niños utilizados por los organizadores de un paro injustificado. Una vez pasada mi indignación, hice un repaso de lo que estamos haciendo en materia de educación y me sentí tranquilo porque nuestra preocupación y nuestras acciones son muchas y radicales. Por eso considero que ese niño fue engañado.

Y voy a contarle a ese pequeño estudiante, a todos los estudiantes, a los padres de familia, a los profesores y a los demás colombianos las cosas que estamos haciendo por ellos en sus colegios públicos.

En su momento ordené a mi equipo económico una especial atención a la educación dedicando el mayor presupuesto posible a este sector. Como consecuencia de esta decisión, cada vez invertimos más plata en la educación pública. Y vamos a seguir invirtiéndosela. En este año destinamos 4.5 millones de millones de pesos –muchísima plata– porque queremos que los niños de Colombia se eduquen en

mejores condiciones. Y que lo hagan con más computadoras, con más libros y más elementos para estudiar.

La educación ha sido, entonces, una prioridad. A pesar de las dificultades presupuestales conocidas por todos, no hemos hecho ningún recorte en esta área. Sería tonto pretender que, luego de estos esfuerzos, vayamos a privatizar la educación.

Lo que queremos es mejorar la enseñanza y la capacitación; queremos que los colombianos, cuando sean grandes, recuerden a sus profesores de hoy como las personas que les enseñaron a convivir, a trabajar, a ser ciudadanos, a estar en paz y a progresar.

Para que ese anhelo sea posible, vamos a fortalecer la educación pública, cubriendo las expectativas de todos los colombianos en condiciones de equidad y calidad para que ningún niño, niña o joven colombiano quede por fuera de la escuela desde el preescolar hasta el noveno grado.

Esta decisión también incluye la financiación de la educación superior. Mi gobierno ha asegurado los recursos para que la universidad pública funcione a plena capacidad otorgándole 800 mil millones de pesos en el presupuesto de 1999.

De manera que los colombianos pueden estar tranquilos: la educación pública no va a desaparecer. No vamos a privatizarla. Por el contrario, vamos a fortalecerla con muchos recursos que permitan mejorar su calidad y sus bondades. No admito que la educación de calidad sea un privilegio de los colegios privados. Sólo con educación pública de calidad más colombianos van a tener las oportunidades para tener mejores empleos.

Quiero contarles, de otro lado, que para que estos recursos puedan ser usados de forma más eficiente, tendremos que poner en marcha algunos mecanismos que permitan distribuir mejor la plata que tenemos.

En un municipio, por ejemplo, un maestro les enseña a 10 alumnos, mientras tanto, en el pueblo vecino un profesor enseña a cin-

cuenta alumnos. Esto es claramente injusto. Si no distribuimos de manera eficiente los maestros, habrá niños que quedarán por fuera de las escuelas.

Por eso, mi gobierno se ha propuesto corregir la injusticia. Vamos a repartir las plazas de los profesores de forma coherente en todos los municipios, las zonas rurales y los barrios marginales para que así todos los niños puedan tener las mismas oportunidades.

De otro lado, muchos maestros quieren quedarse en las grandes ciudades y no trasladarse a los sitios donde los estudiantes menos favorecidos los necesitan de verdad. En conclusión: vamos a poner los maestros en donde más se necesitan, porque los maestros deben estar donde están los estudiantes.

Esta distribución, que implica desde luego traslados de maestros, no significa para nada una amenaza a la educación. Todo lo contrario: asegura la creación de más de un millón de cupos que aumentan la cobertura de nuestra enseñanza pública que va a llegar a más municipios.

Finalmente, en el mundo de hoy, es cada vez más importante la excelencia para sobresalir. A todos nos califican y nos evalúan para medir nuestro desempeño. A los alumnos con los exámenes, a los empleados con su productividad y eficiencia y a los deportistas por sus triunfos.

Los alumnos y los padres de familia tienen derecho a exigir que se evalúen los maestros. Y que la educación de los colombianos sea de la mejor calidad. El que la educación sea pública y gratuita no quiere decir que no pueda ser de primera.

Cuando ellos salgan a buscar una oportunidad de trabajo tienen que haber recibido las mejores herramientas para poder competir y tener un empleo digno. Sí decimos no a la mediocridad, vamos a poder construir la Colombia que soñamos.

Por eso necesitamos medir la preparación y la aptitud para enseñar de los maestros. Mi gobierno ha propuesto establecer criterios mí-

nimos para evaluar la tarea de los maestros. Se trata de que la comunidad educativa les ponga las calificaciones a los profesores. Si estos les ponen notas a sus alumnos, debemos tener la forma de calificarlos a ellos para saber cómo se desempeñan, cómo trabajan y cómo enseñan. Necesitamos profesores más comprometidos, mejor preparados y que tengan mejor calidad de vida.

Y es que muchos países nos dan ejemplo de cómo una mejor educación pública -óiganme bien, pública- es el camino para un mejor país.

Por eso si no decimos ya alto a los ceses de actividades y a las interrupciones de clase sin justificación, no podremos salir adelante. Porque a los maestros les pagamos con el dinero de todos los colombianos. Con la plata de ustedes.

Hemos perdido demasiado tiempo en paros y huelgas sin motivo. Los niños colombianos han dejado de asistir a clase casi día de por medio porque los profesores con egoísmo y politiquería siempre encuentran una disculpa para no trabajar, para estar en paro.

No me cansaré de repetirlo: tenemos problemas y dificultades. Pero, ante todo, tenemos que cambiar, educar mejor a nuestros hijos, trabajar duro y crear más empleo. Estoy convencido de que muchos de los colombianos están dispuestos a hacerlo, con optimismo y con fe.

Con la ayuda del Dios que con su sabiduría nos educa y conduce vamos a salir adelante. Que Dios los bendiga. Que Dios me bendiga.

LOS ESPEJOS RECUPERADOS DEL SEÑOR CUERVO

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango,
en el Instituto Caro y Cuervo*

Santa Fe de Bogotá, D. C., 23 de abril de 1999

Hemos venido a celebrar un año más de la creación del Instituto Caro y Cuervo. Digo celebrar porque no es esta una fecha rutinaria sino el compendio cronológico de un sueño que permanece, de un ideal renovado a partir de sí mismo y sobre todo de un propósito que es el de ayudar a conservar intacta el alma de la Nación y luego convocar a todos a enriquecerla.

He apreciado hondamente la invitación que me ha hecho Don Ignacio Chaves Cuevas, nuestro Director, y he respondido afirmativamente no sólo por el agradecido recuerdo con mi padre, quien perteneció honorariamente a la institución, sino porque tengo certeza de algo y es que la orilla de la paz tiene el sentido de la cultura que seamos capaces de forjar.

Permítanme explicarles esta afirmación. La paz es, ante todo, un estado del espíritu; es ella la expresión de nuestra armonía interior y al serlo es cultura.

La cultura de un pueblo es la forma como, individual y colectivamente, se relacionan sus miembros con la naturaleza, con los bienes creados por el hombre, con los demás seres humanos, con los vivientes en general y con su sentido del porvenir.

Creo, entonces, amigos, que estamos viviendo una de las mayores crisis culturales de nuestra época y en una buena lógica la paz que buscamos pasa por la reconstrucción que seamos capaces de lograr de nuestra cultura.

Somos un pueblo que comienza a anhelar aquello que siente lejano, a saber: la tolerancia, el sentido del diálogo, la pérdida de valores, la razón del vivir; y somos un pueblo, igualmente, que descubre en el cuarto de San Alejo de su ayer que Caro, que Cuervo, que el Padre Félix, que Rivas Sacconi, que Guzmán Esponda, que Torres Quintero y ahora ustedes estaban y están custodiando, celosamente, una riqueza que debemos aprender a merecer.

Si hay algo vivo es el idioma; más que nadie un presidente lo puede constatar porque ser dirigente de un país consiste fundamentalmente en oír y en escuchar. Y se escuchan y se oyen voces airadas; otras voces son de dolor y de desconsuelo; otras de desinterés y es cierto que hay otras de enamorada solicitud por la convivencia.

Pero permítanme el atrevimiento de observar que en todas esas voces hay una enfermedad común y es que las palabras no evocan lo que debieran evocar.

Como la democracia de la que muchas veces se habla no es democracia, se da comienzo a esa dura tarea del adjetivo que utilizado donde no merece, más que ampliar el significado de algo, lo reduce. Independientemente del lugar que se ocupe en la confrontación existente, las palabras que se escuchan son las mismas: justicia, justicia social, respeto, vida, amor, diálogo, negociación, humanidad; pero sus significados son muy diferentes.

¿Cómo entender acaso que a nombre de estas palabras se mate, se secuestre, se desaparezca a la gente?

Yo creo que ya es hora de ponernos de acuerdo para que las palabras muestren la armonía con lo que contienen. Para que en la palabra paz haya realmente paz.

Mientras no hablemos un mismo lenguaje, estaremos rodando por el despeñadero de un diálogo de sordos.

Digo esto ante ustedes que han asumido la misión de cuidar la palabra en todas sus facetas, en todas sus formas de ser y de aparecer. Ante ustedes que saben que la cultura como forma de vivir se hace palabra para crear la sociedad.

No quiero detenerme en esta consideración sin decir por qué he hecho de ella el tema de la celebración de este viernes 23 de abril -Día del Idioma-, es decir, día en el que hacemos fiesta por esta maravillosa lengua de la convivencia que es el castellano, enraizada entre nosotros y poseedora de todos los matices que nos permiten hablarnos cada día y no escaparnos nunca de la creación continua de maravillas que surgen del lenguaje del campesino, del joven, del indígena o se convierten en presencia literaria en escritores como nuestro Nobel Gabriel García Márquez y Alvaro Mutis.

Esa lengua del viejo Berceo, de Cervantes, de Juana de la Cruz, la lengua de Caro y de Cuervo, la del Señor Suárez, la de Martí y de Neruda; en fin, la de todos aquellos que dieron nombre a la realidad que ayudaron a describir o transformar.

Vida, cultura y lengua; solidaridad y paz; justicia social y tolerancia; libertad son palabras de un hondo sentido. ¿Cómo no dejarse llevar de la poesía que ellas contienen?

En ellas pensé cuando tuve noticia de la decisión de convocar a esta orilla colombiana de la vida del idioma que es el Instituto Caro y Cuervo a Don Carlos Fuentes, a Don Jesús de Polanco y a Don Danilo Cruz y hacerlos parte del homenaje en esta fecha.

Son ustedes, amigos, tres protagonistas de nuestro tiempo que han cumplido, cada quien en su campo, con la misión que define su vida.

Permítame, Don Jesús de Polanco, decir que usted es uno de aquellos seres que honran la condición de ser humanos; usted ha llegado a convertir la solidaridad en un lenguaje comprensible para todos en un mundo en el que cada vez más se exige colocar en la mano extendida del prójimo no sólo la dádiva generosa sino el aporte inteligente de quien ofrece posibilidades y alternativas. Me complace siempre

pensar en que la solidaridad es esa única virtud donde uno se enriquece dando.

Qué bueno es cuando se parte del principio de que la cultura es también la forma de relación con nuestros prójimos el saber que usted, Don Jesús, sea la expresión, el lenguaje vivo de esa solidaridad que debe ser el fundamento de la globalización que se anuncia.

Yo puedo decirle que en usted habla el lenguaje del porvenir; ese lenguaje que se convierte en gesto de humanidad y que abre caminos para un futuro mejor.

Quienes lo han convocado a ser miembro de honor de este Instituto saben muy bien que el lenguaje no se agota en las palabras, sino que encuentra su dimensión real en los gestos, allí donde el ser humano habla con la única lengua posible en esta aldea global donde es preciso entender que sólo actuando juntos podemos merecer el porvenir.

Esta razón que a usted lo distingue define desde mi punto de vista a Don Danilo Cruz Vélez, filósofo y maestro de generaciones.

Es de honda importancia para una nación en búsqueda de sus señas de identidad que haya personas capaces de desentrañar el sentido del vivir, que sepan escudriñar las motivaciones del actuar humano, conservando abierta esa curiosidad que define al filósofo que se declara insatisfecho de la certeza hallada, luego de haber gozado de ella por un instante. Nada hay más peligroso que una cultura que se niega a buscar en el mañana el sentido de la sociedad que promueve.

Y es allí en esa sociedad que se estremece para cambiar donde se levanta este monumento vivo de la hispanidad castellana, iberoamericana, mestiza y universal que es Don Carlos Fuentes. Creo en el acierto de vincular estos años gloriosos de su vivir como pensador a esta herencia del señor Caro y del señor Cuervo. Muchas son las páginas de Fuentes que pueden servir de ejemplo viviente del buen decir, pero son más aquellas en donde campea el buen pensar, y quienes hemos seguido su vida sabemos que a las dos puede sumarse sin lugar a dudas el buen actuar.

Cuando recibí la invitación a presidir esta ceremonia me puse a ho-

jean uno de los tomos de Don Rufino José Cuervo y me vino al recuerdo ese libro que transita las culturas del mundo bajo el título de *El Espejo Enterrado* publicado en 1992 y del que se tienen que recorrer 386 páginas deslumbrantes de sentido para descubrir el momento en que los espejos sepultos de un ayer lleno de futuros despiertan a la luz de un presente pleno de desafíos.

Me dio por pensar entonces que Cuervo y los suyos –presentes en la memoria y en el testimonio– han terminado de desenterrar los tesoros del idioma en 1994, ciento veintidós años después del día aquel que en 1872 decidiera el señor Cuervo hacerse a la tarea de crear el primer diccionario sintáctico, semántico, etimológico y de autoridades que ha llegado a ser el gran *Diccionario de Construcción y Régimen de la Lengua Castellana*.

Qué bello es observar en esos tomos cómo evolucionan las palabras, cómo cambian, cómo se enriquecen de matices... Y qué bueno es ver en la obra de Carlos Fuentes cómo evolucionan las sociedades, cómo cambian y cómo se enriquecen de soluciones y de interrogantes.

Pensé entonces que había una gran similitud de espejos enterrados que han ganado, por fin, la luz que merecen.

Fue allí donde se hizo evidente que una sociedad que no se apunta al cambio cultural se convierte en memoria fría de la historiografía. Conservo, y me deben permitir citarlo, un texto de Fuentes que comparto y que me llena de serenidad en las horas en donde los interrogantes son tantos que parecen no dejar espacio para las respuestas.

"Mi optimismo –dice él– es relativo pero bien fundado. En medio de la crisis, la América Latina se transforma y se mueve, creativamente, mediante la evolución y la revolución, mediante elecciones y movimientos de masas, porque sus hombres y mujeres están cambiando y moviéndose. Profesionistas, intelectuales, tecnócratas, estudiantes, empresarios, sindicatos, cooperativas agrícolas, organizaciones femeninas, grupos religiosos, organizaciones de base y vecinales, el abanico entero de la sociedad, se están convirtiendo rápidamente en

los verdaderos protagonistas de nuestra historia, rebasando al Estado, al ejército, a la Iglesia e incluso a los partidos políticos tradicionales. A medida que la sociedad civil, portadora de la continuidad cultural, incrementa su actividad política y económica, desde la periferia hacia el centro y desde abajo hacia arriba, los viejos sistemas, centralizados, verticales y autoritarios del mundo hispánico, serán sustituidos por la horizontalidad democrática.

Fue por ello que al recibir la gentil invitación de Don Ignacio Chaves decidí que era preciso estar aquí en este lugar y en este momento en el que se puede escuchar cómo la historia llama al cambio; cómo un mundo nuevo comienza su génesis y cómo se inicia una nueva sociedad; porque sólo logrando la identidad cultural y valorándola podemos ser alguien que dice ser voz sobre el universo.

Es preciso entender que si cultura es esa forma de relación con nuestros prójimos, con la vida, con la naturaleza, con el pensamiento, con la capacidad creadora y con Dios, no podemos sino aspirar a que crezca una cultura de la paz y a que la paz se haga cultura. Sólo quienes tengan esta cultura se podrán comprometer con la vida y sólo ellos podrán ser los padres del futuro que estamos empezando a construir.

Nuestra cultura no puede ser virtual sino real, es decir comprometida con el acontecer de cada día. Esto es el Instituto Caro y Cuervo: una realidad que ha dejado su impronta en la historia de Colombia; una institución que sin ruidos innecesarios continúa entregándole significados a la vida colombiana poniendo una vez más en evidencia que estas instituciones son un sitio de encuentro desde donde se puede soñar el porvenir.

Permítanme asociarme a la idea de esa parábola del retorno que comienza ahora con el regreso de Don Rufino José Cuervo porque ha llegado para él el momento de unir a su gloria hispánica y latinoamericana el honor de una patria que lo reclama.

Qué gran significado tiene ahora para Colombia que regrese el señor Cuervo y nos permita colocar la pequeña inmortalidad de nues-

tro recuerdo junto a la magnífica vida eterna que le ha conferido la lengua castellana.

Quiera presidir su espíritu y el del señor Caro enriquecidos por el de todos ustedes, señores miembros honorarios, la construcción de la nueva cultura de la patria.

Cuando los veo aquí reunidos y soy testigo de sus compromisos, cuando siento en ustedes todo este ímpetu de creación, entiendo lo que Hannah Arendt afirmaba: "Nunca en ningún tiempo de la historia fue más difícil promover la cultura, pero nunca, en ningún tiempo, fue más necesario hacerlo. Ella es uno de los secretos de la supervivencia".

A esta tarea los convoco en este aniversario y este es el desafío al que todos nosotros debemos responder.

EL CAMBIO SE HACE CON HECHOS CONCRETOS

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango,
con motivo de la clausura del foro
"El Sector Energético y Minero colombiano"*

Cartagena de Indias, 24 de abril de 1999

Quisiera comenzar por dar la bienvenida a los líderes de la industria minero-energética mundial, y en especial al Secretario de Energía Richardson, quien se ha distinguido también como congresista y como Embajador ante las Naciones Unidas. Para beneficio de quienes no lo conocen, el secretario Richardson es de descendencia mexicana por el lado materno, lo que explica no sólo su perfecto español, sino también su profundo entendimiento y compromiso con nuestro hemisferio. En un mundo cada vez más globalizado los latinoamericanos nos sentimos afortunados de contar con personas como el Secretario Richardson, consciente de nuestro complejo pasado y de nuestra creciente importancia hacia el futuro.

Mi Gobierno se comprometió con el pueblo colombiano a realizar el CAMBIO. Todas nuestras políticas se han encaminado a convertir a Colombia en un país próspero y en paz. Los colombianos queremos ponerle fin a más de 40 años de guerra interna; por la que hemos pagado un precio demasiado alto en términos de desarrollo y aún más en vidas humanas. Sin embargo, como he venido repitiendo, la paz solo es posible si va acompañada de empleo y crecimiento económico. El derecho al trabajo, la igualdad de oportunidades y el acceso igualitario a la prestación de los servicios públicos, son tan importantes para la paz como deponer las armas.

Algunos dudan de que las reformas a la política de inversión extranjera y la vinculación de capital privado a algunas actividades de nuestra economía, pueden ser adelantadas con éxito en medio de un proceso de paz. La realidad es que, lejos de estar enfrentadas, la paz y la inversión privada van estrechamente ligadas. La inversión privada, necesaria para crear empleo y fomentar la justicia social, es indispensable para cualquier proceso de paz.

Por eso, los inversionistas no deben temer que nuestro compromiso con la paz vaya en detrimento de nuestro propósito de ser cada día un destino más atractivo para la inversión. Colombia continuará, conforme a una tradición ininterrumpida, cumpliendo con sus obligaciones contractuales, respetando la propiedad privada y defendiendo un marco regulatorio estable. De esta forma también estamos construyendo paz.

La participación de la empresa privada en nuestra economía, particularmente en áreas donde la inversión tradicionalmente la ha hecho el Estado, no sólo libera fondos para un mayor gasto social requerido, sino que, con una clara regulación y control, garantiza la prestación equitativa y eficiente del servicio para todos los colombianos.

Eventos como el que hoy nos reúne son fundamentales para cimentar otro aspecto del cambio con el que estoy comprometido: el de una nueva actitud frente a la inversión extranjera. No hay mejor promoción para nuestras oportunidades de inversión que las experiencias exitosas de aquellos que ya están en Colombia.

Me complace escuchar palabras alentadoras de las personas que han país durante muchos años. No obstante, tengo que confesarles mi preocupación por algunas de las dificultades que ustedes nos han expresado hoy, razón por la cual nuestro compromiso se centrará no sólo en crear condiciones para atraer nueva inversión, sino en garantizar condiciones adecuadas para aquellos que ya invirtieron.

Dentro de ese esfuerzo, el Gobierno Nacional impulsará soluciones concretas a problemas específicos planteados por ustedes.

Empecemos con el asunto de la expropiación sin indemnización, como está consagrada en la Constitución Nacional. Mi administración entiende la preocupación que este artículo genera, aun cuando nunca haya sido aplicado. Por eso hemos presentado un proyecto para su reforma al Congreso Nacional. Me complace anunciar que este ya surtió su primer debate con éxito y les reitero mi voluntad inequívoca de culminar esa reforma ante el Congreso.

Así mismo, para que exista una adecuada relación entre el Estado y el sector privado en materia económica y de inversión, es fundamental establecer mecanismos claros, precisos y ágiles de comunicación y solución de conflictos.

Con el fin de cumplir este propósito, mi Gobierno adelanta en la actualidad un audaz proceso de reestructuración del Estado, el cual tiene como principal objetivo hacer más transparentes las actuaciones de la administración en beneficio de los particulares.

Mediante el diseño de un Estado moderno que concentre sus esfuerzos en funciones de regulación y vigilancia, y se cuide de no ahogar a los empresarios en un mar de trámites a veces confusos, vamos a lograr una verdadera alianza para el desarrollo y el empleo.

No ahorraré ningún esfuerzo para que estas reformas institucionales acerquen al sector público y al sector privado. Es el Estado quien está al servicio de sus asociados y no estos al servicio de aquel.

En relación con el tema de energía eléctrica, es importante resaltar que Colombia cuenta con una de las regulaciones más liberales de Latinoamérica y posiblemente del mundo. Su regulación estable, independiente de vaivenes políticos, con una clara orientación de mercado, garantiza la viabilidad del sector.

El proceso de modernización dentro del cual se consolidó un marco regulatorio e institucional para la inversión privada en el sector de la energía eléctrica, se inició hace cerca de una década. Como resultado de ello el 56% de la capacidad total de generación del país y el 41% de la distribución están hoy en día en manos privadas. Características como una estructura tarifaria sin distorsiones, que refleja los

costos reales, y una Comisión Reguladora independiente, son fundamentales para el sistema.

Somos conscientes de que aún hay problemas específicos que debemos solucionar. Cambiar el sistema de "take or pay" por uno de cargo por disponibilidad para las empresas generadoras a gas, traerá un alivio para estas y eliminará la ineficiente utilización de recursos no renovables. También se están analizando soluciones a los problemas de alta volatilidad de precios y la falta de pago de algunos de los agentes de la cadena.

Con el objeto de consolidar el proceso y culminar lo que probablemente constituye la más exitosa reforma institucional del Estado colombiano, el Gobierno está promoviendo activamente la vinculación de capital privado a una importante parte de sus empresas eléctricas. En el transcurso del año se realizará la capitalización de las 14 compañías de distribución en las cuales la Nación tiene una participación mayoritaria, así como la venta de sus acciones en la compañía de transmisión ISA y en uno de los generadores eléctricos más grandes del país, Isagen.

Vamos a demostrar que la inversión privada en este sector se puede realizar con grandes ventajas tanto para las compañías que llegan a nuestro país, como para el pueblo colombiano. Nuestro deber es asegurarles la igualdad en el acceso a los servicios públicos a todos nuestros compatriotas. Tarifas competitivas, cobertura y calidad en el servicio, pueden ser ofrecidas a través de la empresa privada. La privatización no es un fin en sí mismo, es sólo un mecanismo para garantizar nuestra obligación constitucional de prestar servicios públicos en forma justa y equitativa.

Estamos seguros de encontrar un buen equilibrio que proteja a los usuarios, promueva la eficiencia en la prestación de los servicios y asegure rentabilidad competitiva a los privados.

Nuestro objetivo es mantener un marco regulatorio estable, de tal manera que sea viable cumplir proyecciones financieras sin temor a medidas arbitrarias, asociadas a requerimientos coyunturales.

Por medio de una normatividad clara y de su correcta aplicación, garantizaremos que las compañías cumplan con los usuarios en

términos de expansión, estándares de calidad y estructuras de tarifas. Las compañías y los ciudadanos pueden estar tranquilos: los intereses de ambos serán protegidos.

La culminación de este proceso marcará un cambio en el papel del Estado. De hacer énfasis en la prestación directa del servicio, pasará a cumplir una función reguladora y vigilante, para asegurar que los servicios públicos les lleguen a todos y a cada uno de los colombianos. Estas son las funciones realmente sociales del Estado; son las que permiten garantizar altas coberturas, tarifas competitivas y estándares adecuados de calidad. Nuestro reto es el de alcanzar un equilibrio entre los intereses públicos y privados. Es la única forma de crecer. Es la única forma de crecer en paz.

En contraste con nuestra experiencia en el sector de energía eléctrica, la industria petrolera colombiana tiene muy poco que mostrar durante los últimos años. La exploración de nuevos prospectos se ha visto seriamente estancada. Colombia no se ha adaptado al nuevo escenario internacional, y hoy por hoy corremos el riesgo de quedar excluidos de los destinos de las compañías petroleras.

Sin embargo, no seguiremos inermes ante esa situación. El petróleo representa más del 20% de nuestras exportaciones, el 4.5% del PIB y una parte importante de las transferencias a las entidades descentralizadas. En el futuro del petróleo, está en buena medida el futuro de nuestra economía.

Con esto en mente mi administración ya comenzó a reformar el régimen fiscal y contractual para la exploración y producción de hidrocarburos. En diciembre introdujimos un artículo a la reforma tributaria que modifica el sistema de depreciación, acelerando la recuperación de la inversión. De igual manera, en febrero presentamos al Congreso de la República un proyecto de ley que modifica el actual sistema de regalías, pasando de un 20% fijo a una escala variable del 5 al 25 %, dependiendo del volumen de producción del campo.

Afortunadamente, el Congreso ha reconocido la necesidad de modificar la política estatal en materia de hidrocarburos para fomentar la actividad exploratoria y aprobó el proyecto de ley en su primer

debate. El Gobierno Nacional tiene la firme intención de culminar con éxito este proceso ante el legislativo. En forma simultánea, la Junta Directiva de Ecopetrol está estudiando cambios contractuales que reduzcan la participación de la empresa estatal en los contratos de asociación.

Estos procesos buscan aumentar las regalías de los municipios y garantizar un mayor flujo de caja para Ecopetrol. Tan simple como que a mayor exploración, mayor producción. Con el esquema contractual vigente estábamos destinados a aplicar altas tasas sobre una futura producción, mínima o inexistente.

Este paquete de reformas permitirá a las compañías petroleras obtener márgenes que hagan viable su inversión en Colombia. Así, el país podrá aumentar los campos y los pozos explorados y desarrollados. Es un ejemplo clásico de una situación en la que todos ganamos. En lo referente al medio ambiente, parte fundamental de nuestra política energética, hay que recalcar que todos nuestros actos se basan en la firme convicción de que nuestra diversidad étnica y natural es nuestro mayor patrimonio. El respeto por el medio ambiente y por las etnias son pilares fundamentales de nuestro sistema democrático. Por ello, toda acción gubernamental debe estar dirigida a protegerlos.

El respeto por el medio ambiente y los grupos étnicos minoritarios no tienen por qué estar en contravía del desarrollo económico. Existen métodos que mitigan los efectos negativos de la exploración petrolera y minera. El papel del Gobierno debe ser el de propender a conciliar los intereses de todos en favor de soluciones ágiles y beneficiosas para las partes. Es deber del Gobierno proteger las minorías étnicas en forma coherente con la defensa al derecho de todos los colombianos de vivir en condiciones dignas.

Esto requiere desarrollo. Esto requiere inversión.

Es urgente cambiar los términos y la incertidumbre de los procedimientos para obtener licencias ambientales, tanto para minería como para la exploración de hidrocarburos. Hoy por hoy una licencia puede tardar hasta seis años y en promedio tarda dos. En materia de regulación ambiental, el reto es establecer una estructura simple y competitiva que a su vez sea rigurosa y eficiente.

En el futuro las áreas de exploración petrolera se deberán comercializar con su correspondiente licencia ambiental, para incentivar el regreso de las empresas a dicha actividad. El Gobierno está analizando reformas en ese sentido. En cuanto a legislación minera, el nuevo proyecto del Código Minero, que se le presentará al Congreso a finales de este año, unificará las licencias ambientales y de exploración.

Sin embargo, mientras encontramos solución definitiva a toda la problemática ambiental, mi Gobierno centrará sus esfuerzos en hallar soluciones a aquellos procesos que por razones de orden ambiental o contractual se hallen paralizados. Los inversionistas tienen derecho a respuestas claras dentro de procedimientos y términos preestablecidos.

Vamos a garantizar que las decisiones se adopten en los períodos de tiempo reglamentarios.

En conclusión, una política coherente de promoción de inversión privada es parte fundamental del proceso de paz. Las medidas se están tomando, siempre teniendo en perspectiva que el objetivo último es la mejora en las condiciones de vida de todos los colombianos, no simplemente el logro de un crecimiento económico sin impacto social alguno.

Para terminar quisiera reiterar mi agradecimiento al Secretario Richardson por acompañarnos en este foro. Este tipo de eventos son una oportunidad invaluable para ventilar asuntos bilaterales. Para el Gobierno ha sido fundamental tener la oportunidad de escuchar en detalle los problemas a los que se enfrentan hoy en día los inversionistas en Colombia.

La voluntad de mi administración día a día se traduce en soluciones tangibles. El sector energético es prueba de ello. El cambio con el que estamos comprometidos comprende mucho más que promesas vacías, son hechos concretos que generarán beneficio para todos.

EDUCACIÓN: FORMACIÓN PARA LA VIDA Y LA CONVIVENCIA

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango,
con ocasión de los 10 años de la Fundación Santillana*

Santa Fe de Bogotá, D. C., 26 de abril de 1999

Apreciados amigos:

Quiero aprovechar la celebración de los 10 años de Santillana en Colombia, y la oportuna convocatoria del presidente Betancur a un conversatorio sobre educación como tarea de todos, para exponerles cómo hemos venido haciendo el cambio desde la educación y cómo con él estamos afirmando una paz a más largo plazo.

Hace un tiempo, sostenía Federico Mayor -Director General de la Unesco-, que si no invertimos todo nuestro caudal de energía y voluntad en educación, la raza terminará en una catástrofe y el equilibrio entre el hombre y la naturaleza será restaurado por desastres que son no sólo inimaginables sino también evitables. La elección es nuestra, y el momento de actuar es ahora.

Yo estoy de acuerdo con esa premisa. Debemos actuar ahora e invertir en nuestra educación, gran parte de nuestra energía y de nuestros esfuerzos. Como presidente de todos los colombianos, tengo la certeza de que la educación, es condición para la paz y para la vida. La educación es, en pocas palabras, construir consensos sociales. Y por eso trabajamos para producir un cambio en el sistema educati-

vo, que afiance la reconciliación, que sirva de base para una sociedad más justa, que nos conduzca hacia el progreso y que sea motor para la generación de empleo.

Colombia lleva muchos años en medio de un conflicto que le ha costado grandes pérdidas humanas y de recursos. Los consensos sociales se han perdido y con esto la democracia se ha visto afectada. Hoy más que nunca debemos iniciar una gran acción en nuestra educación orientada a recuperar los valores de la democracia, la ética, el consenso y la paz.

Es necesario entender que la democracia solo surge de un pacto entre los ciudadanos y este pacto es el fruto de un proceso de construcción colectiva en donde la negociación es parte fundamental. Por esto es claro que la paz en democracia siempre tiene algo de logro y algo de renunciamento.

La gran tragedia de la democracia es que no ha logrado desarrollar la democracia porque siempre se dejó de lado a los componentes sociales que le pertenecen. La democracia no empieza ni se agota con el voto.

Democracia es participación y ella debe ser promovida no solo frente al diseño de sociedad, sino frente a las ejecutorias y evaluación de las acciones que deben hacerla posible. El Estado debe saber que la participación del ciudadano es un derecho y debe respetarlo, sin olvidar que esa participación es también un deber y debe exigirla.

La democracia es un camino difícil porque ella debe hacer de cada ciudadano un individuo de clara inteligencia, un ciudadano no sólo de buena voluntad, capaz de saber que tiene derechos.

Permítanme recordar al gran Winston Churchill quien para vincular la democracia con los valores de la paz, de la seguridad y de la libertad, afirmaba que democracia es cuando alguien toca a la puerta a las seis de la mañana y uno puede estar seguro de que es el lechero.

La democracia se construye día a día y en esta labor los procesos educativos de nuestros jóvenes son una parte esencial. Nuestra educa-

ción no sólo debe ser democrática, ante todo debe ser una educación para la democracia y debe permitir que nuestros niños y jóvenes asuman la construcción permanente de esa verdadera democracia.

Pero la educación debe buscar también la formación de los valores que tanto se han perdido. Quien no tiene valores no tiene prójimos sino intereses.

Permítanme decirles: el valor de la vida, el valor de la verdad, el valor de la solidaridad, el valor de la justicia social, el valor de la convivencia, los de la libertad y el orden, son el alma de toda democracia y solo desde la devoción por estos valores se puede construir una Constitución capaz de sustentar y dar cimiento al porvenir de la nación.

Un país donde se mata por nada; un país donde no se procura generar dignidad a través del empleo; un país donde se hace todo lo posible por que la gente no entienda que debe aportar algo de sí misma para lograr la solución de sus dificultades es un país enfermo, carente de virtudes públicas. Nadie niega que haya buena gente pero es claro que no es ella la que tiene el liderazgo.

Es necesario ver hacia atrás para tratar de encontrar el momento en el que empezamos a perder los valores y la paz.

Ya lo he dicho y estoy convencido de que la respuesta es clara: cuando la cultura y la educación renunciaron a ser portadoras de valores y de conocimientos; cuando caímos en la trampa de sustituir la educación en valores con el pretexto de tener más tiempo para ser sabios, ignorando que no puede separarse el valor del conocimiento del conocimiento del valor. Ustedes lo saben: ciencia sin conciencia es degradación del alma personal y del alma nacional.

Quienes matan en nuestros campos -sean quienes sean- le están restando oportunidades a la paz; alejados de los valores piensan que la paz o la guerra es un asunto de simple estrategia y eso no es cierto; el asunto de la paz, de la seguridad y de la convivencia es la decisión política individual y colectiva de mayor trascendencia para un pueblo.

La educación es, ante todo, formación para la vida y para la convivencia, por eso estoy convencido de que debemos acelerar el cambio en nuestro sistema educativo.

Bien lo decía nuestro científico Rodolfo Llinás, en la misión de Ciencia Educación y desarrollo, al imaginarse la Colombia del siglo XXI, que los colombianos necesitamos un sistema educativo que promueva la autoestima, la dignidad humana, el respeto a la vida y el acceso equitativo a ella, la creatividad y la ciencia. Decía también que el patrimonio más importante de los colombianos son sus vidas y sus mentes, y la posibilidad de recrear su historia y su memoria.

Hoy lidero el cambio en la educación para convertirla en el eje de la paz, de la democracia y de la justicia social. Quiero muy brevemente, contarles cuáles son nuestras acciones concretas para alcanzar una formación de los valores, que inculque la verdadera democracia.

La falta de oportunidades para acceder a la educación es, sin duda, uno de los factores que más afectan la justicia social que buscamos. Frente a este grave problema, mi gobierno tiene como meta que al final del cuatrienio ningún niño o joven de Colombia esté por fuera de la escuela.

Hemos dado a la necesidad de cobertura educativa su verdadera dimensión. Porque en Colombia más que un problema de cupos, o un problema económico, la cobertura en la educación es un problema social y político de hondas repercusiones éticas que imprime la obligación de desterrar de la educación la politiquería, el desperdicio y la corrupción.

Cuando nuestros niños repiten grados, aumentan el tamaño los grupos y simultáneamente, aumenta el índice de deserción escolar. El problema de la REPITENCIA se da porque los niños no aprenden lo suficiente, en un determinado grado, como para satisfacer las expectativas de sus maestros, que generalmente trabajan con el modelo, denominado por Freire, educación bancaria.

Colombia, aprendiendo de la experiencia del Brasil, está diseñando un programa para atender con la Pedagogía del éxito a todos los niños que están en por encima del promedio de edad de sus compañeros de aula. Qué mejor para la autoestima de un niño que una mejor educación, y el orgullo de aprovecharla.

La recuperación del campo también debe estar unida a la recuperación de la educación en los sectores rurales. Para fortalecerla estamos tramitando un crédito con el Banco Mundial que nos permitirá que un millón de niños campesinos ingresen y permanezcan en la escuela. Este proyecto también nos permitirá reforzar los sistemas de ciencia y tecnología agropecuaria.

Así mismo, y como lo dije en días pasados, los maestros deben estar en donde están los estudiantes. Por eso daremos especial atención a la adecuada distribución de los maestros para que los niños campesinos también tengan la oportunidad de contar con la cantidad y la calidad de maestros que requieren. Esto es justicia social.

Decía nuestro Nobel, Gabriel García Márquez: "Si a un niño se le pone frente a una serie de juguetes divertidos, terminará por quedarse con uno que le guste más. Creo que esta preferencia no es casual, sino que revela en el niño una vocación y una aptitud que tal vez pasarán inadvertidas para sus padres y sus fatigados maestros. Creo que ambas le vienen de nacimiento y sería importante identificarlas a tiempo y tomarlas en cuenta para ayudarlos a elegir su profesión."

En las aulas escolares, los niños deben contar con el tiempo suficiente no solo para la información y para la memorización de datos, sino en especial, deben contar con tiempo para la creación y para la recreación. En especial deben contar con el tiempo suficiente para la creación de los valores que han de ser el sustento de nuestra democracia. Estos valores no se pueden memorizar como una lección, se deben vivir desde la escuela.

Estamos ampliando el tiempo de permanencia de los niños y niñas en la escuela, generando así una formación integral. El proyecto de ampliación de la jornada escolar, permitirá una mayor equidad en el

sector educativo porque ofrece a los estudiantes –especialmente a los de bajos recursos–, la posibilidad de desarrollar y descubrir sus vocaciones y desarrollar los valores de nuestra sociedad.

Tener más tiempo para ser más, para aprender más, no necesita entonces exclusivamente de más colegios o aulas, sin desconocer que estas nuevas construcciones también aportan al logro del objetivo. Necesitamos de maestros, de padres de familia, de jóvenes, de miembros de la comunidad comprometidos en la transformación de la educación y juntos lo lograremos.

Mi gobierno también reconoce la importancia de la buena dotación en las escuelas. Con el apoyo del gobierno español, mediante un crédito de cooperación, vamos a dotar algunos municipios de nuestro país de Centros de Recursos Municipales con sus laboratorios para todas las disciplinas y vamos a fortalecer los Institutos Técnicos y los Centros Administrativos de Servicios Docentes. Esperamos dejar dotados al menos un 20% de nuestros municipios y sus instituciones educativas.

Por otro lado, haremos llegar a nuestras escuelas más apartadas el Programa de Informática Educativa. Queremos borrar la brecha entre la educación de las grandes ciudades y la de nuestras zonas rurales. Que nuestros niños del campo puedan tener su ventana al mundo y su conexión con otros niños y niñas con los que podrán compartir e intercambiar nuevas formas de cultura y dar a conocer la riqueza de la suya.

Durante años, el centro del proceso educativo ha sido el maestro. Hoy estamos liderando un cambio para que el centro sean los niños y jóvenes colombianos. El país podrá percibir en muy poco tiempo los resultados de una educación centrada en el alumno, que vaya más allá de lo pedagógico.

En un país acostumbrado a que pocas personas responden por sus acciones, el implantar un sistema de evaluación tanto a los estudiantes como a los educadores y sus directivos, nos permitirá una mejor regulación del sistema y una rendición de cuentas ante las comunidades con lo que se dará una mayor calidad de nuestra edu-

cación. Este año haremos la primera evaluación de la totalidad de los educadores estatales y sus directivas.

Así mismo, la evaluación a cada institución permitirá a los padres de familia y a la comunidad educativa hacer un seguimiento a la institución donde se educan sus hijos y jóvenes y demandar no sólo una rendición de cuentas sino resultados de cualificación.

Apreciados amigos:

Estos son algunos aspectos de la agenda del cambio en la Educación con la cual estamos comprometidos. La hemos convertido en un componente esencial y estratégico en la construcción de la cultura de la paz y de la democracia.

Hoy quiero reiterarlo. Todas estas acciones demuestran con claridad lo que he dicho y hoy repito: la educación pública no va a desaparecer. No vamos a privatizarla.

Quiero que cuando a nuestros niños y a nuestros jóvenes les llegue la hora de buscar una oportunidad de trabajo, hayan recibido las mejores herramientas para competir y tener un empleo digno.

La educación borra los límites entre las potencialidades y las posibilidades. La educación nos hace hombres y mujeres más iguales y con mejores posibilidades.

Y hoy, cuando celebramos los primeros diez años de labores de la Fundación Santillana, honramos su labor que ha sido sobresaliente y oportuna. Presidente Betancur, usted ha sabido promover los temas más sentidos de nuestra realidad colombiana, y ha llevado la discusión hacia el camino de sus soluciones.

Aplaudo este generoso esfuerzo. Hoy es cuando tenemos que canalizar toda nuestra energía en la construcción de ese nuevo país.

Ya hemos hecho los ajustes indispensables a nuestra economía, para que cada colombiano en etapa productiva, tenga un empleo digno y adecuado a sus necesidades.

Con optimismo los invito a continuar trabajando por el cambio y el mejoramiento de nuestro sector educativo. La educación de los colombianos es la educación para la paz, para la justicia social y para el empleo. Esa es nuestra meta y allí llegaremos.

JUSTICIA: PRIMER REQUISITO DE LA CIVILIZACIÓN

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango,
con ocasión de la instalación de la
Corte Suprema de Justicia en el Palacio de Justicia*

Santa Fe de Bogotá, D. C., 29 de abril de 1999

Han transcurrido casi trece años de la toma violenta que acabó con las vidas inocentes de los magistrados de la Corte Suprema de Justicia. Y por fuerza recordamos el suceso que -sin ningún éxito- quiso poner a temblar las instituciones del Estado colombiano y pretendió menoscabar la esencia de la democracia. Hoy hemos venido para presenciar cómo la más alta de nuestras instancias de justicia se ha puesto de nuevo en pie.

Quiero que aprovechemos esta oportunidad para hacer un sentido homenaje a las víctimas que cayeron en ese absurdo episodio. Excepcionales hombres de leyes, magistrados, mis profesores, a quienes recordamos con nostalgia, gratitud y respeto, y junto a ellos evocamos también un grupo de inocentes ciudadanos que también murieron en estos hechos: Colombia aprendió una dura lección que le ha indicado que la paz, sólo puede ser el fruto de la concertación y el consenso, y que jamás se consigue como reivindicación de la violencia.

Por eso a los familiares de los compatriotas que dieron su vida por la Justicia, quiero decirles que su dolor no ha sido en vano:

La Corte Suprema de Justicia ha sabido demostrar durante estos años que la Justicia es la esencia de la convivencia en nuestra sociedad. Y que frente a los acontecimientos de los últimos tiempos ha mantenido sus preceptos de sapiencia, prudencia e imparcialidad, aunque ha sido muchas veces calumniada e incomprendida.

La tradición de esta rama del poder público es de paz y de conciliación. Ahora que los colombianos estamos construyendo la paz, de la mano de todas las instituciones del Estado, nuestra Corte Suprema de Justicia es un aliado de los colombianos de bien que añoran un aparato judicial accesible, eficiente y equitativo.

Hoy se levanta de nuevo este Palacio, la casa de nuestros más altos jueces, que será testigo de un presente y de un futuro, en los que la Justicia vuelve a prevalecer. Colombia entera siente el orgullo de verlo erguirse y recuerda, triste, la huella de cada ser humano que aquí trabajó, y con su ejemplo nos enseñó a ser mejores ciudadanos.

Con dolor debemos aceptar que ya no están aquí. Que como legado nos dejaron una verdad sobre la que todos estamos de acuerdo y es que "el primer requisito de la civilización es la justicia".

Aunque han pasado muchos años y hemos dejado atrás la amargura de esa noche de lobos, este es momento para recordar. Ahora estamos construyendo la Paz, y estamos afianzando las bases profundas de la Justicia Social, y de una economía capaz de generar empleo para todos. Ahora los colombianos estamos trabajando por el cambio y retomando la senda hacia un puerto seguro, donde existen un presente y un futuro mejores.

El logro de esos cambios sociales ha sido la más grande preocupación de mi gobierno, porque ellos son la única vía que hará posible que los colombianos alcancemos una paz total.

En la búsqueda de la paz vemos cada día importantes avances que nos llenan de optimismo. El día de ayer los partidos y movimientos políticos, junto con las Farc firmaron un acuerdo en el que se comprometieron a apoyar la política de Estado para la paz, que se fundamenta en la política social y en la solución política del conflicto.

El Gobierno Nacional recibió el apoyo de las fuerzas políticas del país en la lucha frontal contra el paramilitarismo, el desempleo, el abandono del campo y la injusticia social.

Las partes involucradas en este gran acuerdo coincidimos en la urgencia de trabajar en la creación de una pedagogía que promueva el compromiso de todos los colombianos, con el objetivo supremo de la paz.

Con la firma de ese acuerdo por parte del Gobierno Nacional, las Farc y los partidos y movimientos políticos, los colombianos hemos sentado las bases firmes de un proceso de paz que tiene asiento en la justicia social y en la solución política al conflicto armado. Este acontecimiento es la muestra que entre todos, podemos llegar a grandes acuerdos nacionales.

Ese acto de compromiso y buena voluntad, sirve de ejemplo para que los colombianos confiemos en la posibilidad de llegar a importantes consensos nacionales. Vamos a seguir trabajando sin descanso en la búsqueda de acuerdos que nos permitan unir a la nación en torno a la meta de la paz.

Ese primer gran paso lo dimos ayer en San Vicente del Caguán.

Allí demostramos que sí se pueden sentar acuerdos sobre puntos que conciernen a todos los colombianos. Que sí somos capaces de comprometernos en la consecución de nuestras metas. Que el consenso sí es la vía correcta para lograr la paz.

En relación con el ELN quiero reiterar una vez más que mi gobierno siempre ha mantenido abiertas las puertas para el diálogo con este grupo. Los hechos son evidentes y cada día se demuestra más que la fuerza de la razón siempre ha logrado más que la razón de la fuerza. Por eso insisto en la inmediata liberación de todos los pasajeros del avión de Avianca que hoy se encuentran en poder de este grupo guerrillero. Quiero precisar la buena disposición del Gobierno Nacional para acordar a la mayor brevedad posible la metodología que permita la entrega de las personas que están en poder del ELN, de forma tal que se garanticen la vida y la seguridad a quienes participan en ese proceso.

Una vez sean liberados, sin condiciones, el gobierno está plenamente dispuesto a reiniciar los diálogos que nos conduzcan a una solución política, que nos permita alcanzar la paz que todos los colombianos deseamos.

Estoy seguro de que la vamos a conseguir el día que Colombia sea capaz de hacer dignos a sus hijos, de evitarles el odio y el temor y acompañarlos en la senda de la reconciliación.

Para lograrlo hablemos de paz, pero habiéndonos acogido antes a los preceptos de la Justicia. En el nuevo país por el que trabajamos los colombianos la ética y la equidad retoman su lugar entre nosotros. Ellas nos conducen a la paz duradera e integral, que se ocupa del bienestar y del empleo para todos.

Hoy es un gran día para Colombia. La Corte Suprema vuelve al Palacio de Justicia, los magistrados de las altas cortes inician una nueva etapa de fortalecimiento de la rama jurisdiccional, pilar del nuevo país que estamos construyendo: una sociedad que respeta a sus jueces es una sociedad civilizada, con valores, cohesionada, en donde los derechos dejan de ser un sueño para convertirse en realidad.

Como dijo Albert Camus: "Si el hombre fracasa en conciliar la justicia y la libertad, fracasa en todo" De ahí nuestra preocupación por conciliar la justicia para lograr la paz.

Honorables Magistrados: El umbral de este recinto nos recuerda la famosa sentencia del General Santander: "Si las armas os han dado la independencia, las leyes os darán la libertad". Ustedes son la encarnación de este ideal, del imperio de la ley depende ahora que logremos el anhelo de la paz y la reconciliación.

ALIANZA PARA EL DESARROLLO Y EL EMPLEO

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango,
con motivo de la reunión con inversionistas extranjeros*

Santa Fe de Bogotá, D. C., 29 de abril de 1999

El tema que nos congrega hoy en esta reunión reviste una particular importancia para el futuro de Colombia, de su economía y del empleo. Su nutrida asistencia es una clara muestra del compromiso que siempre han tenido los inversionistas extranjeros con nuestro país y por esto quiero, antes que nada, agradecerles la confianza en Colombia y el optimismo con que participan en esta reunión.

Como todos ustedes lo saben estoy comprometido con la construcción de la Colombia próspera que todos anhelamos: un país con una economía que crezca con solidez y en forma sostenida, basada en un sector productivo fuerte, dinámico y capaz de competir en los mercados internacionales; un país con una economía moderna y flexible que sea capaz de generar empleo estable y bien remunerado para sus ciudadanos; un país con un sector productivo que genere riqueza y mejor calidad de vida para todos; un país con un sector público transparente y eficiente, libre de corrupción y dedicado a apoyar a sus gobernados; un país que asegure el acceso a la educación, a la salud; en fin, un país en que la prosperidad económica respalde la democracia y ahuyente para siempre los fantasmas de la violencia y el desempleo.

Este país lo construimos, día a día, cada minuto con decisión y liderazgo. Es una tarea compleja en la que se requieren persistencia y trabajo duro y en la que no hemos vacilado a la hora de tomar las grandes decisiones. No podemos ceder a las tentaciones de corto plazo y caer en el facilismo irresponsable que tanto daño nos hizo, pues perderíamos el rumbo.

Nuestro plan contra el desempleo y para reactivar la economía empezó el pasado 7 de agosto. Y es exactamente el mismo que vamos a recorrer a lo largo de estos cuatro años.

Cuando asumí el mandato que me entregaron los colombianos, lo hice con la convicción y la claridad de que era de la mayor urgencia darle un viraje a la política económica, orientándola, con orden, hacia la generación de empleo.

Diseñamos una estrategia encaminada primero, a corregir el rumbo y luego a acelerar el paso. En otras palabras, necesitábamos ajustar la economía y poner la casa en orden para así sentar las bases de la reactivación y la recuperación.

Por eso lo primero que hicimos, aun antes de comenzar formalmente a gobernar, fue anunciar un programa de ajuste fiscal estricto pero realista. Esta era, y sigue siendo, la única opción que nos permitía lograr ordenar la casa reactivando la economía.

Recortamos y reorientamos el gasto improductivo, demostrando, desde muy temprano, nuestra determinación para ajustar la economía y disminuir el déficit fiscal, que entonces ya bordeaba el 5.5% del PIB. Esta primera ofensiva de política económica, que también incluyó medidas de ajuste cambiario y de apoyo al sistema financiero, generó resultados muy rápidamente. La credibilidad y la seriedad de nuestra política generaron tranquilidad cambiaria, evitó nuevos sobresaltos y abrió el espacio para que bajaran las tasas de interés como la han hecho hasta ahora, en más de 40%.

Todos estos hechos muestran con mucha claridad la percepción que hoy se tiene de la economía colombiana. Nos ven nuevamente como un país cuya economía se maneja con seriedad, en el que la política

económica está en buenas manos y en el que las medidas que se han tomado van en la dirección correcta.

Hemos recuperado la confianza internacional y es precisamente la efectividad de estas medidas la que nos ha dado el espacio necesario para reducir las tasas de interés y poner en marcha la segunda ofensiva de la política económica: reactivación y generación de empleo. Muestra clara de esta confianza fue la colocación de bonos en el mercado norteamericano por 500 millones de dólares con una tasa inferior al 10%, los cuales tuvieron una demanda más de 3 veces mayor a los bonos ofrecidos. Así mismo, la calificación de las agencias internacionales ratifica esta gran confianza en nuestra economía.

Pero nuestra estrategia no se ha limitado únicamente al frente interno. También he liderado la diplomacia por la economía. Con ella, en todas las visitas que hemos realizado a países amigos hemos orientado muchos esfuerzos a profundizar nuestras relaciones comerciales y a atraer la inversión extranjera. Desde la visita a Estados Unidos hasta la última a España, hemos podido constatar cómo hay un renovado interés por invertir en nuestro país, y cómo los organismos internacionales de crédito han vuelto a abrir sus puertas a Colombia.

Para hacer más rápida la recuperación de nuestra economía y generar empleo con prontitud hemos querido concentrar nuestros esfuerzos en cinco aspectos prioritarios.

En el sector de la construcción, nos hemos concentrado en rescatar la credibilidad del público en la compra de vivienda y en implementar una política de vivienda basada en subsidios transparentes, dirigida a las personas de más escasos recursos.

El gobierno destinará 100 mil millones de pesos este año para subsidios de vivienda de interés social. Estos recursos, complementados con otros provenientes de las Cajas de Compensación, créditos del Fondo Nacional de Ahorro y de las Corporaciones de Ahorro y Vivienda, y el ahorro de las familias, permitirán la construcción en este año de ochenta mil viviendas.

El mismo principio de complementar recursos para lograr una política de gran alcance se aplicará también en el sector de agua potable y alcantarillado. De lo que se trata es de crear un esquema financiero apuntalado en los aportes del presupuesto nacional para acelerar la iniciación de proyectos integrales en varias ciudades del país. En este esquema lograremos llegar a 1.000 municipios.

Con el nuevo entorno de tasas de interés y el decidido apoyo del Gobierno Nacional, estas ciudades y sus empresas de servicios públicos podrán iniciar obras inmediatamente y desarrollar inversiones superiores a uno y medio billones de pesos en tres años.

La construcción de vías y, en especial, las concesiones viales, constituyen el tercer eje de la orientación de la inversión del gobierno. Venimos trabajando desde el Ministerio de Transporte en un acelerado plan para finalizar los estudios que permitan la ejecución de un ambicioso plan de obras liderado por el sector privado. Los ferrocarriles del Atlántico y el Pacífico, las concesiones para el túnel de La Línea, de las mallas viales del Valle y de la Costa Caribe, de la central del Norte y muchas otras están ya adjudicadas o muy cercanas a su adjudicación. Los proyectos ya en ejecución superan los mil millones de dólares y los que se adjudicarán en el transcurso del año alcanzan una cifra similar adicional.

La reactivación de la economía pasa también por la reactivación del campo. Con una tasa de cambio adecuada, crédito suficiente y oportuno, y apoyo tecnológico es posible revivir muchos de nuestros cultivos permanentes y transitorios. Pero no es suficiente. Les daremos apoyos directos a cultivos como el algodón y el maíz amarillo. Gracias a mejoras tecnológicas recientes, el país podrá sustituir muy pronto sus importaciones por producción local. Por otra parte, sin llegar a esquemas proteccionistas, y respetando la integración con nuestros vecinos, hemos tomado medidas para proteger la producción nacional de la competencia desleal.

Así mismo, la quinta acción concreta está basada en la reconstrucción del Eje Cafetero. Invertiremos cerca de un billón de pesos en esta tarea. Ya iniciamos las labores y avanzamos al mejor ritmo posible. En el día de ayer fueron adjudicados los contratos para la recons-

trucción del centro de Armenia con un valor de 88.000 millones de pesos y para la reconstrucción debe adelantarse en toda Pereira con un valor de 138 mil millones de pesos. Con seguridad estas inversiones serán un importante motor de reactivación de la economía.

En épocas difíciles como ésta, debemos reconocer que muchos de nuestros problemas estriban en que históricamente hemos sido muy complacientes con el contrabando. Ha llegado la hora en que digamos no más a quienes engañan al resto de los colombianos poniendo en peligro el empleo de miles de compatriotas.

Al país le ha quedado suficientemente clara mi indeclinable voluntad política de luchar contra el flagelo del contrabando. Es hora de que cada colombiano entienda el efecto perverso que nos ocasiona y que nos unamos en una gran cruzada nacional para rechazarlo. Sin contrabando, será posible recuperar miles de empleos perdidos.

Todo este esfuerzo que mi Gobierno está adelantando en materia económica requiere la participación activa de los inversionistas extranjeros y su compromiso con la recuperación de la economía colombiana. La inversión extranjera es fundamental para volver a transitar por los caminos de desarrollo y bienestar, para que los colombianos vuelvan a encontrar seguras fuentes de empleo y para que el país sea altamente competitivo en los mercados internacionales.

Colombia siempre ha estado en la mira de los inversionistas internacionales. Nuestra reconocida estabilidad económica, unida a la gran riqueza natural y humana y a nuestra ubicación estratégica, han hecho de nuestro país un destino importante de inversión en América Latina. No en vano el año pasado fuimos el tercer destino de los capitales extranjeros en la región.

Adicionalmente, la seriedad y la tenacidad de los trabajadores y de la clase empresarial colombiana son la mejor garantía de la rentabilidad y el éxito de los proyectos de inversión.

Estamos creando las mejores condiciones para atraer a los inversionistas de todas las latitudes y para que quienes ya han depositado su confianza en Colombia aumenten sus inversiones. Nuestro principal interés es incrementar la oferta exportable colombiana

aprovechando la experiencia, la tecnología y el conocimiento que tienen las empresas extranjeras.

No ahorrare ningún esfuerzo para crear un mejor clima de inversión en nuestro país. En primer lugar, estamos adelantando todas las medidas necesarias para reducir los costos de producción, mediante la construcción y adecuación de la infraestructura de transporte, la adecuada capacitación de la mano de obra y el mejoramiento de la competitividad de los costos laborales.

Así mismo, en materia de la estabilidad que requieren los inversionistas, estamos actuando en dos frentes simultáneamente. Por una parte hemos fijado unas reglas de juego claras en materia económica. Vamos a continuar manteniendo una política fiscal sana que nos permita tener un entorno macroeconómico estable, con una tasa de cambio competitiva y en el que las tasas de interés se mantengan bajas.

Así como requerimos estabilidad económica, también requerimos estabilidad legal. Vamos a celebrar convenios que garanticen a los inversionistas la estabilidad normativa y tributaria que dé certidumbre y simplifique las relaciones con el Estado. Así mismo, estamos impulsando un proyecto de reforma constitucional en materia de expropiación por vía administrativa consagrada en el artículo 58 para brindar mayores garantías a la propiedad de los inversionistas. Este proyecto ya ha sido aprobado en primera vuelta por el Congreso de la República y pronto será una realidad.

Para nadie es útil y en lo personal no me gusta para nada, que un inversionista esté obligado a someterse a una gran cantidad de trámites innecesarios y además a realizarlos en gran cantidad de entidades diferentes. Eso no es lógico.

Para que exista una adecuada relación entre el Estado y el sector privado en materia económica y de inversión, es fundamental establecer mecanismos claros, precisos y ágiles de comunicación y solución de los conflictos y de inquietudes de los inversionistas.

Con el fin de cumplir este propósito, mi Gobierno adelanta en la actualidad un audaz proceso de reestructuración del Estado, el cual

tiene como principal objetivo hacer más transparentes y ágiles las actuaciones de la administración en beneficio de los particulares.

Mediante el diseño de un Estado moderno que concentre sus esfuerzos en funciones de regulación y vigilancia, y se cuide de no ahogar a los empresarios en un mar de trámites a veces confusos, vamos a lograr una verdadera alianza para el desarrollo y el empleo.

No ahorraré ningún esfuerzo para que estas reformas institucionales acerquen al sector público y al sector privado. Es el Estado quien está al servicio de sus asociados y no estos al servicio de aquel.

Vamos por el camino correcto. No vamos a cerrar la economía ni a desbordar el gasto público como algunas voces irresponsables lo han sugerido. Nuestro compromiso es con la generación de empleo, es con el futuro, es con el cambio, no con el pasado.

Esta es una labor que no va a depender sólo del gobierno.

Necesitamos del tesón y del espíritu emprendedor de empresarios como ustedes, que han demostrado que las crisis se convierten en oportunidades. Que han demostrado que son capaces de sobreponerse a la adversidad y que nunca han sido inferiores a los retos que les ha puesto Colombia.

Quiero invitarlos a que enfrentemos este reto y a que, con el liderazgo de mi gobierno, con reglas de juego claras, con tasas de interés estructuralmente bajas y con un Estado menos burocratizado y más eficiente se conviertan ustedes desde hoy en ejemplo de iniciativa, pujanza, optimismo y esperanza para todos los colombianos.

Para fortuna de los colombianos el mundo financiero y de negocios tiene sus ojos puestos en las buenas oportunidades de Colombia. Quisiera que los colombianos hicieran lo mismo, con el mismo optimismo con que hoy llegan los inversionistas. El sábado pasado en Cartagena el secretario de energía norteamericano, Bill Richardson, dijo: "Si hoy tuviera dinero no dudaría en invertir en Colombia". Amigos, esa es la invitación que yo les formulo. No lo duden. Inviertan en Colombia.

MENSAJE DE AMOR Y ESPERANZA PARA EL PUEBLO DEL EJE CAFETERO

*Discurso de la primera dama de la Nación,
Nohra Puyana de Pastrana, en la Gobernación de Risaralda*

Pereira, 15 de abril de 1999

Queridos amigos:

La sabiduría popular enseña que "mientras hay vida hay esperanza". En esta hora de dificultades para la zona cafetera, tal vez la región que más le ha aportado al desarrollo del país, vengo con el cariño de siempre a visitarlos para decirles que estamos con ustedes, que las nobles gentes de Risaralda, de Caldas, del Quindío, tienen un lugar especial en el corazón del Presidente y en el mío, porque aquí, tanto en la bonanza como en la tragedia, hemos sido honrados siempre con el afecto y la amistad sincera que caracterizan a esta noble raza. Vengo a traerles un mensaje de amor y de esperanza, a expresarles nuestra solidaridad y a decirles que el Gobierno no los ha abandonado ni los abandonará, a manifestarles nuestra seguridad de que con el tesón, la inteligencia y la constancia que caracterizan a la raza paisa, ustedes recuperarán el liderazgo que han ejercido siempre en la sociedad colombiana.

Dentro de la Política Social que constituye la columna vertebral de este gobierno, la familia, como institución fundamental de la sociedad, ocupa el lugar estelar. Los niños son nuestra preocupación primordial, no solamente porque ellos son el futuro de Colombia, no

solamente porque son nuestra mayor riqueza, sino porque ninguna democracia que se respete puede cargar con la tacha moral de dejar languidecer a sus niños en la pobreza y el abandono. Por ello, porque la familia tiene que ser el motor fundamental del proceso de reconstrucción del país, el Gobierno ha puesto en marcha el Plan Nacional de Alimentación y Nutrición, bajo el liderazgo del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, a través de las instituciones que integran el Sistema Nacional de Bienestar Familiar. El Plan contempla unas estrategias básicas que integran acciones en salud, educación, seguridad alimentaria y protección al medio ambiente.

El Estado colombiano adquirió, en la Cumbre Internacional de Roma celebrada en el año de 1992, una serie de compromisos respecto a la familia, compromisos que queremos impulsar y cumplir. Es obvio que el primer paso para lograr una niñez sana mental y físicamente debe dirigirse hacia una adecuada nutrición, que les garantice a nuestros niños el consumo de los alimentos indispensables para su desarrollo armónico. Esto, además de ser un derecho fundamental de los niños, es una inversión en el futuro de Colombia, porque una juventud mal nutrida jamás tendrá la potencialidad necesaria para romper las barreras del subdesarrollo y para superar los factores objetivos que propician la violencia.

Hemos querido también, dentro del proceso descentralizador que inspira al Gobierno, vincular al Plan a las autoridades departamentales y municipales. Creemos que los mecanismos de cogestión y de cofinanciación son una herramienta muy útil para evitar la dispersión de los esfuerzos administrativos y financieros, y permiten que los recursos disponibles lleguen más fácilmente y con mayor eficiencia a los sectores que con mayor urgencia los necesitan.

Con el fin de incrementar la eficiencia en la inversión de los recursos, que infortunadamente no son tan generosos como nosotros quisiéramos dada la situación fiscal del país, hemos querido igualmente buscar, con imaginación y con audacia, nuevas estrategias en materia de alimentación y nutrición, que contemplen la utilización de alimentos que hasta ahora no han formado parte de la dieta tradicional de los colombianos, pero cuyo alto contenido nutritivo está demostrado científicamente. Se trata, por ejemplo, del fríjol soya,

ingrediente de consumo masivo en otros países, y de alternativas autóctonas en cada región y de alto valor biológico como la sidra, el chachafruto, la quinua, la papachina, etc., productos que por su bajo costo y fácil preparación se constituyen en la materia prima de este interesante e innovador proyecto del Bienestar Familiar.

Queridos amigos: Se ha dicho en una hermosa y afortunada frase que nunca es más oscura la noche que cuando se acerca la aurora. Tengamos confianza en el futuro de Colombia, tengamos confianza en las capacidades de nuestro pueblo grande y generoso, roguemos a Dios que la aurora de la paz ilumine pronto los campos de la Patria.

EL ESPACIO DE LA EDUCACIÓN TRASCIENDE LOS LÍMITES DE LOS COLEGIOS

*Discurso de la primera dama de la Nación,
Nohra Puyana de Pastrana, en la inauguración del Colegio
Centro Integrado Educativo Compartir "Bochica"*

Santa Fe de Bogotá, D.C., 20 de abril de 1999

En medio de la compleja y difícil situación que vive el país en todos los campos, como señal de alto al paro de maestros que hoy tiene a más de seis millones de niños y jóvenes sin estudio, como prueba de que es posible la colaboración entre los sectores público y privado y en fin, como testimonio de paz, estamos reunidos hoy aquí, para realizar uno de los más hermosos actos que puede llevar a cabo el ser humano. Estamos aquí para rendir, una vez más, un homenaje a la inteligencia y al trabajo de nuestra especie con la inauguración del Centro Integrado Educativo Compartir Bochica y el Jardín Infantil.

No es éste un acto cualquiera. Nace del milagro del conocimiento y de la voluntad de construirlo y transmitirlo de esta especie que siempre ha cifrado en él sus esperanzas de un mejor mañana y que hoy sueña con que el universo la reconozca por su mejor calificativo: como una "sociedad del conocimiento". No en vano uno de los programas que se propone adelantar este gobierno, a través del Ministerio de Educación Nacional, ha sido denominado "Colombia: sociedad del conocimiento". Es la prueba fiel de un compromiso que es de todos, como lo atestiguan la visión y el esfuerzo de la Fundación Compartir, que entrega esta institución a la comunidad de este sector.

Sin duda alguna, la inauguración del Centro Integrado Educativo Compartir Bochica y el Jardín Infantil, tienen un alto significado para los objetivos que se ha trazado el Ministerio de Educación Nacional en sus motores "Caminante" y "Educación es calidad" en cuanto a ampliación de la cobertura y mejoramiento de la calidad educativa, lo mismo que para el futuro de quienes se educarán aquí, para sus familias y para el país. Pero su importancia no radica sólo en esa promesa de un futuro digno; se expresa en cosas más simples y cotidianas que hacen el presente más noble y agradable. Porque el aire que se respira allí donde hay un colegio no es igual al que se respira donde no lo hay. Como cuando alguien pasa cerca de un guayabo y adivina la flor y el fruto por el aroma, quien pase por aquí sabrá, sin que nadie se lo cuente, tan sólo gracias al aire que respire, que aquí hay más de 1.600 almas que aprenden y más de 60 espíritus que les ayudan en su tarea.

El espacio de la educación trasciende los límites de los colegios. Se extiende al barrio, a la zona, a la ciudad y al país. Por eso, comenzando en este edificio, donde brillan ya la inteligencia, la creatividad, el ingenio y el talento de un puñado de jóvenes colombianos, los vecinos de Bolivia, Bochica y Bachué tienen la oportunidad de contribuir a otro proyecto que hemos iniciado con el Ministerio de Educación Nacional: "Colombia, Nación Educadora", que expresa la voluntad de hacer de nuestro país un territorio donde florezca, todos los días, el corazón de la paz.

Queridas amigas y amigos, cuando salgamos de aquí, lo haremos con la seguridad de que algo ha cambiado. Seremos de los pocos seres humanos que podrán contarles a sus hijos, a sus nietos, que estuvieron en la inauguración de un colegio. Nuestro regocijo será el más humano de los regocijos, el más genuino; el regocijo que este gobierno quiere que se extienda por todos los confines de esta Nación para sembrar la paz.

EL SOL DE LA ESPERANZA BRILLARÁ PARA TODOS LOS COLOMBIANOS

*Discurso pronunciado por la primera dama de la Nación,
Nohra Puyana de Pastrana, en la Federación Nacional de Cafeteros
durante la ceremonia de donación de la Mitsubishi a
la Asociación Nuevo Futuro de Colombia*

Santa Fe de Bogotá, D. C., 28 de abril de 1999

Apreciados amigas y amigos:

La generosidad de Mitsubishi Corporation y la admirable labor que desarrollan nuestras queridas amigas de la Asociación Nuevo Futuro de Colombia, nos han dado la grata oportunidad de reunirnos hoy en este sencillo acto, que nos debe llenar de júbilo el corazón a todos, porque gracias a ustedes, 14 niños a quienes el destino y la pobreza les negó el más simple, el más tierno, pero al mismo tiempo el más trascendental de los derechos, el derecho a tener una familia y a recibir el cariño y el amor de sus padres, encontraron en esta casa el calor humano, la comprensión y la ternura que la suerte les había negado.

Ustedes, queridas amigas y apreciados amigos de Mitsubishi, están salvando hoy 14 vidas. Están rescatando de las garras terribles y opresoras de la miseria a esas criaturas inocentes, condenadas por una sociedad injusta a las crueldades del hambre, del frío, de la dureza de la calle, a los peligros de la drogadicción, del maltrato, del abuso en todas sus inhumanas manifestaciones, del delito. Cuando esos niños crezcan y se realicen como seres humanos, seguramente llevarán inscrito en sus corazones el recuerdo de quienes cambiaron

el rumbo de sus vidas, seguramente elevarán a Dios una plegaria por aquellos que les dieron la oportunidad de ser felices.

Colombia, como todos los países que todavía no han podido romper las cadenas del subdesarrollo, es víctima de reprochables injusticias sociales, que debieran resonar con el estruendo de un trueno en la conciencia de cada uno de los colombianos que hemos tenido la oportunidad de estudiar y de progresar, oportunidad que no está al alcance de muchos de nuestros compatriotas, porque todos nosotros somos responsables de ese terrible desequilibrio social.

La circunstancia personal de haber acompañado a Andrés a lo largo de toda su carrera política por todos los rincones del país, me dio el grato privilegio de entrar en contacto con gentes de todas las regiones, de todas las culturas, de todos los niveles sociales y económicos. Me dio la oportunidad de sentir el calor humano, el cariño y la generosidad de este pueblo bueno y generoso, pero también hirió profundamente mi sensibilidad de mujer y de madre con el doloroso espectáculo de la pobreza y del abandono.

Por eso me identifico plenamente con el sentido social de las políticas que el Presidente está implantando, no solamente con la solidaridad natural de la esposa, sino especialmente como colombiana, como ciudadana de una nación de la cual me siento orgullosa.

Creo en mi país, tengo confianza en sus valores, tengo una fe inmensa en que saldremos adelante y en que superaremos las dificultades presentes. Una política social seria no consiste en tomar medidas facilistas y populistas que alivien la situación de los pobres de manera temporal, sino en atacar a fondo las raíces de la pobreza y del subdesarrollo, en sanear la economía, en equilibrar el déficit fiscal, en crear las condiciones para que una economía postrada vuelva a crecer y a generar empleo. Y eso es lo que está haciendo el Gobierno de Andrés Pastrana, y por eso puedo decirles hoy que ya pasó lo peor, que vamos por el camino correcto, que la aurora vendrá pronto y otra vez el sol de la esperanza brillará para todo el pueblo colombiano.

Quiero resaltar de nuevo el gesto generoso y solidario de Mitsubishi. Los colombianos amamos nuestra libertad y la democracia, que

hemos sostenido a lo largo de nuestra accidentada historia, superando todas las dificultades. Apoyamos y respetamos la inversión extranjera, y queremos que a nuestros amigos que vienen del exterior a invertir y a trabajar en esta tierra les vaya bien, rodeados del afecto de nuestro pueblo y protegidos por todas las garantías que otorga el Estado de Derecho. Les deseo la mejor de las suertes en Colombia, y quisiera que otras grandes empresas internacionales presentes en Colombia siguieran su noble ejemplo.

A ustedes, señores de Mitsubishi, a todas nuestras queridas amigas que colaboran con la Asociación Nuevo Futuro de Colombia, a las madres comunitarias, que con abnegación y cariño trabajan por el país, gracias, muchas gracias, en nombre del Gobierno y de todo el pueblo colombiano".

El Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela, a través de la Misión Venezuela Colombia, ha expresado su solidaridad y apoyo a las comunidades que se encuentran en situación de vulnerabilidad y a las personas que trabajan por el desarrollo del país.

El Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela, a través de la Misión Venezuela Colombia, ha expresado su solidaridad y apoyo a las comunidades que se encuentran en situación de vulnerabilidad y a las personas que trabajan por el desarrollo del país.

El Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela, a través de la Misión Venezuela Colombia, ha expresado su solidaridad y apoyo a las comunidades que se encuentran en situación de vulnerabilidad y a las personas que trabajan por el desarrollo del país.

El Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela, a través de la Misión Venezuela Colombia, ha expresado su solidaridad y apoyo a las comunidades que se encuentran en situación de vulnerabilidad y a las personas que trabajan por el desarrollo del país.

El Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela, a través de la Misión Venezuela Colombia, ha expresado su solidaridad y apoyo a las comunidades que se encuentran en situación de vulnerabilidad y a las personas que trabajan por el desarrollo del país.

INTERPRETANDO LAS VIVENCIAS DE UN PUEBLO

*Discurso de la primera dama de la Nación,
Nohra Puyana de Pastrana, con ocasión del
XXXII Festival de la Leyenda Vallenata*

Valledupar, 28 de abril de 1999

El Festival de la Leyenda Vallenata es una cita a la que ningún colombiano quisiera faltar. Por eso les traigo unas calurosas palabras del Presidente, quien desafortunadamente no pudo compartir la fiesta de en esta tarima con el pueblo vallenato.

Todos ustedes conocen los acontecimientos de la jornada de hoy que requieren su presencia y toda la atención del Gobierno.

Estoy aquí con ustedes porque tengo fe en que Colombia entera quiere salir adelante, y aprovechar cada día en la construcción de un nuevo país en paz, donde prevalezcan la justicia social y el empleo digno para todos.

Los organizadores de este festival, la Cacica Consuelo –mujer de inigualable talante–, y todos quienes hacen parte de este gran encuentro musical, son un ejemplo de perseverancia y de vida.

Después de treinta y dos años, continúan demostrándonos que los colombianos tenemos las manos llenas de alegría. Que el vallenato nos muestra con orgullo ante el mundo y afianza la fe que tenemos todos por un país en paz.

Así como en la edad antigua los juglares se encargaban de la tradición oral para llenar de significado histórico sus despertares, sus amores, sus sueños y sus tristezas, los acordeonistas, cantautores y vallenatos están llenando de significado esta región costeña.

Porque ninguna otra expresión musical en Colombia como el cantar de la tierra del Valle de Upar, ha interpretado las vivencias de un pueblo. A partir de esa tradición oral, hemos entendido nuestros sentimientos y reconocido nuestros propios valores:

¿Quién aquí no se ha enamorado con los acordes de Alejo Durán?

El vallenato también nos ha enseñado el humor, que es tan importante para entender la vida, porque un pueblo que no se ríe de sí mismo sufre por dentro.

Este género ha sabido interpretar nuestros sueños, y ha tocado lo más profundo de nuestros corazones: a través de Francisco el Hombre, aprendimos que la maldad se vence con la inteligencia y que la lealtad está por encima de todas las cosas.

Los colombianos nos llenamos de emoción cuando oímos la promesa que Jaime Molina le hiciera al Maestro Rafael Escalona: "Que si yo moría primero, él me hacía un retrato, o si él se moría primero le sacaba un son". Ese pacto de amistad nos llega muy adentro porque ¿qué más noble y fraterno gesto, que al volver música esas palabras, en su lamento prefiriera el retrato a sacarle el son?

Con las notas del acordeón también hemos soñado con el Macondo que pintara Gabriel García Márquez: con las mariposas amarillas de Mauricio Babilonia y con la hermosura de Remedios la Bella.

Quisiera que aquí en la Plaza Alfonso López, se renovara nuestro compromiso con la Paz, con Colombia y con la vida.

Es nuestra opción y nuestra decisión: Tuvieron que pasar 3.000 millones de años para construir una rosa —sin otro compromiso de ser hermosa—, y otros 3.000 millones de años para que el hombre fuera capaz de cantar como los pájaros y morirse de amor.

Los reyes vallenatos lo saben: esa verdad los hace músicos, reyes y sabios de los misterios de la vida y del amor.

Con el permiso de nuestro Nobel, parafraseando lo que dijo hace algunos años, "hagamos el compromiso histórico de fabricar una botella de náufragos siderales arrojada a los océanos del tiempo para que los hombres del futuro sepan que aquí existió la vida, que en ella hubo un tiempo en que a causa de la injusticia prevaleció el dolor, pero que con el esfuerzo de todos sobrevino el cambio y fuimos felices, y hasta fuimos capaces de reinventarnos el amor".

Y que en esa nueva Colombia millones de años después, una salamandra triunfal sobreviviente de la creación sea coronada como la mujer más hermosa. De todos nosotros depende que los invitados a esa coronación quimérica sean los descendientes de quienes hoy trabajamos de la mano de nuestro Presidente por la paz, la justicia social, la cultura y la reconciliación.

Queridos amigos y amigas: Los invito a construir un presente y un futuro en paz, declaro también formalmente inaugurado el Trigesimosegundo Festival de la Leyenda Vallenata.

EL GOBIERNO DE COLOMBIA RECHAZA AFIRMACIONES DEL SECRETARIO ADJUNTO DE LOS ESTADOS UNIDOS

Comunicado

Santa Fe de Bogotá, D. C., 12 de abril de 1999

El Presidente de la República, el Vicepresidente, los Ministros de Relaciones Exteriores y Defensa, y los Comandantes de las Fuerzas Armadas, reunidos hoy en el Palacio de Nariño con el Secretario Adjunto para la Democracia, los Derechos Humanos y el Trabajo de los Estados Unidos, señor Harold Hongyu Koh y el Embajador de ese país, señor Curtis Kamman, reiteraron la indeclinable voluntad del gobierno de Colombia de continuar trabajando por la defensa y promoción de los derechos humanos y de no tolerar violación alguna por parte de ningún agente del Estado, agradecieron las manifestaciones de apoyo de los Estados Unidos al proceso de paz pero rechazaron los términos desobligantes e injustos utilizados por el alto funcionario norteamericano para referirse a las fuerzas armadas de nuestro país durante su intervención del sábado anterior en Foro sobre Derechos Humanos realizado en Medellín a instancias de la Embajada de los Estados Unidos.

El comunicado del Gobierno dice textualmente:

1. El gobierno de Colombia reitera su indeclinable voluntad de continuar trabajando por la defensa y promoción de los Derechos Humanos y de no tolerar violación alguna por parte de ningún

agente del Estado y agradece las manifestaciones de apoyo al proceso de paz pero no puede pasar por alto los términos desobligantes e injustos utilizados por el señor Secretario Adjunto para la Democracia, los Derechos Humanos y el Trabajo de los Estados Unidos, al referirse a la Fuerzas Armadas de nuestro país durante su reciente intervención pública en Medellín.

2. Es inaceptable que un alto vocero del Departamento de Estado de los Estados Unidos coloque a la fuerza pública de Colombia como un agente más de la violencia que vive el país, en pie de igualdad con la insurgencia armada, las autodefensas y los narcotraficantes y se le equipare con estos grupos ilegales como fuentes de amenaza y violencia potencial contra jueces y defensores de los Derechos Humanos. Las Fuerzas Armadas de Colombia constituyen un componente esencial del Estado para la defensa de la soberanía nacional y de las instituciones democráticas que nos rigen, combate todas las formas de violencia y no pueden asimilarse o asociarse genéricamente a los grupos armados que actúan al margen de la ley.
3. Resulta, por lo mismo inadmisibles que se vincule, de manera indiscriminada, a las Fuerzas Armadas de Colombia con los grupos ilegales de autodefensa, mal llamados paramilitares cuando es clara la decisión del Estado y de la fuerza pública de combatir y erradicar esos grupos criminales, como también de investigar y sancionar los casos aislados e individuales de miembros o agentes del Estado que en alguna forma, por acción u omisión, se les lleguen a demostrar vinculaciones con esas organizaciones.
4. El gobierno de Colombia rechaza, por incierta y temeraria, la afirmación genérica del funcionario norteamericano de que las fuerzas de seguridad del Estado han cometido impunemente asesinatos extrajudiciales, desapariciones y desplazamientos internos masivos so pretexto de combatir grupos paramilitares y guerrilla.
5. El Gobierno registra con satisfacción que en la reunión privada realizada hoy en el Palacio de Nariño, el Secretario Koh haya reconocido que sus afirmaciones no estaban dirigidas a enjuiciar

institucionalmente a las Fuerzas Armadas de Colombia, sino que se referían a casos individuales que no deben quedar impunes.

6. El Presidente de la República reafirma su confianza en las Fuerzas Armadas de Colombia y reconoce su decidido respaldo a la institucionalidad democrática del país, su patriótica labor en la preservación del orden público y en la defensa de la soberanía nacional y destaca la tarea que vienen realizando para promover y garantizar la política gubernamental de respeto integral a los Derechos Humanos.

EL GOBIERNO CONFIRMA SECUESTRO DE AVIÓN DE AVIANCA

Comunicado

Santa Fe de Bogotá, D. C., 12 de abril de 1999

El siguiente es el texto del comunicado oficial expedido por el Gobierno Nacional sobre lo ocurrido con el vuelo 9463 de la empresa Avianca:

El Gobierno Nacional confirma que el avión Fokker 50 con matrícula PHMXT que decoló a las 10:32 horas locales del Aeropuerto Palonegro de Bucaramanga con destino a Santa Fe de Bogotá en cumplimiento del vuelo 9463, fue secuestrado y conducido a una pista clandestina en el sur de Bolívar entre los municipios de San Pablo y Simití.

Pocas horas después del plagio el avión comercial fue avistado por otra aeronave. De inmediato se desplazaron al lugar miembros de la fuerza pública que tomaron control del aparato y encontraron que los pasajeros y la tripulación no se hallaban ni en la nave ni en el sitio.

Unidades de las Fuerzas Militares y de Policía desarrollan desde el momento mismo de haber descubierto el aparato operativos tendientes a localizar a los pasajeros y a la tripulación, para lo cual adelantan operaciones masivas en la zona.

Hasta el momento nadie se ha atribuido el secuestro de la aeronave y sus ocupantes.

El Gobierno no cesará en sus esfuerzos y en emplear todos los medios a su alcance para que los ocupantes del avión comercial recobren su libertad y regresen al seno de sus familias. El Gobierno expresa su solidaridad con los secuestrados, sus familiares y empresa aérea.

En los próximos minutos el señor Presidente de la República se reunirá en su despacho con los ministros del Interior y Defensa y los Altos Mandos de las Fuerzas Armadas, para continuar evaluando la situación.

EL GOBIERNO DE COLOMBIA CONDENA ACCIÓN DEL ELN CONTRA CIVILES INDEFENSOS

Comunicado

Santa Fe de Bogotá, D. C., 13 de abril de 1999

Basados en diversas informaciones de los cuerpos de inteligencia del Estado y de manera complementaria a través de una conversación telefónica sostenida por la señora Isabel de Mauss con un ciudadano colombiano, que merece plena credibilidad, el Gobierno Nacional ha tenido conocimiento de que el Ejército de Liberación Nacional sería responsable del secuestro de la aeronave que cumplía el vuelo AV 9463 y de sus pasajeros el día de ayer.

El Gobierno Nacional condena de la manera más enérgica esta acción, que reviste la mayor gravedad y reúne todas las características de un acto terrorista. Se trata de una acción que atenta contra civiles indefensos, que además afecta en forma directa al conjunto de la sociedad colombiana.

Estos actos configuran una grave y premeditada violación de las normas más elementales del Derecho Internacional Humanitario, y además contradicen por completo los compromisos que el ELN unilateralmente ratificó ante la sociedad civil para no secuestrar niños ni ancianos. No es comprensible que cuando la sociedad colombiana viene respaldando el inicio y desarrollo de un proceso de paz, esa organización le responda con actos de esta índole.

Esta administración ha puesto en marcha un proceso de paz que busca la solución política del conflicto. Es por la vía del diálogo y la negociación que el Gobierno Nacional está dispuesto a obtener la reconciliación nacional, pero no acepta ni aceptará que mediante crímenes atroces, como éste, se pretenda obtener ventajas, reivindicaciones o beneficios.

El Gobierno Nacional ha comprometido a fondo todos sus recursos para establecer la ubicación de los civiles que han sido tomados como rehenes y notifica al ELN de que la única respuesta aceptable frente a este hecho es su inmediata e incondicional liberación.

El Gobierno Nacional convoca a todos los colombianos para rechazar este hecho con la indignación que merece y exigir que no se vuelvan a presentar hechos de esta naturaleza, que tienen base en una práctica terrorista.

De igual manera, el Gobierno Nacional expresa su indeclinable compromiso con el restablecimiento del orden público en el departamento de Santander, para lo cual el Consejo Nacional de Seguridad celebrará el día jueves 15 de abril en la ciudad de Bucaramanga, una reunión con las autoridades regionales y el Consejo de Seguridad Departamental.

DE LA OFICINA EN COLOMBIA DE LA ALTA COMISIONADA DE NACIONES UNIDAS PARA LOS DERECHOS HUMANOS SOBRE LA TOMA DE REHENES DEL AVIÓN DE AVIANCA

Comunicado de prensa

Santa Fe de Bogotá, D. C., 13 de abril de 1999

La Oficina en Colombia de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos expresa su más amplio repudio ante los hechos de los cuales fueron víctimas los pasajeros del vuelo AV 9463 que cubría la ruta Bucaramanga-Bogotá y que fue desviado hacia una pista clandestina en el sur del departamento de Bolívar el día 12 de abril de 1999.

La Oficina está profundamente preocupada por la situación en la que se encuentran las personas que fueron tomadas como rehenes por el Ejército de Liberación Nacional (ELN). Exhorta al ELN a asumir su responsabilidad por estos condenables hechos e informar sobre la situación de las personas retenidas.

A pesar de la liberación de siete personas, la Oficina exige se respeten la vida e integridad, se permita el acceso inmediato de ayuda humanitaria y se proceda a la más pronta liberación de las que aún permanecen como rehenes.

La Oficina recuerda que la toma de rehenes constituye una grave infracción al artículo 3º común a los 4 Convenios de Ginebra y al Protocolo II adicional a los mismos y que esta acción representa un

atentado contra la población civil, protegida por las normas humanitarias aplicables a los conflictos armados.

Hechos de tal gravedad degradan aún más el conflicto armado que viene sufriendo la sociedad colombiana y ponen de manifiesto la vulnerabilidad de la población civil y la necesidad de que se adopten urgentemente compromisos serios por parte de los actores armados para el pleno respeto de los principios humanitarios.

DISPOSICIÓN DEL GOBIERNO NACIONAL EN RELACIÓN CON LOS HECHOS OCURRIDOS CON EL AVIÓN DE AVIANCA

Comunicado del Gobierno Nacional

Santa Fe de Bogotá, D. C., 14 de abril de 1999.

El Consejo Nacional de Seguridad, celebrado esta tarde en la Casa de Nariño, encabezado por el Presidente de la República y al que asistieron los ministros del Interior, Defensa y Justicia, el Procurador General de la Nación, el Comandante de las Fuerzas Militares, el Director General de la Policía, el Director del DAS, el Consejero Presidencial de Seguridad y el Consejero de Asuntos Políticos, acordó:

1. Celebrar mañana jueves (15 de abril) una conferencia de prensa con el Consejero Presidencial de Seguridad en la cual se dará a conocer de manera oficial la información sobre lo ocurrido con el avión de Avianca que cumplía la ruta Bucaramanga-Bogotá. El acopio de muchos tipos de elementos le permitirá al Gobierno comunicarle al país cómo fue realizado el secuestro del avión y posteriormente el de sus pasajeros.
2. Llamar la atención de los medios de comunicación para que, ante el riesgo al que están expuestas las vidas de los secuestrados, se abstengan de transitar la zona montañosa del sur de Bolívar y establezcan sus puntos de trabajo en los municipios de San Pablo (Bolívar) y/o Barrancabermeja (Santander).

3. Reafirmar la importancia que reviste el Consejo de Seguridad que se realizará mañana en Bucaramanga, al que asistirán, entre otros funcionarios, los señores Ministros del Interior y Defensa.
4. El Gobierno reitera que solamente el Consejo Nacional de Seguridad es el ente encargado de evaluar las acciones de gobierno frente a los hechos ocurridos con el mencionado vuelo y el secuestro de sus pasajeros y que la Secretaría de Prensa es el único despacho facultado para expedir la información a través de comunicados.

DEL GOBIERNO NACIONAL A LA OPINIÓN PÚBLICA COMO RESULTADO DE LAS ACCIONES DISPUESTAS ANTE EL ACTO TERRORISTA DEL ELN

Comunicado

Santa Fe de Bogotá, D. C., 15 de abril de 1999

El Gobierno Nacional, como resultado de las acciones dispuestas para proteger la vida de los rehenes y garantizar el total esclarecimiento del acto terrorista perpetrado por el Ejército de Liberación Nacional, se permite informar a la opinión pública:

1. En un esfuerzo conjunto de los organismos de seguridad y bajo la dirección del Consejo Nacional de Seguridad, y luego de evaluar la información disponible por los organismos de inteligencia, se ha establecido que el secuestro de la aeronave se enmarca dentro de la campaña Evolución Productiva Manuel Pérez Martínez.
2. Esta acción tiene como propósito generar hechos demostrativos de la capacidad armada de esta organización.
3. Los organismos de inteligencia han establecido por diversas fuentes que Pablo Beltrán y Oscar Santos han asumido la conducción del hecho terrorista, para lo cual dispusieron del frente Héroes de Santa Rosa y de un comando terrorista encargado del secuestro de la aeronave.

4. Las autoridades, con el propósito de asegurar el resultado efectivo de las investigaciones, se reservan suministrar detalles sobre la identidad de los sospechosos de la realización de este acto criminal y pide a los medios de comunicación se abstengan de especular sobre este asunto.
5. Las autoridades han logrado reconstruir la ruta de ingreso de los terroristas y la manera como burlaron los controles de seguridad del aeropuerto de Palonegro, para ingresar las armas cortas a la aeronave. En este sentido, se encuentran bajo investigación personas vinculadas a la operación aérea en plataforma.
6. Se ha podido establecer que el desvío y aterrizaje del avión a la pista clandestina de Los Sábalos, municipio de Simití, fue orientada por un conocedor en temas de aeronavegación, según se desprende de los análisis de la grabación en cabina.
7. De acuerdo con las investigaciones se ha conocido que el ELN contaba con el apoyo logístico fluvial y terrestre para movilizar a los rehenes y conducirlos a una zona de difícil acceso.
8. El Gobierno Nacional reitera la conveniencia de no afectar la zona de operaciones con la presencia de personas no autorizadas por el Gobierno, ya que esto pone en riesgo la integridad de los secuestrados.
9. El Gobierno ha recibido de los más diversos sectores de la vida nacional y de la comunidad internacional, entre otros de los gobiernos de España, Estados Unidos, Japón, Canadá, y del Alto Comisionado para los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, la Conferencia Episcopal Alemana y la Organización de Democracia Cristiana, expresiones de solidaridad con las víctimas y con Colombia en general, y al mismo tiempo ha constatado el rechazo categórico contra este acto terrorista dentro y fuera del país.
10. El Gobierno Nacional reitera su convicción de que la paz no puede ser el resultado del chantaje y que no cederá ante crímenes atroces y en tal sentido reafirma su llamado a que los secuestra-

dos sean liberados inmediatamente, ya que el Gobierno, en su política para la obtención de la paz, no actúa por actos de fuerza sino basado en razones que conduzcan a la reconstrucción de la reconciliación nacional.

11. El Presidente de la República expresa su preocupación y extiende sus sentimientos de solidaridad a las personas que han sido víctimas de este acto y a sus familias, y manifiesta que ha impartido las instrucciones correspondientes para preservar la integridad de los secuestrados en la obtención de la libertad.

DE LA COMISIÓN INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS SOBRE EL SECUESTRO DEL VUELO NÚMERO 9463 DE AVIANCA

Comunicado de prensa

Washington, D.C., 16 de abril de 1999

La Comisión Interamericana de Derechos (CIDH) ha tomado conocimiento del secuestro del vuelo número 9463 de la línea aérea Avianca y la toma de sus pasajeros como rehenes, aparentemente perpetrados por el grupo armado disidente denominado Ejército de Liberación Nacional (ELN), en la República de Colombia. El avión, que trasladaba 40 pasajeros desde Bucaramanga hacia Santa Fe de Bogotá, fue secuestrado el día 12 de abril. Algunos de los cuarenta pasajeros inicialmente mantenidos como rehenes han sido ya liberados.

Ante estos acontecimientos, la CIDH expresa su más enfática condena y repudio al secuestro de aeronaves y a la toma de sus pasajeros rehenes. Actos de esta naturaleza constituyen serios crímenes prohibidos por las normas del derecho internacional.

Tal y como lo ha hecho en el pasado en relación con actos ilícitos atribuibles a grupos armados disidentes, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos exhorta al grupo que mantiene bajo su control a los pasajeros del vuelo 9463 de Avianca a respetar su vida, seguridad y salud, y proceder a liberarlos en forma inmediata e incondicional.

EL GOBIERNO DEL ECUADOR HACE PÚBLICA SU CONDENA AL SECUESTRO EN COLOMBIA DEL AVIÓN DE AVIANCA

Boletín de prensa

Quito, Ecuador, 16 de abril de 1999

El Gobierno del Ecuador hace pública su firme condena y rechazo al reciente secuestro en Colombia de los pasajeros y tripulantes de un avión de la compañía Avianca por parte de una facción del movimiento guerrillero de Colombia, entre los que se encuentra la ciudadana ecuatoriana Sor Josefina del Carmen Buñay Menoscal.

Por este acto de violencia, que infringe normas de la convivencia civilizada y priva de la libertad a ciudadanos civiles, el Gobierno del Ecuador responsabiliza a la facción guerrillera de la seguridad e integridad física de sor Josefina del Carmen Buñay Menoscal, quien sufre de un serio problema cardíaco, y exige su más pronta e incondicional liberación.

El Gobierno del Ecuador está realizando gestiones a través de su Embajada en Bogotá con las autoridades colombianas y la Cruz Roja Internacional, que actúa como mediadora a fin de obtener la inmediata liberación de la religiosa ecuatoriana.

Finalmente, el Gobierno del Ecuador expresa su respaldo a los esfuerzos de pacificación emprendidos en el vecino país por el presidente Andrés Pastrana.

EL GOBIERNO DE BOLIVIA EXPRESA SU CONDENA AL SECUESTRO DEL AVIÓN COMERCIAL EN COLOMBIA

Comunicado oficial

La Paz, Bolivia, 16 de abril de 1999

El Gobierno de Bolivia, por intermedio del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, expresa su condena al reciente secuestro de los pasajeros y tripulantes del avión comercial en Colombia.

Así mismo, y en el marco del pronunciamiento emitido por el Grupo de Río, expresa también su repudio a prácticas que privan de su libertad a personas indefensas, para someterlas a la condición de rehenes, en abierta violación del Derecho Internacional Humanitario.

Al propio tiempo, reitera su profunda y sincera solidaridad con el pueblo colombiano.

QUE SE PRESERVE LA VIDA E INTEGRIDAD DE LOS SECUESTRADOS, OBJETIVO CENTRAL DEL GOBIERNO NACIONAL

Comunicado de la Presidencia de la República

Santa Fe de Bogotá, D. C., 19 de abril de 1999

El gobierno nacional, ante la adjudicación del secuestro del Fokker de Avianca, verificado el pasado lunes 12 de abril por parte del Ejército de Liberación Nacional, ELN, informa a la opinión pública:

1. Se confirman la autoría y responsabilidad del ELN en la planeación y ejecución intelectual y material del secuestro del avión y de sus pasajeros, tal como se informó en su debida oportunidad.
2. El Gobierno Nacional reitera que el acto cometido por el ELN es un crimen de lesa humanidad que viola todos los principios y normas del Derecho Internacional Humanitario. El Comando Central del ELN es el responsable de la vida e integridad de los secuestrados.
3. Los operativos militares que se han registrado en el departamento de Bolívar no han puesto, ni pondrán en peligro, la vida de los secuestrados. Las acciones se han realizado en una zona diferente de donde estos se encuentran, y han sido producto de una respuesta a hostigamientos iniciados por el ELN. Es objetivo central del Gobierno Nacional, en todas sus acciones, que se preserven la vida e integridad de los secuestrados.

4. El Gobierno Nacional reafirma que la única posibilidad existente para resolver la situación, tal y como Colombia y la comunidad internacional lo esperan, es que el ELN proceda a la inmediata liberación de todos los secuestrados.

APORTE DE TODOS LOS COLOMBIANOS, INDISPENSABLE PARA LOGRAR UNA NUEVA REALIDAD

*Mesa de Diálogo del Gobierno - Farc-Ep
Comunicado No. 4*

San Vicente del Caguán, 21 de abril de 1999

Los voceros del Gobierno Nacional y de las Farc-Ep, reunidos en La Machaca, municipio de San Vicente del Caguán, departamento del Caquetá, los días 20 y 21 de abril de 1999, acuerdan e informan:

1. Reafirmar la común voluntad de continuar la búsqueda de soluciones políticas al grave conflicto que vive la Nación hacia la construcción de un país con una paz sostenible, con equidad y justicia social, aclarando que estamos ante un proceso largo y sensible, donde será indispensable el aporte colectivo, para lograr una nueva realidad, a través de profundos cambios sociales, económicos y políticos.
2. Se presentarán los siguientes documentos e informes:
 - a. El Gobierno Nacional, un informe sobre la política de Estado contra el paramilitarismo.
 - b. Los voceros de las Farc-Ep, una segunda lista de personas comprometidas en la actividad paramilitar.
3. Los voceros se reunirán los días 24 y 25 de abril de 1999 para:

- a. Continuar explorando las condiciones y divergencias acerca de los documentos básicos presentados por cada una de las partes, conducentes a la elaboración de una agenda común de diálogo, que conduzcan a la búsqueda de un consenso nacional, para lo cual los voceros del gobierno hicieron entrega de un proyecto de agenda única.
- b. Analizar el informe sobre la política del Estado contra el paramilitarismo que presentó el Gobierno Nacional.
- c. Iniciar el análisis de un plan modelo de desarrollo alternativo que lleve a la sustitución de cultivos ilícitos.
- d. Trabajar en el diseño de la temática del medio ambiente y la protección de los recursos naturales.

(Firmado)

Por el Gobierno Nacional:

Fabio Valencia Cossio

María Emma Mejía Vélez

Nicanor Restrepo Santamaría

Rodolfo Espinosa Meola

Víctor G. Ricardo, Alto Comisionado para la Paz.

Por las Farc-Ep:

Raúl Reyes

Joaquín Gómez

Fabián Ramírez.

AGENDA PRELIMINAR PRESENTADA POR EL GOBIERNO A LAS FARC

Santa Fe de Bogotá, D.C., 21 de abril de 1999

Propuesta preliminar de agenda única presentada por el Gobierno Nacional en la sesión de trabajo conjunta con los voceros de las Farc-Ep.

"PROPUESTA PRELIMINAR AGENDA ÚNICA" CAMBIO PARA CONSTRUIR LA PAZ

1. Solución política al conflicto

- 1.1 Fundamentos.
- 1.2 Principios.
- 1.3 Representantes y voceros. Mecanismos.
- 1.4 Apoyo a la comunidad internacional.
- 1.5 Instrumentos de formalización, ratificación, verificación y seguimiento de los acuerdos.

2. Protección de los derechos humanos

- 2.1 Derechos fundamentales.
- 2.2 Derechos económicos, sociales, culturales y del ambiente.
- 2.3 Tratados internacionales sobre Derechos Humanos.
- 2.4 Alcance de las amnistías e indultos.

- 2.5 Lucha contra la impunidad.
- 2.6 Política efectiva de Derechos Humanos.

3. Acuerdos sobre derecho internacional humanitario

- 3.1 Desvinculación de los niños del conflicto armado.
- 3.2 Minas antipersonales.
- 3.3 Respeto a la población civil.
- 3.4 Vigencia de las normas internacionales.
- 3.5 Secuestro.
- 3.6 Cese al fuego.
- 3.7 Humanización del conflicto armado.

4. Fuerzas militares

- 4.1 Defensa de la soberanía.
- 4.2 Protección de los derechos humanos.
- 4.3 Combate a los grupos de autodefensa.
- 4.4 Papel de las Fuerzas Militares en una sociedad en paz.
- 4.5 Naturaleza civil de la Policía Nacional.

5. Estructura económica y social

- 5.1 Superación de la pobreza.
- 5.2 Políticas de distribución del ingreso.
- 5.3 Ampliación de los mercados.
- 5.4 Estímulo a la producción.
- 5.5 Apoyo a la economía solidaria.
- 5.6 Participación social en la planeación.
- 5.7 Inversiones en bienestar social.
- 5.8 Alcance de la regulación estatal.
- 5.9 Tributación.
- 5.10 Inversión pública.
- 5.11 Presupuesto-asignación de recursos.
- 5.12 Monopolios.
- 5.13 Deuda externa.
- 5.14 Banca central.
- 5.15 Generación de empleo.
- 5.16 Relaciones laborales.
- 5.17 Educación.
- 5.18 Salud.
- 5.19 Vivienda.

- 5.20 Género (mujer).
 - 5.21 Familia.
 - 5.22 Juventud y tercera edad.
 - 5.23 Cultura.
 - 5.24 Deporte y recreación.
 - 5.25 Plan Colombia.
- 6. Reforma política para la ampliación de la democracia**
- 6.1 Reformas a los partidos políticos.
 - 6.2 Reformas electorales.
 - 6.3 Garantías a la oposición.
 - 6.4 Garantías para las minorías.
 - 6.5 Mecanismos de participación ciudadana.
 - 6.6 Organismos independientes de control.
 - 6.7 Acceso democrático a los medios de comunicación.
- 7. Reformas del Estado**
- 7.1 Reformas al Congreso.
 - 7.2 Reformas administrativas para lograr mayor eficiencia de la administración.
 - 7.3 Servicios públicos.
 - 7.4 Sectores estratégicos.
 - 7.5 Separación de poderes.
 - 7.6 Descentralización.
 - 7.7 Tamaño del Estado.
- 8. Reformas a la justicia y a la lucha contra la corrupción**
- 8.1 Reforma de elección de los magistrados de las Altas Cortes.
 - 8.2 Reformas a los órganos de control.
 - 8.3 Instrumentos de lucha contra la corrupción (veedurías y sanciones).
 - 8.4 Reforma al sistema judicial.
 - 8.5 Cárceles y régimen penitenciario y carcelario.
 - 8.6 Impunidad.
 - 8.7 Presupuesto de la Rama.
 - 8.8 Descongestión (judicial).
 - 8.9 Acceso a la justicia.
 - 8.10 Resolución alternativa de conflictos.

9. Política agropecuaria

- 9.1 Democratización del crédito.
- 9.2 Redistribución de la tierra.
- 9.3 Estímulos a la producción.
- 9.4 Ordenamiento territorial.
- 9.5 Sustitución de cultivos ilícitos y desarrollo alternativo.
- 9.6 Reforma Agraria.
- 9.7 Infraestructura regional.
- 9.8 Organización de los productores.
- 9.9 Sostenibilidad de la producción-medio ambiente y recursos naturales.
- 9.10 Regionalización de la política agropecuaria y planes de desarrollo-reforma institucional.

10. Política de explotación y conservación de los recursos naturales y el medio ambiente

- 10.1 Petróleo y sus derivados (política energética).
- 10.2 Recursos mineros.
- 10.3 Protección del ambiente sobre la base del desarrollo sostenible.
- 10.4 Modelo de desarrollo basado en el potencial social y ambiental de la Nación.
- 10.5 Sistema Nacional de Áreas Protegidas.
- 10.6 Compromisos internacionales.
- 10.7 Frontera agrícola que racionalice la colonización y proteja reservas.

11. Relaciones internacionales

- 11.1 Respeto a la libre autodeterminación de los pueblos.
- 11.2 Integración regional y latinoamericana.
- 11.3 Deuda externa.
- 11.4 Cumplimiento de los pactos internacionales suscritos por el Estado.
- 11.5 Diversificación.
- 11.6 Globalización.
- 11.7 Fronteras.
- 11.8 Servicio exterior.
- 11.9 Revisión de pactos militares.

12. Lucha contra el narcotráfico

- 12.1 Sustitución de cultivos ilícitos: Plan de Desarrollo Alternativo.
- 12.2 Consumo: compromiso para disminuir la demanda.
- 12.3 Cooperación internacional.

MENSAJE SOLIDARIO A FAMILIARES DE SECUESTRADOS

Mensaje del presidente Andrés Pastrana Arango

Santa Fe de Bogotá, D.C., 22 de abril de 1999

El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, envió un mensaje de solidaridad a los familiares de los tripulantes y pasajeros del avión de Avianca secuestrado el pasado 12 de abril, en el cual recalcó el compromiso de su gobierno por la defensa y protección de los derechos humanos.

El Jefe del Estado enfatizó que "la paz no puede ser objeto del chantaje y de la siembra indiscriminada de miedo y zozobra".

Igualmente, renovó su enérgica condena a este hecho y sostuvo que "un acto de terrorismo como el realizado por el Ejército de Liberación Nacional, se constituye en una acción criminal sin sentido que viola todos los principios y normas del Derecho Internacional Humanitario".

El documento presidencial será entregado mañana viernes a los familiares de los secuestrados, durante una reunión que se celebrará en Bucaramanga.

El siguiente es el texto:

Estimados compatriotas: Como Presidente de Colombia quiero reiterarles mi profunda preocupación y mi total solidaridad con ustedes y sus familiares secuestrados el pasado 12 de abril. Un acto de terrorismo como el realizado por el Ejército de Liberación Nacional, se constituye en una acción criminal sin sentido que viola todos los principios y normas del Derecho Internacional Humanitario.

La paz que tanto desean ustedes y todos los colombianos no puede ser objeto del chantaje y de la siembra indiscriminada de miedo y zozobra. Mi Gobierno, desde su inicio, ha dado muestras inquebrantables e inequívocas de voluntad de diálogo y reconciliación, pero tiene claro que esta actitud no da ningún fruto si la respuesta que recibe es la realización de crímenes atroces como el perpetrado por el Ejército de Liberación Nacional. Nuestra guía es la fuerza de la razón y no la razón de la fuerza.

He designado al doctor José Alfredo Escobar Araújo, director del Programa Presidencial para la Defensa de la Libertad Personal o Zar Antisecuestro, como mi delegado personal, con el fin de atender sus inquietudes e informarles en detalle las gestiones que el Gobierno Nacional se encuentra adelantando frente a este infortunado suceso.

En desarrollo de sus funciones, el doctor Escobar tuvo la oportunidad de dialogar ampliamente con ustedes en Bucaramanga, sobre la situación actual de sus familiares y las medidas que al Gobierno le corresponde adoptar, a efecto de obtener la pronta liberación de los secuestrados.

La defensa de la libertad personal y la protección de los derechos humanos constituyen un objetivo de Estado. Bajo ningún pretexto se pueden desconocer los principios fundamentales de nuestra organización política ni los Convenios de Ginebra y el Protocolo II adicional a los mismos.

Debo expresarles con toda claridad, por otra parte, que los operativos militares que se han registrado en el departamento de Bolívar no han puesto, ni pondrán en peligro, la vida de sus familiares. Desde

ANÁLISIS A TRAVÉS DE COMISIONES

*Mesa de Diálogo del Gobierno - FARC-EP
Comunicado No. 5*

La Machaca, San Vicente del Caguán, 25 de abril de 1999

Los voceros del Gobierno Nacional y de las Farc-Ep reunidos en La Machaca, municipio de San Vicente del Caguán, departamento del Caquetá, durante los días 24 y 25 de abril de 1999 informan a la opinión pública:

1. Que utilizando una metodología que fue aprobada al inicio de esta sesión se ha empezado el análisis, a través de comisiones, de los siguientes temas:
 - a. Exploración de una agenda única para la negociación.
 - b. Búsqueda de un procedimiento común para la discusión de los temas que se incluyan en la agenda única.
 - c. Diseño de un plan experimental para la sustitución de cultivos ilícitos.
2. Que la primera comisión trabajó a partir de las coincidencias existentes en las agendas presentadas por el Gobierno Nacional y por las Farc-Ep con el propósito de concluir en una agenda única para la negociación.

3. Que la segunda comisión trabajó sobre el diseño de un procedimiento eminentemente participativo y no excluyente que permita el aporte de todos los ciudadanos y que nos conduzcan al cambio hacia una nueva Colombia.
4. Que la tercera comisión concentró sus esfuerzos en realizar un diagnóstico, escoger un área, precisar los entes participativos, determinar una metodología y aclarar los alcances de un plan experimental de sustitución de cultivos ilícitos.
5. Que todas las comisiones iniciaron los estudios correspondientes tendientes a hacer efectivas las labores encomendadas, de manera que se propicien las condiciones necesarias para la etapa de negociación.
6. Que para continuar este análisis los voceros acuerdan reunirse en la zona de distensión los días 29 y 30 del mes en curso.

(Firmado)

Por el Gobierno sus voceros:

Fabio Valencia Cossio

María Emma Mejía

Nicanor Restrepo Santamaría

Rodolfo Espinosa Meola

Víctor G. Ricardo, Alto Comisionado para la Paz.

Por las Farc-Ep:

Raúl Reyes

Joaquín Gómez

Fabián Ramírez.

LA PROPUESTA DE PAZ DEL GOBIERNO ESTÁ FIRME

Declaración pública

Santa Fe de Bogotá, D. C., 26 de abril de 1999

Al conocer el comunicado público expedido el día de hoy por el ELN, en el que expresa su intención de restituir la libertad a los ocupantes del avión de Avianca que fueron secuestrados por esa organización insurgente el pasado 12 de abril, el Gobierno Nacional informa:

1. El secuestro de la aeronave de Avianca y sus ocupantes constituye una grave infracción del Derecho Internacional Humanitario que ha indignado y merecido la más enérgica condena del Estado colombiano, la opinión pública nacional y la comunidad internacional. El Gobierno Nacional ha dicho y ratifica su rechazo a que se incurra en delitos atroces, como éste, con la pretensión de obtener reivindicaciones o beneficios.
2. Ante esta inaceptable conducta del ELN, la única respuesta posible es la liberación de todos los ocupantes del avión que aún mantienen como sus rehenes, sin que medie exigencia o contraprestación alguna. Sólo así será posible recuperar la confianza en su voluntad de paz, seriamente cuestionada con este hecho.

3. El Gobierno Nacional reafirma que la integridad de esas personas secuestradas está a cargo y es responsabilidad exclusiva del ELN hasta el momento de su liberación. La única fórmula que el Gobierno puede estudiar es la que tenga como propósito exclusivo proceder a ella sin poner en riesgo sus vidas o su integridad. Es una contradicción inaceptable que se quiera usar la toma de rehenes y la lesión de los derechos de la población civil como instrumento para formular propuestas de paz.
4. La política de paz de esta administración es clara y no se presta a dobles juegos y tiene como propósito alcanzar la solución política del conflicto armado con los movimientos insurgentes, mediante la consideración prioritaria de sus agendas de reconciliación, tomando en cuenta los mecanismos y procedimientos que con ellos se acuerden.

Por eso el Alto Comisionado para la Paz se ha reunido en dos oportunidades con miembros del Comando Central del ELN y en varias ocasiones con sus voceros.

El Gobierno manifestó su acuerdo con la Convención Nacional propuesta por esa organización para el inicio del proceso de negociación, expuso y mantiene cuatro alternativas razonables para su realización en el territorio nacional y está abierto a considerar opciones que conduzcan inequívocamente a la paz, en el marco de un diálogo amplio, sin presiones o chantajes. Así mismo, diversos representantes de la sociedad colombiana han venido conversando con sus voceros y el COCE.

5. Esa propuesta de paz del Gobierno Nacional está en firme y se podrá desarrollar una vez el ELN proceda a la liberación de todos los ocupantes de la aeronave de Avianca.
6. Finalmente, reitera su más total y absoluta solidaridad a los familiares de los pasajeros secuestrados que en los actuales momentos están padeciendo la angustia propia del mismo cautiverio.

OBJETIVO SUPREMO: LA PAZ

Comunicado conjunto

Caquetania, Caquetá, 28 de abril de 1999

El siguiente es el texto del comunicado conjunto firmado hoy en Caquetania:

Los directores de las distintas fuerzas políticas del país, las directivas del Congreso de la República, las Farc-Ep y el Alto Comisionado para la Paz, acuerdan:

1. Respaldo y comprometerse en la política de Estado para la paz fundamentada en la política social y basada en la solución política del conflicto.
2. Respaldo la política de Estado en su lucha frontal contra el paramilitarismo.
3. Nos comprometemos a buscar mecanismos que permitan respuestas inmediatas y concretas a las necesidades que sufre el pueblo colombiano, principalmente el empleo y oportunidad para acceder a la educación y a la salud, entre otros. Así mismo, una atención especial al sector rural colombiano.

4. Trabajaremos por crear una pedagogía que tenga como finalidad el compromiso de todos los colombianos en el objetivo supremo de la paz.

Firman:

El Alto Comisionado para la Paz, **Víctor G. Ricardo.**

Por las Farc-Ep,
Manuel Marulanda
Joaquín Gómez
Raúl Reyes
Fabián Ramírez.

Por el Partido Liberal, **Horacio Serpa;**
por el Partido Conservador, **Omar Yepes Alzate;**
por el movimiento Sí Colombia, **Noemí Sanín Posada;**
por el Partido Comunista, **Jaime Caicedo;**
el presidente del Senado, **Fabio Valencia Cossio;**
el presidente de la Cámara de Representantes, **Emilio Martínez.**

CRECE REPUDIO INTERNACIONAL: PAX CHRISTI CONDENA SECUESTRO DE PASAJEROS DEL AVIÓN DE AVIANCA

*Comunicado de la Organización No Gubernamental
holandesa, Pax Christi*

Holanda, 28 de abril de 1999

El siguiente es el texto del comunicado:

El Movimiento por la Paz y los Derechos Humanos, Pax Christi, ha condenado repetidamente el crimen cobarde del secuestro.

El siguiente es un fragmento de la reciente intervención de Pax Christi Internacional ante la Comisión de Derechos Humanos de la ONU en Ginebra (marzo 1999) sobre la necesidad de abolir el secuestro:

Uno de los crímenes más horrendos que se cometen en la guerra colombiana es el secuestro de personas con el propósito de obtener beneficios económicos o de presionar decisiones políticas. Nada puede ser más lesivo a los derechos humanos que arrancar de sus familias a las personas y someterlas a la más brutal opresión psicológica y social. Este crimen de lesa humanidad cometido por la guerrilla, la delincuencia común y los paramilitares, ha degradado hasta límites indecibles el conflicto colombiano y está causando daños irreparables a la sociedad. Al mantener estas prácticas —que son violaciones del Convenio IV de Ginebra del Art. 3, inciso 1, acerca de la toma de rehenes— la guerrilla sigue perdiendo su credibilidad sobre las pretensiones altruistas y éticas de su lucha.

"Las empresas multinacionales han contribuido a estimular esta práctica mediante el pago de grandes sumas de dinero por el rescate de secuestrados. Con esto han alimentado la violencia y el conflicto mismo. Ha llegado la hora de que los empresarios extranjeros busquen alternativas que permitan ayudar de verdad a superar este flagelo.

La Unión Europea podría formular un código de conducta para multinacionales que tengan que afrontar el secuestro y la extorsión, crímenes que se presentan en Colombia más que en otro lugar del mundo".

Con este último secuestro masivo, el ELN ha demostrado el cinismo de su estrategia. El ELN se está burlando de las expectativas que se crearon entre los colombianos y en la comunidad internacional luego de los acuerdos de 'La Puerta del Cielo' en Alemania el año pasado.

Se está burlando tanto de la Iglesia colombiana como de la alemana, las cuales hicieron un gran esfuerzo para realizar dicho evento. Y se está burlando del Derecho Internacional Humanitario que tanto dice que quiere respetar.

Pero más que todo la guerrilla se está burlando de toda aquella gente de buena voluntad y compasión con los que sufren la guerra en Colombia porque sus actos sólo provocan más guerra en vez de paz entre sus compatriotas.

Con este comunicado, Pax Christi Holanda hace un llamado a los miembros de todos los grupos armados que no están de acuerdo con estos actos de lesa humanidad para que convenzan a sus líderes de abolir la práctica del secuestro y de iniciar la liberación de todos los indefensos que mantienen retenidos como rehenes. Mientras se sostenga la práctica del secuestro, lo único que se cosechará en Europa no será otra cosa que el repudio y el menosprecio de la comunidad internacional, cuyo apoyo se trató de conseguir para presuntos proyectos de paz.

NECESARIO LLEGAR A UN ACUERDO DE AGENDA COMÚN

*Mesa de Diálogo del Gobierno - Farc-Ep
Comunicado No. 6*

San Vicente del Caguán, 30 de abril de 1999

El siguiente es el texto del comunicado conjunto, suscrito hoy por los representantes del Gobierno Nacional y de las Farc-Ep, luego de la sesión de trabajo de ayer y hoy en San Vicente del Caguán, Caquetá.

Los voceros del Gobierno Nacional y de las Farc-Ep, reunidos en La Machaca, municipio de San Vicente del Caguán, departamento del Caquetá, durante los días 29 y 30 de abril de 1999, informan a la opinión pública:

1. Que la dinámica del proceso de paz ha permitido amplias conversaciones entre el Gobierno, las Farc-Ep y algunos sectores que tienen representación en la vida nacional, tales como jefes de partidos y fuerzas políticas, miembros del Congreso de la República, el Procurador General de la Nación, gremios económicos, directores de medios de comunicación y académicos, entre otros, con la coordinación del Alto Comisionado para la Paz, proporcionando un espacio de diálogo y participación en la exploración de los grandes temas para la paz, con el objetivo de llevar a cabo intercambios para lograr un consenso alrededor del compromiso de todos los colombianos en la política de paz que conduzca a la reconciliación nacional.

2. Que como resultado de estos intercambios se han logrado acuerdos que permiten trabajar en la búsqueda de una solución política al conflicto colombiano y el apoyo a la política de Estado en su lucha con el paramilitarismo.
3. Que los voceros del Gobierno Nacional y de las FARC-EP han encontrado que se hace necesario llegar a un acuerdo de agenda común que permita trabajar en la Etapa de Negociación en los temas que lleven a las transformaciones económicas, políticas y sociales para la construcción conjunta de un Estado fundamentado en la Justicia Social, donde quepamos todos y todos lo respetemos.
4. Que en desarrollo del trabajo realizado hemos avanzado en un 80% en nuestro propósito de convenir una agenda común, una metodología y un procedimiento de participación ciudadana a través de audiencias públicas. En breve tiempo daremos a conocer estas decisiones para poder iniciar así la Etapa de Negociación dentro del Proceso de Paz en marcha.

(Firmado)

Por el Gobierno Nacional:

Fabio Valencia Cossio

María Emma Mejía Vélez

Nicanor Restrepo Santamaría,

Rodolfo Espinosa Meola

Víctor G. Ricardo, Alto Comisionado para la Paz.

Por las FARC-EP:

Raúl Reyes

Joaquín Gómez

Fabián Ramírez.

Las partes acordaron que las sesiones de trabajo continuarán el próximo lunes en un sitio aún por definir, dentro de la Zona de Despeje.

DISCURSOS

DOCUMENTOS VARIOS

EL MES EN GRÁFICAS



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, recibe la donación de 30.000 dólares del gobierno de Taipei para los damnificados del Eje Cafetero, en reunión que sostuvo con el representante comercial de ese país, el señor Lin Pan-Shek. Santa Fe de Bogotá, D. C., 6 de abril de 1999.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, entregó un balance de la situación económica del país, al instalar en Medellín la reunión anual de Proantioquia; en la foto aparecen los presidentes del Sindicato Antioqueño, Nicanor Restrepo y el de Proantioquia, Luis Fernando Uribe Restrepo. 6 de abril de 1999.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, instaló en Cartagena la V Conferencia Internacional sobre tráfico de drogas ante la delegación de varios países encabezados por el Secretario General de la Interpol, el alcalde de Cartagena Nicolás Curi Vergara, el director de la Sijin, general Ismael Trujillo Polanco. 7 de abril de 1999.



Con los dirigentes del sector de vivienda el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se reunió para implementar las políticas de empleo con el sector de la Superintendente Bancaria, Sara Ordóñez, y el presidente de Colpatría, Eduardo Pacheco. Santa Fe de Bogotá, D. C., 8 de abril de 1999.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, recibió en su despacho a los directivos de la Unicef, Per Engebak, director regional en América Latina y Carel de Rooy, representante de Unicef en Colombia, para hablar sobre los convenios que vinculan a esta organización con el proceso de paz. Santa Fe de Bogotá, D. C., 8 abril de 1999.



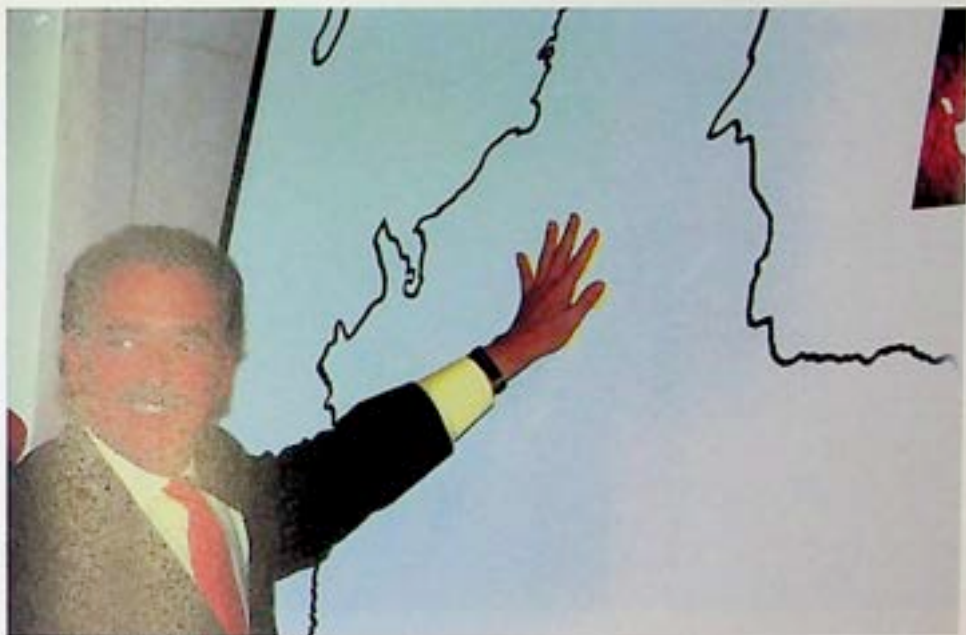
La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, visitó la Feria del Aprendizaje en la sede nacional del ICBF para conocer las distintas actividades que realiza el Instituto en favor de la niñez. Santa Fe de Bogotá, D. C., 9 de abril de 1999.



Harold Koh, Secretario de Derechos Humanos de los Estados Unidos, fue recibido por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango; el canciller Guillermo Fernández de Soto y los altos mandos militares durante su visita a Colombia. Santa Fe de Bogotá, D. C., 12 de abril de 1999.



El sector agrícola también participó en las reuniones con el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, dentro del marco de su política de empleo y recuperación de este sector. Santa Fe de Bogotá, D. C., 13 de abril de 1999.



El presidente Andrés Pastrana Arango abrió la campaña "Deja tu huella en el siglo XX" organizada por la Cruz Roja Nacional. Santa Fe de Bogotá, D. C., 14 de abril de 1999.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, en la entrega de donaciones para la escuela El Padrito en Pereira. 15 de abril de 1999.



El presidente de la República Dominicana, Leonel Fernández, da la bienvenida a su homólogo de Colombia, Andrés Pastrana Arango, quien asistió a la II Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Asociación del Caribe, celebrada en Santo Domingo. 16 de abril de 1999.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, habla en el acto de instalación de la II Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno del Caribe, celebrada en Santo Domingo. 17 de abril de 1999.



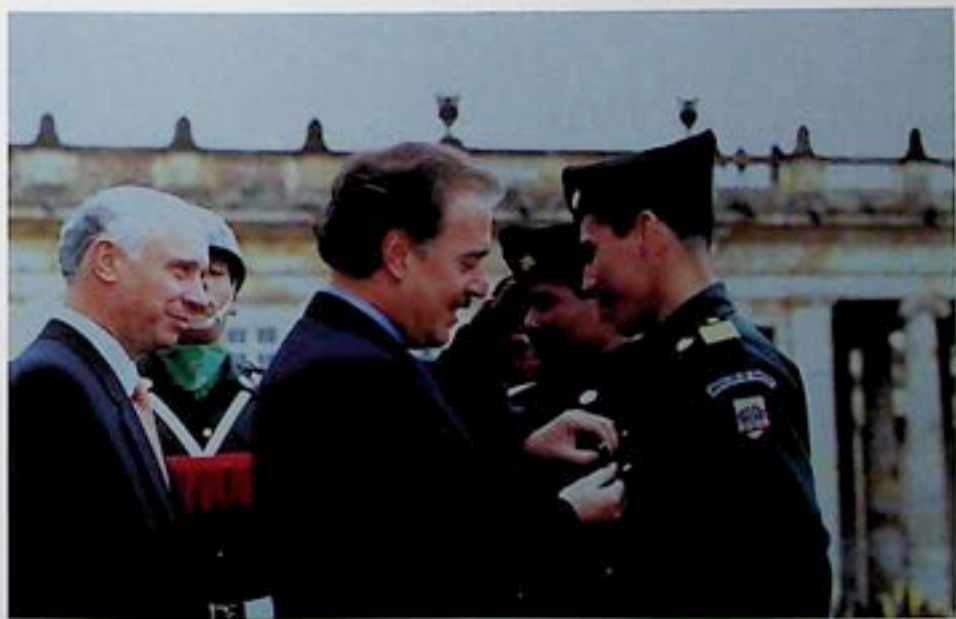
En el marco de la cumbre de jefes de Estado del Caribe en República Dominicana se reunieron los presidentes de Colombia, Andrés Pastrana Arango; de Venezuela, Hugo Chávez y de México, Ernesto Zedillo, miembros del G3. 17 de abril de 1999.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, dialoga con su homólogo de Costa Rica, Miguel Ángel Rodríguez, durante la clausura de la II Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno del Caribe celebrada en Santo Domingo; en la foto con ellos los presidentes de Panamá, Ernesto Pérez Balladares; de Belice, Said Musa; de Cuba, Fidel Castro, entre otros. 17 de abril de 1999.



La primera dama de la Nación Nohra Puyana de Pastrana, inauguró el Centro Docente Compartir en el barrio Bochica, al occidente de Bogotá, en compañía del constructor Pedro Gómez Barrero. 20 de abril de 1999.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, condecoró a oficiales, suboficiales y soldados durante el acto de celebración de los 480 años de las FFMM. Santa Fe de Bogotá, D. C., 20 de abril de 1999.



El director de la Comisión Internacional de Derechos Humanos, Robert Goldman, fue otro de los ilustres personajes que visitaron al presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en el mes de abril. Santa Fe de Bogotá, D. C., 22 de abril de 1999.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, presidió el encuentro en el Instituto Caro y Cuervo, en compañía del ex presidente Belisario Betancur; el nobel de literatura, Gabriel García Márquez; el presidente de la Fundación Santillana, Jesús de Polanco; el escritor Carlos Fuentes y el director del Instituto Caro y Cuervo, Ignacio Chávez Cuevas. Santa Fe de Bogotá, D. C., 23 de abril de 1999.

COLOMBIAN ENERGY AND MINING SECTOR

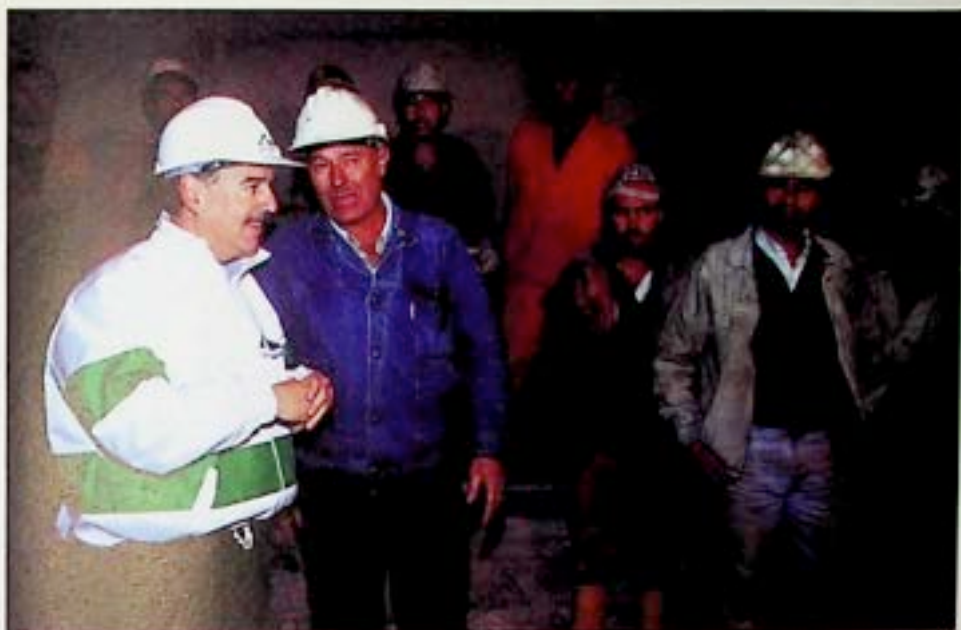
Cartagena de Indias, April 24 de 1999



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, clausuró en Cartagena el Foro Energético y Minero de Colombia, al que asistieron el secretario de Energía de los Estados Unidos, Bill Richardson; el embajador de los Estados Unidos en Colombia, Curtis Kamman; el ministro de Minas y Energía, Luis Carlos Valenzuela; el embajador de Colombia en los Estados Unidos, Luis Alberto Moreno, entre otros. Cartagena de Indias, 24 de abril de 1999.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango y el ex presidente Belisario Betancur, encabezaron la lista de invitados a la instalación del Foro de Educación organizado por la Fundación Santillana. En la foto el escritor Carlos Fuentes y el vicepresidente y presidente de la Fundación Santillana Ricardo Díez y Jesús de Polanco, respectivamente. Santa Fe de Bogotá, D. C., 26 de abril de 1999.



El Presidente de la República Andrés Pastrana Arango, durante su recorrido por el túnel del Boquerón, en la vía al Llano. 27 de abril de 1999.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, en representación del Presidente de la República, inauguró el Festival Vallenato y condecoró a los nuevos reyes vallenatos. Al lado el ex presidente Alfonso López Michelsen y señora Cecilia Caballero de López, el alcalde Jhonny Pérez y la directora del Festival Vallenato, Consuelo Araújo. Valledupar, 28 de abril de 1999.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la inauguración de la nueva sede de la Corte Suprema de Justicia. Lo acompañan el presidente de la Corte Suprema, Francisco Carlos Escobar; el vicepresidente, Fernando Enrique Arboleda y el presidente de la Sala Civil, Jorge Antonio Castillo. Santa Fe de Bogotá, D. C., 29 de abril de 1999.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, y algunos de sus ministros presentaron a los representantes de las empresas multinacionales un panorama sobre la situación económica, jurídica, tributaria y de seguridad en Colombia. Santa Fe de Bogotá, D. C., 29 de abril de 1999.



ANDRÉS PASTRANA ARANGO



Colombia lleva muchos años en medio de un conflicto que le ha costado grandes pérdidas. Los consensos sociales se han perdido y con esto la democracia se ha visto afectada. Hoy debemos iniciar una gran acción en nuestra educación orientada a recuperar los valores de la democracia, la ética, el consenso y la paz.

Es necesario entender que la democracia solo surge de un pacto entre los ciudadanos y este pacto es el fruto de un proceso de construcción colectiva en donde la negociación es parte fundamental. Por esto es claro que la paz en democracia siempre tiene algo de logro y algo de renunciamento.

En los 10 años de la Fundación Santillana

No hemos vacilado un solo instante a la hora de tomar las decisiones. Tenemos las riendas firmes en las manos, y no perderemos el rumbo. Hay gente que quiere que el país siga igual. Que no cambie. Mi gobierno está empeñado en una transformación de verdad, profunda y fundamental. Y la estamos haciendo. El cambio comenzó y nada lo va a detener.

Nuestro plan para ordenar y reactivar la economía comenzó desde el pasado 7 de agosto. Y ese es el mismo plan que se va a ejecutar durante mi período de gobierno. El plan tiene metas claras y medibles. Nunca dijimos que sería una tarea fácil ni que lo lograríamos de un día para otro. Pero vamos en la dirección correcta.

En la alocución televisada del 8 de abril de 1999

Estoy comprometido con la construcción de la Colombia próspera que todos anhelamos: un país con una economía que crezca con solidez y en forma sostenida, basada en un sector productivo fuerte, dinámico y capaz de competir en los mercados internacionales; un país con una economía moderna y flexible que sea capaz de generar empleo estable y bien remunerado para sus ciudadanos; un país con un sector productivo que genere riqueza y mejor calidad de vida para todos; un país con un sector público transparente y eficiente, libre de corrupción y dedicado a apoyar a sus gobernados; un país que asegure el acceso a la educación, a la salud; en fin, un país en que la prosperidad económica respalde la democracia y ahuyente para siempre los fantasmas de la guerra, la pobreza y el desempleo.

Instalación del Foro de Proantioquia

Presidencia de la República



C O L O M B I A